



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
COORDINACIÓN DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

LA LITERATURA INDÍGENA CONTEMPORÁNEA.  
NUEVAS PLUMAS Y VOCES EN EL MÉXICO DEL SIGLO  
XXI (REPORTAJE)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN  
(PERIODISMO)

PRESENTA:

REYNA GABRIELA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

ASESORA: DRA. ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



MÉXICO D. F.

SEPTIEMBRE 2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al AMOR

Que bajo diferentes nombres, circunstancias y tiempos  
lo he encontrado y me ha hecho feliz.

Este trabajo de titulación está dedicado a diversas personas, las cuales han enriquecido mi vida llenándola de alegría, historia, inteligencia, ternura, abrazos y espíritu de aventura.

A mi madre y a mi padre:

Reyna Hernández Sánchez  
y  
Miguel Hernández Aguilar

Quienes a lo largo de mi vida me han apoyado en mis estudios, esta tesis es para ustedes. Gracias por todo aquello que me han podido dar, me siento orgullosa de tenerlos como mamá y papá.

A mi hermana y hermano quienes han sido mis cómplices incondicionales:

María Silvia Hernández Hernández  
y  
José Miguel Hernández Hernández

Los amo no sólo por toda la vida compartida, sino porque son seres humanos generosos, excepcionales...

A mi familia oaxaqueña con raíces de sol y lluvia, especialmente a mis abuelas:

Carmen Sánchez  
y  
Marcelina Aguilar (†)

Ellas se han convertido en mi ejemplo de fuerza, valentía y alegría de las mujeres oaxaqueñas.

A mi abuelo Álvaro Sánchez quien me ha demostrado la sensibilidad que poseen los hombres a cualquier edad.

A mi otra familia aquella que nació de la amistad, la solidaridad, la alegría, la comprensión, las fiestas y los desvelos:

Elizabeth García, Ángeles Navarro, Viridiana Carrera,  
Adriana García, Alberto Balbuena, Edgar y Ricardo Tafoya,  
Areli González, Mónica Pizano, Diego Sánchez,  
Lidia Barajas y Dominique Amezcua.

A mis hermanas de Adivac:

Karla, Cristy, Elia, Alejandra, Margarita,  
Nadi, Lulú y Lety.

A quienes la vida nos reunió cada sábado para pelear, luchar y ganar. Gracias por su escucha, cariño, apoyo, abrazos y comprensión, instrumentos necesarios para seguir caminando desde una perspectiva más clara. Ustedes han transformado mi vida.

A Vicki Archundia y Pamela Chávez

Quienes nos acompañaron en una guerra que parecía interminable. A través de la palabra y el diálogo me ayudaron a reencontrar la paz, la tranquilidad, la seguridad así como el disfrute por las cosas cotidianas, para que estos elementos se quedaran conmigo y nunca más se fueran de mi lado.

A Laura Martínez directora de Adivac y a su equipo de trabajo quienes de manera incansable ayudan a sanar el corazón de niñas, niños, adolescentes, mujeres y hombres adultos.

A mis amigas y amigos que han estado al pendiente de esta tesis:

Tania Cardoso, Alicia Mendoza,  
Michel Lacunza y Armando Aburto.

Finalmente una dedicatoria muy especial a dos mujeres que admiro por el trabajo que realizan en el área académica. Ambas me contagiaron su pasión por la investigación a su lado encontré algunas respuestas a mis continuas preguntas. Ustedes me enseñaron a trabajar con respeto, disciplina, honestidad y constancia el tema de mujeres indígenas:

Dra. María de la Soledad González Montes  
Profesora -Investigadora del Programa Interdisciplinario de Estudios de la  
Mujer de El Colegio de México

Quien durante el tiempo que trabajé a su lado compartió sus conocimientos como maestra y antropóloga, sin dejar de lado la sencillez, amistad y calidad humana.

Dra. Elvira Hernández Carballido  
Profesora- Investigadora de la  
Universidad de Hidalgo y catedrática de la  
FCPyS-UNAM

Quien me ayudó a encontrar el final de este trabajo y confió desde el principio en la relevancia del tema. Gracias por todo su apoyo y por abrirme nuevas ventanas.

# Índice

Introducción	8
--------------	---

## Capítulo I

### Una idea de lo indio e indígena en México

Si eres indígena	11
Colón y la idea de lo indio	13
Los indígenas en Nueva España	15
Los indígenas y el surgimiento de un nuevo Estado: México	18
Los indigenistas del siglo XX	24
Cambios y movimientos de las naciones originarias	28
El actual estado mexicano y el tema indígena	30
Los pueblos indígenas: una sola voz en lenguas distintas	34

## Capítulo II

### Las raíces de la palabra: la literatura indígena contemporánea

Nuestra lengua, nuestra palabra	40
Las lenguas indígenas perseguidas y censuradas	42
El silencio obligado de los indios	46
Cuando los cantos de otras raíces se enfrentaron de nuevo al castellano	50
La voz de los no indígenas y la literatura indigenista	52
Los hombres del istmo y la difusión de la lengua nube	54
La recuperación de la palabra	57
Un camino en construcción: la literatura indígena contemporánea	60
El camino hacia la cima de la montaña	68

Los límites de la difusión de la literatura indígena	71
En su propia voz	73

### **Capítulo III**

## **Palabras sabias, palabras de nube y lluvia**

### **las mujeres escritoras indígenas.**

Mujeres indígenas: mujeres de lucha, pelea y entrega	75
Mujeres sabias, mujeres de conocimiento:	
Las primeras autoras abuelas y madres.	78
Las hijas y nietas en la construcción de la palabra escrita	86
Una mujer de la tierra de las nubes: Irma Pineda	89
Si me permiten hablar soy Celerina Patricia Sánchez	93
Mujeres de boca prodigiosa: Natalia Toledo	96
Lo más divertido de la vida es escribir locuras: Gloria Martínez	98
Mujeres tejedoras de la palabra	100
Las creadoras de sueños	109
Conclusiones	110
Anexos	
Cuadro de escritores indígenas	116
Bibliografía	127

## Introducción

Mi interés por la situación de los pueblos indígenas empezó los primeros días de enero de 1994. La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el escenario político-social de México fue impactante para mis escasos 12 años, principalmente cuando tojolabales y tsetales gritaban a viva voz: ¡Todos somos indios!

¿Es cierto que todos somos indios? ¿Quiénes son indígenas en un país altamente racista? Como primer paso para entender la problemática de los pueblos originarios decidí indagar en mi propia historia, buscar y reconocer la historia de mis abuelos y abuelas que se remonta a varias generaciones en la mixteca alta del estado de Oaxaca. Ahí encontré mis propias raíces indígenas, un origen mixteco que seguí a través del tiempo para mostrarlas al mundo, orgullosa, digna y alegre.

En mi propia búsqueda observé que si cada uno de nosotros tuviéramos la posibilidad de conocer detalladamente el árbol genealógico del cual procedemos, posiblemente encontraríamos que bisabuelos o tatarabuelos hablaron alguna lengua indígena, misma que sobrevive a cuentagotas en el contexto actual.

A partir de esta observación surgieron nuevas preguntas: ¿Quiénes hablan las lenguas indígenas? ¿Existen textos escritos en lenguas indígenas? ¿Hay indígenas escritores? ¿Qué cuentan los textos indígenas contemporáneos?

Para buscar las respuestas a estas interrogantes utilicé el periodismo como una herramienta de investigación social, en el cual es posible fijar un objetivo, delimitar de forma temporal, histórica, política y social, para explicar un hecho en un contexto particular, para presentarlo a un público ávido de información.

La situación de los pueblos indígenas, tópico que ha llamado la atención de varios periodistas mexicanos, uno de ellos fue el maestro Fernando Benítez, quien escribió una serie de reportajes sobre la cosmogonía, vida, costumbres y rituales de los pueblos indígenas de México, que copiló en la obra “Los indios de México.”

El género periodístico que por excelencia sirve para la investigación de temas que requieren mayor profundidad es el reportaje, pues permite a los

periodistas narrar, describir, contar, utilizar porcentajes, comparar y entrevistar; este género es tan dinámico y amplio que continuamente se transforma acorde a los nuevos tiempos. Julio del Río Reynaga considera que el reportaje:

Es considerado el género periodístico más completo. Es nota informativa ya que casi siempre tiene como antecedente una noticia; en ella encontramos su génesis, su actualidad, su interés y puede iniciarse de acuerdo con esa técnica. Es una crónica porque con frecuencia asume esta forma para narrar los hechos. Es entrevista porque de ella se sirve el periodista para recoger palabras de los testigos. A veces puede ser editorial, cuando ante la emotividad de los sucesos sucumbe a la tentación de defenderlos o atacarlos. Pero además, el reportaje va más allá, tiene otros propósitos, a más de procedimientos y técnicas de trabajo más complejos y definidos.<sup>1</sup>

Como bien lo explica Julio del Río el reportaje reúne otros géneros periodísticos, los cuales contribuyen a la construcción de un texto rico, ameno y ligero sin dejar de lado la metodología, pues como cualquier investigación social, el periodismo requiere de una serie de pasos a seguir para obtener resultados verídicos, lógicos y comprobables:

#### Metodología y técnicas del reportaje<sup>2</sup>

- |   |                             |
|---|-----------------------------|
| 1) Proyecto o esquema de investigación. | a) Observación sin control. |
| 2) Obtención de datos.                  | b) Técnica documental.      |
| 3) Clasificación y ordenamiento.        | c) Entrevista.              |
| 4) Conclusiones.                        | d) Cédula de entrevista.    |
| 5) Redacción.                           |                             |

A partir de estas recomendaciones se realizó el siguiente reportaje que trata de responder a mis inquietudes sobre la literatura indígena contemporánea. Este trabajo hace un recuento de hechos históricos- sociales que han enfrentado los pueblos indígenas en diferentes épocas, mismos que han representado un obstáculo para la escritura en lenguas indígenas.

En el primer capítulo se lleva a cabo una revisión histórica sobre el origen de la palabra indígena e indio así como las implicaciones sociales que estos

---

<sup>1</sup>Julio del Río Reynaga, *Periodismo interpretativo. El reportaje*, México, Trillas, 1994, p. 9

<sup>2</sup> *Idem.*, p. 6 y 9.

conceptos generaron en el pasado y sus consecuencias en el presente. En este apartado podemos apreciar los actos de resistencia y rebeldía que han encabezado los pueblos indígenas desde el siglo XVI hasta el XX.

El capítulo segundo expone el proceso para la conformación de la escritura en lenguas indígenas, así como los retos que enfrentaron sus integrantes y las primeras manifestaciones literarias en siglos anteriores. También algunas impresiones de escritores actuales, quienes brindan su opinión sobre la literatura indígena contemporánea y ejemplos del trabajo que realizan, bajo este nombre.

En el último capítulo aparecen las mujeres indígenas chamanas y curanderas quienes a través de ensalmos plasman su sentir en el mundo, a ellas le siguen las hijas y nietas, quienes pertenecen a las pocas mujeres indígenas que accedieron a la educación superior. Esta generación de mujeres biinizá (zapoteca), ñuu savi (mixteca) y mazateca buscan espacios para ser escuchadas a través de sus cuentos y poemas que ellas recrean.

En el anexo se encuentra un cuadro que incluye el nombre y obras de escritores/as indígenas, datos que fueron recopilados en revistas, antologías, libros así como publicaciones electrónicas. Este cuadro tiene como objetivo que el lector conozca algunos autores indígenas que podría consultar posteriormente.

Finalmente las escritoras/es indígenas a través de su lengua hecha poesía, cuento o novela no sólo busca invitar a los lectores a la valoración de los idiomas originarios, sino a la escucha de la voz de los pueblos indígenas quienes a través de la literatura nos convidan de su pensamiento y forma de ver el mundo.

# Capítulo I

## Una idea de lo indio e indígena en México

### Si eres indígena

“Alguna vez, una maestra me dijo: No me tutee que usted y yo no somos iguales, usted es indio y yo no”, cuenta el licenciado Martín Rodríguez Arellano, escritor y presidente de Escritores en Lenguas Indígenas, ELIAC, quien recuerda ese hecho como parte del racismo y la discriminación que viven los integrantes de las naciones originarias en México.

Aunque se han realizado algunos avances en materia legislativa todavía se dan acontecimientos como el que ocurrió en 2004 cuando la marca de desodorante Rexona colocó un anuncio en las estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro que decía textualmente: **“Para que el metro no huelga a Indios Verdes. Ahora nadie va a oler mal. Protección contra el mal olor las 24 hrs. desde \$13.80. Salud es belleza”**, anuncio que fue retirado por la queja que interpusieron los integrantes de la Asamblea General de Migrantes Indígenas A. C, en la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal al considerar que este anuncio ofendía su dignidad indígena.

Sin embargo, el lenguaje cotidiano es un espacio que contiene frases de desprecio y exclusión que pocas veces es censurado, frases como las siguientes, son utilizadas de forma tan simple sin que sean cuestionadas por la carga peyorativa que contienen:

- ¡No seas indio!
- ¡Pareces indio!
- No tiene la culpa el indio sino quien lo hace compadre
- Indito
- Indio patarrajada

- ¡Está bien indio!
- Indio ladino
- Gente de razón (aquellos que no son indios)

En estos enunciados se encuentran implícitos los prejuicios hacia el “otro”, como si ser indio estuviera vinculado a la ignorancia, pobreza, torpeza o suciedad. Estas frases denotan una supuesta superioridad de los no indios, la cual “involucra una clasificación, que cobra sentido a través de códigos culturales de poder y que son compartidos en la sociedad de manera consciente o inconsciente”,<sup>3</sup> sobre los llamados indios. Sin considerar que “la raíz indígena nos da fortaleza, yo soy mixe y tengo una identidad. Una persona que ya perdió su identidad se siente flotando en el aire, se siente desubicado y usa el término indio para sentirse bien, lo único que hace es hundirse más,” explica Martín Rodríguez Arellano.

En opinión del maestro Pedro Martínez, secretario de Finanzas de ELIAC “el término indígena unió a todos los grupos, a todas las lenguas aunque tiene imprecisiones y errores históricos”, que se originaron hace más de 500 años. Indio o indígena son palabras que han sido utilizadas como sinónimos para llamar a tojolabales, tzotziles, mixtecos, zapotecos, tenéks, yaquis, seris, tarahumaras, memes, tzetales, mazatecos y otros más. Estos pueblos que actualmente conocemos:

crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a las presiones cambiantes, refuerzan sus ámbitos propios y privados, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos a su servicio, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia; callan o se rebelan, según una estrategia afinada por siglos de resistencia.<sup>4</sup>

Estos pueblos tienen características particulares que las distinguen unas de otras; sin embargo han sido generalizarlas como una sola unidad.

---

<sup>3</sup> Francisco Pineda, “La representación de indígena. Formaciones imaginarias del racismo en la prensa”, en Alicia Castellanos *Imágenes del racismo en México*, UAM-Plaza y Valdés, p.232.

<sup>4</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *México Profundo. Una civilización negada*, México, De Bolsillo, 2005, p. 11.

## Colón y la idea de lo indio

Indio es un “término de uso incorrecto del castellano, si vamos hablar bien el castellano, hablemos bien, el indio es el nacido en la India, quien usa esta palabra se encuentra en su ignorancia, está perdido, se siente menos y tiene que usar ese término para sentirse superior a los demás, los otros son quienes nos han dado ese nombre, pero es un nombre equivocado”, indica Martín Rodríguez.

Históricamente la palabra indio es un vocablo que se acuña en el siglo XV, época en la cual existía una seria competencia económica entre Portugal y España, ambos reinos se disputaban las rutas comerciales para llegar a la India, Catay (China) y Cipango (Japón), lugares que en conjunto se conocían como las Indias Orientales. Los europeos llamaron *indus* (por cosa de la India)<sup>5</sup> a los habitantes de estas regiones, el principal atractivo para los comerciantes era la adquisición de seda, tela, marfil, porcelana y especias que vendían en Europa a precios más altos.

España atravesaba una situación económica complicada, pues durante varios años la península ibérica había sido escenario de guerras internas, hasta que los reyes Fernando e Isabel del reino de Castilla lograron unificar el territorio. Ante esta difícil situación los españoles buscaban una nueva ruta comercial con las tierras de Oriente; Venecia mantenía la ruta del mar Mediterráneo y Portugal circuncidaba el continente africano, ninguna permitía que otros reinos invadieran su vía comercial respectiva. Cristóbal Colón, un marino que hasta entonces había sido desconocido, logró que los reyes españoles se interesaran por su propuesta de una nueva ruta hacia la India.

Colón no llegó a la India, el 12 de octubre de 1492 el marino desembarcó en Guanahaní actual Watling en Islas Bahamas, una isla hasta entonces desconocida por los europeos. En la primera carta de Colón a los reyes de Castilla, llama *indios* a los habitantes del lugar, al creer erróneamente que había llegado a tierras orientales:

---

<sup>5</sup> Raúl Reissner, *El indio de los diccionarios*, [en línea] México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, Dirección URL: <http://www.invenia.es/oai:ccdod.iteso.mx:1800> [consulta 15 de diciembre de 2010].

Señor, porque sé que habréis placer de la gran victoria que Nuestro señor me ha dado en mi viaje, vos escribo ésta, por la cual sabréis como en treinta y tres días pase de las islas de Canaria a las indias con la armada que los ilustrísimos rey y reina nuestros señores me dieron, donde hallé muy muchas islas pobladas con gente sin número: y de ellas todas he tomado posesión por Sus Altezas con pregón y bandera real extendida, y no me fue contradicho.

A la primera que yo puse nombre San Salvador a conmemoración de Su Alta majestad, el cual maravillosamente todo esto ha dado: los *indios* la llaman Guanahaní...<sup>6</sup>

Aunque el error geográfico de Colón se descubrió con los viajes subsecuentes, la palabra “indio” empezó a circular entre los viajeros así como “naturales” o “bárbaros” para nombrar a los habitantes del territorio.

El encuentro y desencuentro entre europeos, aztecas, incas, mayas asombró a los habitantes de ambos lados del mar, pues ninguno de estos pueblos tenían conocimiento sobre la existencia de otras civilizaciones, las cuales mantenían diferentes concepciones culturales, sociales, políticas, religiosas y económicas.

Para los españoles el territorio que albergaba estas civilizaciones resultaba “un descubrimiento”, para los habitantes del mismo “una invasión”. La bula papal extendida por Alejandro VI nombraba a los reinos de Castilla y León como administradores de las islas y tierras desconocidas, de esta forma se concedió el permiso para la conquista militar bajo pretexto de la expansión del cristianismo. Los europeos comenzaron a invalidar la religión, los conocimientos, la lengua, las creencias, la organización social, política y económica de las civilizaciones del territorio que habían llamado América. Para Carlos Montemayor:

el indio americano fue sobre todo una invención de los europeos, más que un descubrimiento. De ahí las condiciones políticas jurídicas y religiosas en que se extendió la polémica laboriosa y desgastante sobre la naturaleza humana o inhumana del indio.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Linkgua Editores. *La carta de Colón anunciando el descubrimiento*, [en línea], Barcelona, Linkgua Editores, Dirección URL: [http://www.unilibro.es/.../linkgua.../la\\_carta\\_de\\_colon\\_anunciando\\_el\\_descubrimiento.asp](http://www.unilibro.es/.../linkgua.../la_carta_de_colon_anunciando_el_descubrimiento.asp) [consulta: 01 de agosto de 2008]

<sup>7</sup> Carlos Montemayor, *Los pueblos indios de México hoy*, México, De Bolsillo, 2008, p.24.

La invención que señala Montemayor quedó profundamente marcada en la historia y ocasionó un cambio dramático en las formas de ver y pensar sobre el “otro”. Este concepto de indio, transformó la identidad de los pueblos precolombinos al masificarlos y eliminar sus propias particularidades, para los europeos ya no eran mayas, mexicas, chichimecas, tlaxcaltecas, bini zaa (zapotecos) o ñuu savi (mixtecos) todos eran indios y todos eran iguales.

La construcción sobre la palabra “indio” fue creada a partir de las ideas, concepciones, miedos y bagaje cultural de los españoles, portugueses, ingleses y franceses. Este concepto señalaba características de “bárbaro, cruel, grosero, inhumano, aborígen, antropófago, natural y salvaje.”<sup>8</sup> El término “indio”, en los años siguientes, señalaba a los conquistados, a los despojados de su territorio y cultura.

### **Los indígenas en Nueva España**

Durante los tres siglos del Virreinato de la Nueva España se discutía continuamente sobre la naturaleza humana del indio; debate que llevaban a cabo eruditos europeos y que sólo contribuía a señalar a los indios como una masa homogénea, subrayando la desigualdad racial y social con respecto a los españoles.

“En la colonia los españoles y sus aliados trataron de borrar toda esa cultura, que existía y florecía a su llegada, trataron de desaparecer quemando códices, destruyendo palacios y templos, tratando de desaparecer cualquier manifestación, incluso quienes escribían fueron perseguidos, nadie debía escribir más”, indica el presidente de ELIAC, trataron de eliminar su memoria.

Los sobrevivientes de la guerra de conquista fueron sometidos y obligados a obedecer un nuevo régimen; los indios al ser despojados de sus tierras, fueron encomendados a los españoles con el fin de controlarlos, de esta forma evitarían futuras rebeliones. La construcción de ciudades, haciendas así como la explotación de las minas de oro y plata de la Nueva España se llevaron a cabo

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 24

con la mano de obra de los indígenas, los cuales fueron obligados a quitar piedra por piedra las paredes de sus templos, para la construcción nuevos espacios religiosos y políticos.

El régimen colonial insistió en la distinción entre hispano e indio, pues los primeros crearon reglas e instituciones que los segundos tenían que obedecer. Una de las disposiciones que se llevaron a cabo fue la división de la población del territorio de la Nueva España; así se creó la República de Españoles y la República de Indios.

Los barrios o pueblos de indios se encontraban en la periferia o en las afueras de la ciudad, delimitando una segregación espacial entre un estamento de mando y poder (los españoles) y otro de súbditos etnizados (indios)<sup>9</sup>

Cada habitante conocía los límites sociales y económicos a los que se enfrentaba, en el caso de los indios que no pertenecían a la nobleza indígena, no estaban autorizados a vestirse igual a los españoles, no podían criar ganado y su propiedad estaba sujeta a condiciones marcadas por los españoles. Sin embargo, contaban con una representación en las audiencias y cabildos lo que les proporcionaba protección jurídica. A pesar de las disposiciones virreinales los mixes (1560), los zapotecos (1660 y 1770), los yaquis (1736-1741 y 1760), los rarámuris (1690, 1698) y los mayas (1712 y 1761), protagonizaron revueltas para liberarse del vasallaje y conservar sus territorios.

Aunque los españoles intentaron dividir a la población, en la vida cotidiana se llevó a cabo un proceso en el cual indios, españoles, criollos y negros se mezclaron, formando una nueva población con características que recreaban formas culturales y de organización retomadas de España, Mesoamérica e incluso África. La división tenía mayor relación con la desigualdad económica y social que se vivía entre los diferentes grupos de la población, en especial sobre los indios, un sector que continuamente despertaba el interés de los intelectuales de cada época.

---

<sup>9</sup> Yuri Escalante, ponencia *La exclusión indígena de la membresía urbana*, [en línea] México, CIESAS, Dirección URL: <http://www.ciesas.edu.mx/> [consulta en 13 de febrero de 2008]

Mientras los indígenas sobrevivían a la dura vida colonial, en los salones, “otros” discutían sobre la identidad india. La construcción de la imagen social, política y económica sobre los indios estuvo a cargo de los europeos; en 1749 aparece en el Dictionnaire de l'Academie Francaises la palabra “*indígena*”, misma que empezó a utilizarse como sinónimo de indio, como bien lo indica Pedro Martínez, indígena “unió a todos los pueblos y tenemos que reconocer que la gran mayoría de nuestros compañeros nos empezamos a identificar así, porque así nos llamaron”.

Carlos Montemayor explica que “indígena” viene de “dos partículas arcaicas del latín indu (que significaba en) y geno (que significaba engendra o producir)”<sup>10</sup> es decir los que nacen en una región; es un término que señala a los habitantes originarios de un lugar determinado. No se refiere necesariamente a los herederos de las civilizaciones prehispánicas, por ejemplo los indígenas de Francia serían los franceses, los indígenas de Rusia serían los rusos, sin embargo esta palabra “indígena” se convirtió en sinónimo de indio y ambas son utilizadas para referirse a los pueblos originarios del continente americano.

La disertación sobre los indios y/o indígenas es un tema que ha causado controversia en todas las épocas, Francisco Javier Clavijero, en la *Historia antigua de México*, reflexiona sobre las civilizaciones prehispánicas:

las naciones que ocuparon la tierra de Anáhuac antes de los españoles, aunque diferentes en idioma y en algunas costumbres, no lo eran en el carácter [...] Algunos autores, antiguos y modernos han procurado hacer su retrato moral; pero entre todos ellos no se encontrado uno solo que lo haya desempeñado con exactitud y fidelidad. Las pasiones y las preocupaciones de unos, y la ignorancia y la falta de reflexión de otros, colores muy diferentes de los naturales.<sup>11</sup>

Clavijero reconoció a las civilizaciones antiguas como naciones política, social y económicamente bien estructuradas, este autor reconoce como idiomas a las lenguas, y crítica la construcción del imaginario “indio” creada por los europeos, ya que ésta obedecía a concepciones muy subjetivas, continua:

---

<sup>10</sup> Carlos Montemayor, *op. cit.*, p.31.

<sup>11</sup> Francisco J. Clavijero, *Historia antigua de México y de su conquista: sacada de las mejores historiadores españoles* [en línea] traducida del italiano por J. Joaquín de Mora. México: Imp. de Lara, 1844, México, Universidad Autónoma de Nuevo León Consulta en línea: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080023605/1080023605.html> [consulta el día 20 de diciembre de 2010]

Sus almas son radicalmente y en todo semejantes a las de los otros hijos de Adán, y dotados de las mismas facultades; y nunca los europeos emplearon mas desacertadamente su razón, que cuando dudaron de la racionalidad de los americanos. [...] Su ingenio es capaz de todas las ciencias como la experiencia lo ha demostrado. Entre los pocos Mexicanos que se han dedicado al estudio de las letras, por estar el resto de la nación empleado en los trabajos públicos y privados, se han visto buenos geómetras, excelentes arquitectos, y doctos teólogos. Hay muchos que conceden a los Mexicanos una gran habilidad para la imitación pero les niegan la facultad de inventar: error vulgar que se halla desmentido en la historia antigua de aquella nación.<sup>12</sup>

En este apartado acepta la igualdad de los indígenas con cualquier ser humano, destaca la inteligencia de los indios, la capacidad de estudiar o trabajar en cualquier campo de las ciencias, menciona la injusticia de la que son objeto por parte de los españoles, además de reconocer las virtudes inventivas de los individuos, que nada tienen que ver con el origen étnico. Aunque actualmente esta idea parezca absurda, la creencia de que los indios son “personas poco entendidas” se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX

Aunque el libro de Clavijero fue publicado en Europa, no logró reivindicar la imagen de los indios de México. Sólo despertó el interés por el pasado indígena, sin embargo, los “indios vivos” se encontraban en un estado de esclavitud laboral que fortaleció el crecimiento económico de los hacendados españoles y criollos de la Nueva España.

### **Los indígenas y el surgimiento de un nuevo Estado: México**

En 2010 México festejó el Bicentenario de la Independencia a lo largo del año hubo múltiples eventos, incluido un desfile por Reforma, principal avenida de la Ciudad de México, en opinión de los organizadores éste representaba a todos los mexicanos. Sin embargo, “la independencia no beneficia a los indígenas, la fiesta del Bicentenario no era nuestra fiesta, no nos preocupaba que no habíamos sido invitados. Nosotros los indígenas seguíamos nuestra vida de manera cotidiana,

---

<sup>12</sup> *Ibidem.*, p. 30.

pues no es nuestra fiesta”, afirma Martín Rodríguez Arellano, aunque en el movimiento de 1810 indígenas de todo el territorio participaron.

A principios del siglo XIX, España atravesaba una crisis en el gobierno. Napoleón Bonaparte había invadido la península ibérica, sustituyendo a Fernando VII por su hermano José Bonaparte. La situación fue aprovechada por algunos criollos en Nueva España, quienes organizaron conspiraciones para lograr el control del virreinato; pues los principales puestos de poder y las mejores ganancias económicas se destinaban a los peninsulares.

Al descubrirse la conspiración de Querétaro en 1810 en la que participaron los criollos Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama y Josefa Ortiz de Domínguez se dio paso a la revuelta armada. El ejército insurgente que encabezó Hidalgo fue dirigido por criollos militares, quienes habían servido en las filas del ejército virreinal, las nuevas tropas se formaron con la gente común del pueblo, muchos de ellos indígenas.

Los indígenas fueron parte de la guerra de independencia, para Miguel León Portilla hasta el momento no han sido distinguidos con honores los caudillos indios: José Nicolás Martínez, quien peleó en Guadalajara; Ascencio Aquicías quien fue parte del ejército insurgente de Vicente Guerrero e Ignacio Casimiro el cual formó parte de las fuerzas de Ignacio Allende.

Para Natalio Hernández y Martín Rodríguez Arellano, los indios pelearon al lado de Hidalgo por resentimiento, pues eran tratados con desprecio y pagaban tributos a los españoles, además tenían la esperanza de recuperar sus tierras. Otros más fueron obligados a pelear en ambos ejércitos no porque compartieran una ideología sino para salvar la vida.

Tras la aprehensión y muerte de Hidalgo, Allende y Aldama, continuaron con la guerra de independencia José María Morelos, Mariano Matamoros, posteriormente Vicente Guerrero, Guadalupe Victoria y Agustín de Iturbide llevaron a cabo la consumación del movimiento. El 28 de septiembre de 1821 se firma el Acta de Independencia en la cual se reconoce a la Nación Mexicana como Nación Soberana e Independiente.

Al término de la guerra de independencia criollos y peninsulares se disputaban el poder. Los proyectos de nación y los grupos políticos contrastaban notablemente, mientras unos buscaban un Imperio otros deseaban una República. A la derrota del efímero imperio de Agustín I, se reúne de nuevo el Congreso Constituyente. El 3 de octubre de 1824 se aprueba la primera Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos. Este pacto social fue la piedra angular para el nacimiento de un nuevo Estado-nación, en el cual no estaban incluidos los indios que habían participado en la guerra, aunque fueron fusilados y perseguidos como los otros insurgentes.

Constitucionalmente los indígenas habían sido olvidados, sin embargo en opinión del escritor Pedro Escamilla, algunos “fueron beneficiados, aquellos que siempre han estado en un nivel económico, ideológico y cultural privilegiado. Los demás siempre han sido apoyo” o carne de cañón.

En tanto el narrador Martín Rodríguez prosigue “los criollos buscaban el poder y las pocas conquistas que se habían logrado durante la colonia, los criollos se encargan de borrarlas; vuelven a imponer una sola lengua, una sola norma, una sola religión, todo una sola nación homogénea. En la teoría porque en la práctica los indígenas seguían hablando su lengua y practicando su cultura”.

Los cambios a los que se refieren estos autores fue la supresión de la palabra indio de la Constitución, la eliminación de la República de Indios y la propiedad comunal. Lo cual representó un golpe fuerte a la organización social y jurídica de los indígenas, pues eliminaba la posibilidad de entablar juicios contra criollos, españoles y mestizos en su propia lengua o con defensores del mismo poblado, es decir los indios jurídicamente no existían de esta forma, las tierras indígenas se encontraban a merced de los hacendados.

La situación india no representó una prioridad para los españoles, criollos o mestizos que en ese periodo se dividían en liberales y conservadores. El tema de la organización política y los intereses de los diversos grupos mantenían a México en una constante confrontación, presidentes eran colocados y depuestos continuamente. Durante estos años el país fue gobernado por la dictadura de Antonio López de Santa Ana, invadido por el ejército americano y francés, vivió

una guerra de tres años en el cual había dos gobiernos al mismo tiempo uno representado por Maximiliano de Habsburgo y el otro por Benito Juárez primer presidente indio y único de la historia, quien al final restableció su gobierno en la Ciudad de México.

Aunque conservadores y liberales se encontraban en frecuente lucha por quién y cómo debe gobernarse el país sobre el tema indígena tenían cierta afinidad; ambos grupos consideraban a los indios como un lastre con el cual tenían que lidiar. Los indígenas al ser despojados de sus tierras y sin la posibilidad de obtener apoyo jurídico por parte del estado, se rebelaban en diferentes momentos contra el gobierno en turno.

Las rebeliones indias tuvieron lugar a lo largo de la primera parte de la vida independiente de México. En 1840 los yaquis en el estado de Sonora se rebelaron contra liberales y conservadores, quienes los habían utilizado para enfrentamientos armados que tenían como fin el control político de la región; los yaquis aprovecharon que ambos grupos los habían dotado de armas, para pelear por las tierras que les habían quitado.

En 1842 en el estado de Guerrero las poblaciones nahuas de Chilapa así como los mixtecos, amuzgos y tlapanecas de Tlapa se rebelaron contra los dueños de las haciendas, quienes habían extendido sus dominios a las tierras de las comunidades indígenas además de enfrentarse al gobierno de Santa Ana el cual les cobraba impuestos demasiado altos.

La Guerra de Castas en Yucatán en 1848 fue una de las rebeliones que alcanzó notoriedad a nivel internacional. José Luis Mora quien entonces se encontraba en Inglaterra como embajador de México, pidió ayuda al gobierno inglés para reprimir a los mayas. Sin embargo, no fue necesaria la intervención inglesa, a través de la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma que el presidente indio impulsó, los indígenas quedaron en el abandono y desamparo jurídico.

Las Leyes de Reforma si bien sentaron las bases de un Estado laico, es decir la no intervención de ideas religiosas en los asuntos públicos, también llevó a cabo la desamortización de las tierras, el matrimonio y el registro civil acciones que

eliminaron ciertos privilegios económicos a la iglesia católica. Sin embargo, se recurrieron a las mismas para el despojo de tierras a las comunidades indígenas.

Las recién promulgadas normas contemplaban la propiedad privada como un derecho individual, disposición que enfrentaba la organización colectiva de las comunidades indígenas. La ley Lerdo fue aprovechada para que los hacendados compraran o se apropiaran de las tierras de los indios; pues no todas las comunidades lograron demostrar la propiedad de la tierra, ya que ésta les fue otorgada en tiempos de la colonia. Las tierras de los indios pasaron a manos de los hacendados, pues tampoco tenían la posibilidad de adquirirlas bajo el nuevo régimen de propiedad, de esta forma nacieron los terratenientes, “ahí los únicos beneficiarios fueron los criollos, los indígenas quedamos como estorbos, a los que había que exterminar,” dice el poeta Rodríguez.

Las leyes asentaron la imagen negativa del indio, pues adquirió mayores tintes de inferioridad. Francisco Pimentel opinaba que “el indígena está aislado, sólo; alejado del resto de la población, aun cuando parece encontrarse más cercano. Su condición es bien triste: muestra a las claras la inercia y la degradación.”<sup>13</sup> Un siglo antes, Clavijero había criticado la ligereza con la cual se juzgaba a los indígenas, para los intelectuales del siglo XIX estaba claro que los indios sólo representaban la decadencia de las civilizaciones prehispánicas tal y como lo escribía Emilio Rabasa:

Tres millones de indios, inferiores a los indios de Moctezuma moral e intelectualmente, sin personalidad ni noción de ella, sin una idea ni un sentimiento común que los ligara con la parte consciente de la población, fueron el legado que la nación recibió de la muerte de la colonia.<sup>14</sup>

Para entonces la figura de los indios era compleja y diversa, por un lado se encontraba el indio como personaje histórico, emblemático de las civilizaciones prehispánicas, vinculado al esplendor del México antiguo, ostentación que los liberales querían recuperar e invocaban para la formación de una sola nación. Sin embargo, los indios inmediatos más que considerarlos sujetos, eran considerados

---

<sup>13</sup> Francisco Pimentel citado en Luis Villoro, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, Ciesas-Colmex, 1950, p. 175.

<sup>14</sup> Emilio Rabasa citado en Carlos Montemayor., *op. cit.*, p. 70.

un problema social (levantamientos armados, inconformidad y marginación económica) vinculados a la “ignorancia e incivilización.” Para los liberales en opinión de Francisco Pimentel era preferible que “los indios olviden sus costumbres y hasta su idioma mismo, si fuese posible sólo de este modo perderán sus preocupaciones y formarán con los blancos una masa homogénea, una nación verdadera”.<sup>15</sup>

La ideología sobre la inferioridad de los indios fue fortalecida por la teoría de “razas superiores e inferiores” que florecía en Europa. Esta teoría creada en Occidente explicaba la superioridad de la “raza blanca” sobre la negra, india, asiática o cualquier población no blanca. Aunque esta teoría estaba basada en supuestos biológicos, en realidad justificaba las relaciones de poder económico de Inglaterra, Francia y Estados Unidos sobre otros Estados. En México sirvió para excusar la servidumbre de los indios en las haciendas así como la pobreza en la que se encontraban aquellos que vivían en los pueblos y tierras más lejanas de las urbes.

Para finales de siglo, los indios prácticamente eran esclavos de los terratenientes, en muchos casos habían sido enviados a las haciendas por rebelarse al gobierno en turno. Los yaquis aprendidos por el ejército fueron llevados a Yucatán, para laborar en el corte y limpia del henequén. Los mayas, tzotziles, tojolabales así como tzetales, se encontraban enganchados en las haciendas azucareras y cafetaleras. Muchos indios murieron por las condiciones de vida en estos lugares o el clima de la región, aquellos que se encontraban libres continuaron peleando en las montañas de Sonora, Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

---

<sup>15</sup> Francisco Pimentel citado en Luis Villoro, *opus citatum.*, p. 183.

## Los indigenistas del siglo XX

La condición de los pueblos indios de México a principios del siglo XX estaba marcada por la mansedumbre y un índice de marginación alta. Durante la dictadura de Porfirio Díaz las haciendas habían florecido a costa del trabajo de los indios acasillados, estos hombres y mujeres vivían en condiciones paupérrimas a causa de las deudas contraídas o no con el terrateniente. Las deudas fueron el pretexto perfecto para que los indios y los hijos de estos vivieran por generaciones en las haciendas, algunos habían sido engañados pero una vez que entraban al sistema, los terratenientes impedían que escaparan.

La Revolución Mexicana iniciada por Francisco I. Madero en 1910 buscaba derrocar a Porfirio Díaz. En consideración del presidente de ELIAC “la Revolución es un poco distinta a la independencia para los indígenas, pero el poder sigue estando en el mismo grupo. Madero era terrateniente no indígena, no estaba por el indígena estaba en contra”.

A este movimiento se unieron diferentes facciones guerrilleras que peleaban por intereses particulares. Aunque meses después Díaz había dejado el país, los grupos continuaron el enfrentamiento por intereses políticos y la reorganización de México. Al respecto de ese momento histórico, el director de ELIAC, refiere que “ahí la política cambia un poco, el principal reclamo eran las tierras y las tierras fueron el principal detonante de la Revolución Mexicana, hubo un reconocimiento”.

Los indios participaron en los diversos grupos revolucionarios, sin embargo el único que de alguna forma retomó la demanda indígena fue Emiliano Zapata quien bajo el lema “Tierra y Libertad”, y la “Tierra es para quien la trabaja”, reavivó la esperanza de los indios que al final les fueran devueltas sus tierras y que mejoraran sus condiciones de trabajo, el cual estaba más cercano a la esclavitud.

El movimiento revolucionario y las diferentes facciones que lo conformaron originaron un nuevo pacto social: la Constitución de 1917. La Carta Magna no contempló el reparto de tierras a los pueblos indígenas, el proyecto del Estado

tenía como meta homogeneizar a la población mexicana: una nación, una sola lengua.

Los pueblos indios representaban para el gobierno posrevolucionario “el atraso económico y cultural”, si deseaban que México fuera un estado moderno era necesario que los indios cambiaran la organización colectiva, abandonaran su lengua para parecerse más a la sociedad mestiza, en opinión de Othón de Mendizábal “los indígenas actuales, no difiere esencialmente del ideario prehispánico en ocasiones prehistórico.”<sup>16</sup> Esta concepción sobre los indios se generalizó, para gran parte de la población mestiza los indios debían ser objetos de tutela.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), se llevaron a cabo dos importantes políticas dirigidas especialmente a los indios: La repartición de tierras a través Reforma Agraria y el indigenismo. La política indigenista:

no es una política formulada por indios para la solución de sus propios problemas sino la de los no indios respecto a los grupos étnicos heterogéneos que reciben la general asignación de indígenas [...] El indio como tal, no puede postular una política indigenista porque el ámbito de su mundo está reducido a una comunidad parroquial, homogénea y preclasista que no tiene sino un sentido y una noción vagos de la nacionalidad.<sup>17</sup>

Antropólogos y político diseñaron el indigenismo, una corriente que intentaba paliar las necesidades de los pueblos indios, a partir de la perspectiva gubernamental, como había sucedido desde la época de la colonia ningún indígena participó en la elaboración de la misma. Las decisiones sobre los indígenas las tomó el Estado y quienes formaban parte de éste.

En 1940 tuvo lugar en Pátzcuaro, Michoacán el Primer Congreso Indigenista Interamericano, reunión que inauguró Lázaro Cárdenas y en el que participaron embajadores, antropólogos y personalidades de talla internacional como Enrique Finot, Embajador de Bolivia, John Collier de Estados Unidos y sólo unos cuantos indígenas que asistieron. En esta reunión se reconoció la existencia del indio como un ente vivo que tenía las peores condiciones de vida en

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 194

<sup>17</sup> José Bengoa, *La emergencia indígena en América Latina*, FCE, 2000, p. 205.

Latinoamérica, un sector que necesariamente tendría que integrarse a la vida de la mayoría de la población, se postularon los siguientes puntos:

- Igualdad de derechos y oportunidades para todos los grupos de población indígena de América.
- Se estableció la idea de la educación del indio como vehículo para la acción reformadora.
- Se insistió sobre el respeto a la persona del indio y a su cultura, pero a su vez cobró fuerza la idea de integrar al indio a la vida nacional.
- Se acordó estimular el uso de las lenguas nativas y enseñar a los indios el castellano que les permitiera convivir dentro de la sociedad nacional.
- La creación de una literatura indigenista que difundiera el conocimiento de las culturas indias entre sus conciudadanos occidentales se adoptó como directriz internacional.
- Se fundó el Instituto Nacional Indigenista.<sup>18</sup>

Para alcanzar la igualdad, los indios tenían que dejar de ser indios. El indigenismo como política marcaba la pauta de “progreso para los indios”. Este proceso sólo podía llevarse a cabo si los indígenas se integraban a la vida nacional. Su lengua y cultura estaban bien para la convivencia en la comunidad, pero si deseaban tener mayores oportunidades de escolaridad y una forma de vida más cercana a las ciudades tenían que renunciar a su identidad. Los indios si deseaban ser iguales, tenían que ser ciudadanos iguales, en una nación única y bajo un solo Estado.

En tanto a nivel internacional se llegó a una definición sobre lo que significa ser indígena, en el 2do Congreso Indigenista de Cuzco de 1949 determinaron que:

El indio es el descendiente de los pueblos y naciones precolombinas que tienen la misma conciencia social de su condición humana, asimismo considerada por propios y extraños, en su sistema de trabajo, en su lengua y en su tradición, aunque éstas hayan sufrido modificaciones por contactos extraños. Lo indio es la expresión de una conciencia social vinculada con los sistemas de trabajo y la economía, con el idioma propio y con la tradición respectiva de los pueblos o naciones aborígenes.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Silvia Bigas Torres, *La narrativa Indigenista Mexicana del siglo XX*, México, Universidad de Guadalajara pp. 49-50.

<sup>19</sup> Carlos Zolla y Emiliano Zolla Márquez, *Los pueblos indígenas de México*, UNAM, 2004, p. 15.

Sin embargo, para nosotros los indígenas el indigenismo “ubicó al indígena le otorgó existencia, pero debían de ser castellanizados porque su lengua y su cultura los había hecho odiarse, los había hecho marginarse. La nación no puede progresar porque los indígenas están muy atrasados y son el estigma de la nación por lo tanto que adopten la cultura nacional, para que juntos marchemos y todos seamos iguales era el discurso que todos seamos iguales. La igualdad no existía y tal vez no existe” explica Martín Rodríguez.

El aparato estatal sostenía ideológicamente al indio como si éste fuera menor de edad, “el indígena no puede incorporarse de golpe a la civilización moderna, como el niño no puede transformarse en adulto de la noche a la mañana; esto es obvio y no requiere discusión.”<sup>20</sup> Consideración que no beneficiaba a ninguna comunidad, pues el Estado se convertía en una autoridad paternalista, que premiaba o castigaba a los indígenas.

Investigadores como Gonzalo Aguirre Beltrán, Manuel Gamio, Alfonso Caso y Luis Villoro cuestionaron y reformularon en este período el tema de los indios en México. Si bien los indígenas se volvieron el objeto de atención de la antropología mexicana, también fueron tratados con extrañeza.

Lo indígena es lo propio a la vez que lo extraño, lo mismo y lo diverso a un tiempo. La paradoja se le revelará al mestizo en dos caras distintas; si arroja la mirada hacia fuera, la verá reflejada en los elementos sociales, en la disparidad de culturas, en las relaciones entre razas y grupos sociales distintos.<sup>21</sup>

El pasado indígena se transformó en icono artístico, mitológico y de orgullo para México. Las exploraciones en las zonas arqueológicas, la historia de las antiguas civilizaciones fueron motivo de vanidad internacional, aunque se asumía la herencia prehispánica, los indios contemporáneos continuaban en la mansedumbre de los mestizos, con la nueva política indigenista

el civilizado resuelve desde fuera los asuntos del indígena; decide por él, de aquellos objetos, ideas o técnicas que deberá conservar y de aquellos otros que deberá destruir o modificar. Aquí no será el libre arbitrio del indígena quien decida

---

<sup>20</sup> Manuel Gamio en Luis Villoro, *op. cit.*, p. 201.

<sup>21</sup> *Ibidem.*, p. 198.

de su progreso, sino que, desde fuera deberemos enajenar su voluntad para resolver por él sus problemas.<sup>22</sup>

De las políticas que hasta entonces se habían emprendido sobre temas indios, la indigenista irrumpió en los diferentes ámbitos, la literatura, la pintura, la música. Escritores no indios intentaron retratar las condiciones de vida de éstos en las fincas. En la política fue un intento para remediar los males de los indios, pero que reforzaron la imagen del “indio necesitado”, un individuo al que el Estado debía proteger con programas paliativos. La política indigenista colocó el tema en la agenda gubernamental, pero no cambió la situación de los indígenas, durante los siguientes sexenios el tema dejó de importarle al estado para finalmente burocratizarlo a través del Instituto Nacional Indigenista (INI).

### **Cambios y movimientos de las naciones originarias**

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, (2005) informan que sólo 10 millones de mexicanos se reconoce como parte de una nación originaria. Este sector de la población aún comparte los índices más altos de analfabetismo (si ésta se define como la lecto-escritura del español), una situación económica-social que se encuentra por debajo de la línea de la pobreza así como un bajo número de representantes políticos en puestos públicos. Esta situación ha empujado que sectores de la población indígena participe activamente en los espacios de la política, la cultura y la economía, muchos por decisión propia otros porque fueron orillados a la organización para salvaguardar sus territorios del Estado, empresas o particulares.

Las décadas de 1970 y 1980 los indígenas inician movimientos propios. Al mantener una vida comunitaria, la organización colectiva forma parte del estilo de vida de las naciones originarias. Las organizaciones que incursionaron en el ámbito público lo hicieron porque el Estado no respondía a sus necesidades más inmediatas: territorios, educación, participación política, salud, respeto a la lengua, cultura e identidad. Las primeras asociaciones indígenas fueron creadas por

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 202.

maestros bilingües, quienes cuestionaron las condiciones de sus pueblos y los graves problemas que enfrentaban. Estas organizaciones se vincularon a la vez con otros movimientos sociales: obreros, sindicalistas, estudiantes, intelectuales y algunos sectores de la iglesia católica.

Las organizaciones respondieron a diferentes problemáticas por ejemplo el Comité de Defensa de los Recursos Naturales y Humanos Mixes, Codremi, buscaba el respeto a la tierra de su pueblo; la Organización de Profesionistas Indígenas Nahuas tenía como objetivo la defensa de la lengua náhuatl. El caso de la Coalición Obrero Campesina- Estudiantil del Istmo, COCEI, peleó contra la imposición del PRI, Partido Revolucionario Institucional, en el municipio de Juchitán, el enfrentamiento tuvo como saldo varios indígenas muertos y desaparecidos políticos de los años setenta.

A partir de la organización se llevaron a cabo varios encuentros nacionales como el Primer Congreso Indígena de Chiapas (1974); Primer Congreso Nacional de los Pueblos Indígenas (1975); Encuentro Nacional de Maestros Indígenas (1976) y en 1977 se firma el Pacto de Matlatzinca. En cada una de estas reuniones los pueblos indígenas pedían: el pago de un salario mínimo a los indígenas que trabajaban en las fincas; la no intromisión del ejército en las comunidades; mejor educación para los niños indígenas que incluyera la enseñanza y escritura de su lengua; personal docente con conocimiento de la lengua indígena local y castellano, la creación de un Instituto Lingüístico Mexicano y principalmente rompían con ser considerados únicamente objetos de estudio pasivo. Los indígenas declaraban:

No somos curiosidades antropológicas, ni objetos de museo; somos seres humanos que pensamos y sentimos, que poseemos una identidad cultural que reclama respeto, y estamos en la realidad socioeconómica de explotación que requiere ser abolida.<sup>23</sup>

En el VIII Congreso Indigenista Interamericano (1980), líderes indígenas e intelectuales rompen definitivamente con la política indigenista que había predominado en América Latina y plantean nuevas bases para la reivindicación

---

<sup>23</sup> Natalio Hernández, *De la exclusión al diálogo intercultural con los pueblos indígenas*, México, Plaza y Valdés, 2009, 1era edición, p.77.

india desde una nueva corriente de pensamiento, la cual se alejaba del paternalismo de estado, una vertiente que “recuperó a los indígenas, tanto como sujetos históricos como en su condición de sujetos culturales.”<sup>24</sup>

Indígena o indio no debe sugerir una condición de vergüenza, ni tampoco de minoría excluida, sino la condición de “descendientes de los primeros habitantes del país, por lo tanto como los ‘auténticos’ representantes de la nación.”<sup>25</sup> La organización les permitió dar los primeros pasos hacia su reivindicación como sujetos sociales y políticos capaces de participar y transformar su realidad. Sin embargo, para el estado mexicano tomaría un tiempo más en considerar a los pueblos indios sujetos activos.

### **El actual estado mexicano y el tema indígena**

El tema de los pueblos indios no sólo está presente en la vida política de México sino a nivel internacional se ha suscitado el debate en especial en América Latina. En la década de 1990 se llevaron los cambios más representativos para la población indígena de México. El presidente Carlos Salinas de Gortari en 1989 ratifica el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, organismo que mediante una serie de artículos garantiza los derechos de los pueblos indígenas frente al Estado, este Convenio aplica:

#### Art. 1

- a) a los pueblos tribales en países independientes, cuyas condiciones sociales culturales y económicas les distingan de otros sectores de la colectividad nacional, y que estén regidos total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones o por una legislación especial;
  
- b) a los pueblos en países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su

---

<sup>24</sup> Cedillo Delgado, Rafael Rasgos, “De la cultura política de los indígenas en México. Una revisión a inicios del siglo XXI” en *Espacios Públicos*, núm. 26, vol. 12, México, Universidad del Estado de México, diciembre, 2009, p. 211.

<sup>25</sup> Rodolfo Stavenhagen, *Las organizaciones indígenas: actores emergentes de América Latina*, [en línea], México, Universidad Veracruzana, Dirección URL: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/> [consulta 23 de diciembre de 2010].

situación jurídica, conserven todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

#### Artículo 2.

La conciencia de su identidad o tribal deberá considerarse un criterio fundamental para determinar los grupos a los que se aplican las disposiciones del presente Convenio.<sup>26</sup>

Este pacto internacional se convirtió en una herramienta jurídica para los pueblos indígenas, la OIT emite a los estados miembros recomendaciones para cumplir y respetar los derechos de los pueblos indígenas. Sin embargo, su alcance está limitado porque no tiene el poder de otorgar sanciones judiciales o económicas a los estados que infrijan el Convenio.

En 1992 el gobierno salinista preparaba la celebración del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos, en contrapuesta las organizaciones indígenas se reunían en el Consejo Guerrerense 500 años de Resistencia Indígena, ahí denunciaban las múltiples arbitrariedades de las que habían sido objeto: racismo, discriminación, marginación social, nivel económico escaso, despojo de tierras, por lo tanto no había motivo de festejo. Además, Salinas de Gortari daba por terminado el reparto de tierras y había ya reformado los artículos 4to. y 27 de la Constitución sin consultar a los pueblos indígenas.

Estas reformas reconocen por primera vez la composición “pluricultural” de la nación mexicana y la existencia de los pueblos indígenas, pero el artículo 27 - que hasta entonces había servido para salvaguardar los ejidos indígenas- pone a disposición la venta de las tierras ejidales. Los cambios realizados en la Constitución fueron duramente criticados, en especial la venta de tierras porque colocaba a disposición de empresarios, enormes extensiones de tierra que pertenecían a los pueblos indígenas. Las críticas y comentarios sobre las reformas no fueron escuchadas por el gobierno federal, el cual alistaba la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN.

---

<sup>26</sup> Convenio Organización Internacional del Trabajo 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes 1989, [en línea] Dirección URL: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/lima/publ/conv-169/convenio.shtml> [consulta 15 de septiembre de 2010]

El primero de enero de 1994 se escuchó un: ¡Ya basta! Que provenía de la selva chiapaneca, un: ¡Ya basta!, que estremeció a Chiapas, a México y al mundo. Los indígenas del sureste mexicano se convirtieron en noticia internacional, rebasando la entrada en vigor del TLCAN. Tzetales, tzotziles, tojolabales se rebelaban contra el gobierno mexicano bajo la forma del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. Este acontecimiento sorprendió a la sociedad quienes no daban crédito que los indios fuesen capaces de pelear y exigir al gobierno mejores condiciones de vida, creían que un agente extranjero les "había metido ideas" y los manipulaba para levantarse. El "¡ya basta!", repercutía en la historia, en una historia de atropellos y abusos.

"Lo que sucedió en Chiapas tendría que haber sucedido en Oaxaca, Guerrero y Veracruz donde hay pueblos indígenas, debimos hacer un movimiento coordinado que tuviera mayor cobertura," piensa Martín Arellano, pues aunque había un trabajo realizado por las organizaciones fue necesario una entrada violenta a la esfera pública para que el Estado asumiera sus responsabilidades y que una parte de la sociedad mexicana empezara a reconocerse bajo un lema: "¡Todos somos indios!, somos del color de la tierra".

El estado mexicano no ha entendido las demandas de la población indígena. Ernesto Zedillo mantuvo el diálogo con el EZLN, de esta forma evitaba un conflicto armado abierto que lo pondría bajo el escrutinio de los organismos internacionales de derechos humanos, sin embargo continuó con la guerra de baja intensidad. Vicente Fox utilizó el tema indígena para ganarse la simpatía de los votantes más ingenuos, pues prometió en campaña aprobar los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, documento que contenía temas trascendentales para los pueblos indígenas: autonomía, derecho colectivo, recursos naturales y reconocimiento como sujetos de derecho jurídico.

Una vez que Vicente Fox asume la presidencia envía al Senado de la República la propuesta de Ley de Derechos y Cultura Indígena, sin embargo, ésta es modificada y aprobada así como el artículo 2do. de la Constitución. Los cambios fueron criticados por intelectuales, organizaciones indígenas incluso por el mismo EZLN, porque en realidad no tomaban en cuenta los acuerdos.

Las reformas realizadas en el sexenio de Vicente Fox sólo cambiaron de lugar el reconocimiento de México como nación “pluricultural y pluriétnico” del artículo 4to., al artículo 2do., y agregaba la consideración: “entidades de interés público”, es decir que el Estado tiene derecho a entrometerse en la organización social, política y jurídica de los pueblos indígenas, al no considerarlos sujetos de derecho, rango que les otorgaría la ciudadanía para autorregularse.

El actual Estado Mexicano sólo ha utilizado sus recursos para crear una imagen de acción y beneficio hacia los pueblos indios, el ex presidente, Vicente Fox, y el actual representante del poder ejecutivo Felipe Calderón, han reciclado las ideas del viejo priismo al mantener programas sociales, a decir de Martín Rodríguez “continúan con el paternalismo a través del programa Oportunidades el cual es un paliativo, daña más que lo que beneficia. Esto a los indígenas los ha sumido en la pasividad, el mismo indígena lo ha reconocido al decir: -ya no me preocupo, porque viene un programa, ya no le busco aquí, ya no le busco allá-”.

Los últimos dos sexenios han creado el Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas; la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios, CDI; la Ley de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, INALI. Instituciones que --explica el licenciado Rodríguez-- “no están dirigidas por indígenas, el 90% del personal administrativo y de logística no es indígena. Aunque ya existan indígenas con buen nivel académico, quien revisa los proyectos no es el indígena sino otra persona. El personal analiza los trabajos desde su punto de vista de formación académica y cultural, mismo que se convierte en un obstáculo para los indígenas”, pues aunque la gente esté capacitada, en muchos casos estos servidores públicos no tienen un acercamiento directo con los pueblos indígenas sino sólo una función burocrática.

Hasta ahora las acciones emprendidas por el Estado no han cambiado la situación de los pueblos indígenas, pues las políticas sociales continúan sin tomar en cuenta la palabra y las necesidades reales de los pueblos indios. Sin embargo, los pueblos indígenas a través de la organización han logrado pequeños avances en materia de defensa de los derechos humanos, cooperativas artesanales y

defensa de la tierra que de alguna forma mantienen la lucha y resistencia para un mejor futuro en continua construcción.

### **Los pueblos indígenas: una sola voz en lenguas distintas**

Los pueblos indígenas desde la época colonial han sido nominados, tutelados y gobernados por otros, sin tomar en cuenta su palabra, identidad y cosmovisión, este último concepto se entiende como:

la relación de los hombres con los dioses establece el orden jerárquico del cosmos, la concepción del cuerpo humano, estructura la vida comunitaria y agrupa el conjunto de los mitos que explican el origen del mundo [...] y tiene como uno de sus rasgos característicos que no exista una separación -como en el pensamiento occidental- entre naturaleza y cultura.<sup>27</sup>

La cosmovisión en palabras de Arellano “es una forma de educar, es una forma de vivir, de ver el entorno, ahí donde se comunica la naturaleza con el cosmos, con la idea de un equilibrio ambiental, el equilibrio de la vida misma de la gente.” Esta visión se expresa en la ropa, las artes, las canciones, la lengua, la organización social y la literatura. En los últimos años “ser indígena” se ha convertido en una identidad asumida, hombres y mujeres que aceptan su adhesión a un pueblo indígena, Guillermo de la Peña resume que:

si una persona se considera o no indio, indígena o miembro de un etnia. Y como la identidad siempre implica un sentido de pertenencia a un grupo, debe establecerse cuál es el grupo de referencia pertinente: la comunidad, el barrio o vecindario, la familia, la parentela, la asociación ritual o la organización étnica militante. Es necesario pensar en lo indio como un concepto análogo, no unívoco ni equívoco, donde pueden darse distintas combinaciones de componentes para distintas combinaciones de componentes para distintas situaciones. En la ciudad y en el campo e incluso en el extranjero. Sobre todo, es urgente reemplazar los estereotipos y reificaciones por una visión de los indios como sujetos de su propia historia y constructores de su propio futuro.<sup>28</sup>

Los hombres y mujeres indígenas que se asumen como parte de una etnia, nación o pueblo indígena en México sólo representan el 10% de la población.

---

<sup>27</sup> Carlos Zolla y Emiliano Zolla Márquez, *Los pueblos indígenas de México*, UNAM, 2004, p.80.

<sup>28</sup> De la Peña, Guillermo, “¿Un concepto operativo de lo indio?”, en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas. Primer informe, México, INI-PNUD, 2000, p. 25.

Algunos de los pueblos o naciones indígenas que se autonominan e identifican son:

**Cuadro 1**  
**Naciones originarias de México<sup>29</sup>**

	<b>Denominación</b>	<b>Etnónimo</b>	<b>Estados que ocupan</b>	<b>Lengua</b>
1	Aguacatecos	Qyool	Chiapas y Veracruz	Aguacateco
2	Amuzgos	Tzañicue	Oaxaca y Guerrero	Amuzgo
3	Cahítas		Sonora	
4	Cakchiqueles	Kitse cha'tnio,cha,cña	Chiapas	Cakquichel
5	Chatitos	Cha'cña	Oaxaca	Chatino
6	Chiapanecos		Chiapas	
7	Chicomuceltecos		Chiapas	
8	Chichimecas jonaz (chichimeco, meco)	Úza	Guanajuato y San Luis Potosí	Chichimeca jonaz
9	Chinantecos	Tsa ju jmi	Oaxaca	Chinanteco
10	Chochos, chocholtecas	Runixa ngiigua	Oaxaca	Chocho
11	Choles	Winik	Chiapas y Tabasco	Chol
12	Chontales Chontal de Tabasco Chontal de Oaxaca	Yocot'an, Slijuala xanuk	Oaxaca y Tabasco	Chontal
13	Chujes	Chuj	Chiapas	Chuj
14	Cochimies	M'ti-pa	Baja California	Cochimi
15	Coras	Nayeri, nayeeri	Nayarit	Cora
16	Cucapás	Es'pei (Es'pel)	Baja California	Cucapá
17	Cuicatecos	Nduudu yo	Oaxaca	Cuicateco
18	Guarijios	Makurawe,macoragüí, warijío, varojio	Sonora y Chihuahua	Guarijío
19	Huastecos	Tenek	San Luis Potosí	Huasteco
20	Huaves	Mero ikook	Oaxaca	Huave
21	Huicholes	Wirraritari Wirrática	Nayarit y Jalisco	Huichol

<sup>29</sup> Cuadro realizado a partir de la base de datos de la CDI, INEGI y México Nación Multicultural.

22	Ixcatecos		Oaxaca	Ixcateco
23	Ixiles		Chiapas frontera con Guatemala	Ixil
24	Jacaltecos	Abxubal	Chiapas, Quintana Roo y Campeche	Jacalteco
25	Kanjobal		Chiapas, Quintana Roo y Campeche	Triqui
26	Kekchí		Chiapas, Quintana Roo y Campeche	Kekchi
27	Kikapúes	Chikapw kikapooa	Coahuila y Sonora	Kikapú
28	Kiliwas	Ko'lew, k'olew	Baja California	Kiliwa
29	Kumiais	Ti'pai, kamia	Baja California	Kumiai
30	Lacandones	Hach winik, hach tan	Chiapas	Lacandón
31	Mames	Qyool, mam	Chiapas	Mame
32	Matlaltzincas	Botuná, matlaltzinka	Estado de México	Matlaltzinca
33	Mayas	Mayas	Yucatán	Maya
35	Mayos	Yoreme	Sonora y Sinaloa	Mayo
34	Mazahua	Jñatjo	Estado de México	Mazahua
35	Mazatecos	Ha shuta enima	Oaxaca	Mazateco
36	Mecos			
37	Mexicaneros	Mexicaneros	Durango	
38	Mixes	Ayuukjä äy, ayuuk, ayook	Oaxaca	Mixe
39	Mixtecos Mixtecos de Oaxaca Mixtecos de Puebla Mixtecos Guerrero	Nuu savi	Oaxaca, Puebla y Guerrero	Nuu savi
40	Mochos, Motozintlecos	Mochos, Motozintlecos	Chiapas	
41	Nahuas	Nahuas, Macehualas	Guerrero, Huasteca Veracruzana, Milpa Alta, Morelos y norte de Puebla.	Náhuatl
42	Ocuilteco- Tlahuica	Pjekjakjo	Estado de México	Ocuilteco
43	Ópatas		Sonora	Ópata
44	Otomíes	Hña hñu, hña hñü	Hidalgo, Querétaro	Otomíe
45	Pai pai	Kwa'ala, akawa'al	Baja California	Paipai
46	Pames	Xí'ui, Xigüe	San Luis Potosí	Pame
47	Pápagos	Tohono o'tham	Sonora	Papago
48	Pimas	O'oob	Sonora	Pima
49	Popolocas		Puebla, Oaxaca y Veracruz	Popoloca
50	Popolucas	Popolucas, homshuk	Veracruz	Popolucas
51	Purépechas	P'uhépechas	Michoacán	Purépecha

52	Quichés		Chiapas en al frontera con Guatemala	Quiché
53	Seris	Konkaak, conca´ac	Sonora	Seri
54	Soltecos			Solteco
55	Tarahumaras	Rarámuri	Chihuahua	Tarahumara
56	Tecos	Teco		
57	Tepehuas	Hamasipine	Hidalgo y Veracruz	Tepehua
58	Tepehuanes	Ódami, O´dami	Chihuahua, Jalisco, Durango	Tepehuán
59	Tlapanecos	Me´phaa	Guerrero	Tlapaneco
60	Tojolabales	Tojolwinik´otik	Chiapas	Tojolabal
61	Totonacas	Tachihuiin, totonaco (tu´tu nacu´)	Veracruz	Totonaca
62	Triquis	Tinujei, driki	Oaxaca	Triqui
63	Tzeltales	Batsil winik´otik, batzil k´op	Chiapas	Tzeltal
64	Yaquis	Yoremes	Sonora	Yaqui
65	Yunas			
66	Zapotecos	Binnizá	Oaxaca	Zapoteco

Las naciones indígenas anteriores comparten vínculos con la naturaleza, sin embargo cada una conserva particularidades en tradiciones, costumbres, danzas, lengua, vestimenta, cantos y rezos. No es lo mismo un ñuu savi (mixteco) de la sierra poblana, que otro que provenga de la mixteca alta de Oaxaca o de la sierra de Guerrero, la variedad en la lengua y las condiciones geográficas son irrepetibles. Los y las integrantes de las naciones originarias son sujetos sociales en continua transformación. Natalio Hernández, escritor náhuatl, refleja este cambio de la siguiente forma:

Tosel matinemica<sup>30</sup>

Quemantica nihmachilia  
tlen timasehualme tihchia  
se tlacatl tlen noche hueli  
tlen noche quinati  
tlen huelis tech maquixtis

Nopa tlacatl tlen noche hueli  
ihuan noche quimati

Caminemos solos

A veces siento que los indios  
esperamos la llegada de un hombre  
que todo lo puede  
que todo lo sabe  
que va a resolver  
nuestros problemas.

Ese hombre que todo lo puede  
y todo lo sabe

<sup>30</sup> Natalio Hernández, *op., cit.*, p.23.

axquema asis  
ipampa tohuaya itztoc  
tohuaya nemi  
pehuaya tlachia  
nohua cohtoc

nunca llegará  
porque vive con nosotros  
camina con nosotros  
empieza a despertar  
aún duerme.

A través de la mirada poética de Natalio Hernández nos muestra una concepción que comparten algunos de sus colegas acerca de cómo los indígenas se han convertido en autores y protagonistas de la época contemporánea. Ellos y sólo ellos pueden alterar, analizar, entender y mejorar su vida, no necesitan que otros les digan qué hacer o cómo hacerlo. Para este importante promotor cultural, difusor de las lenguas de los pueblos originarios es necesario llevar a cabo un “diálogo intercultural”, en el cual por primera vez la sociedad escuche a los pueblos indígenas.

Como se ha demostrado a través del recuento histórico hecho en el presente capítulo, así como por los antecedentes culturales y sociales los pueblos indígenas han resistido por cinco siglos todos y cada uno de los embates de los distintos gobiernos que han ocupado el poder en México. Criollos y mestizos han construido el concepto de lo indio e indígena, sin embargo en este momento son los propios indígenas quienes discuten sobre la construcción y deconstrucción de su identidad, su voz es clara y llama a la escucha de la sociedad así como del Estado.

Son las mujeres y los hombres indígenas profesionistas (cada vez más) de todas las áreas de estudio, así como líderes comunitarios cercanos o no al poder gubernamental local, estatal o federal, quienes cuestionan no sólo su contexto social, político y económico externo sino el orden interno de sus comunidades.

Critica que se ha visto retroalimentada por la instrucción académica y la participación pública, que a su vez, ha propiciado la formación de una elite cultural indígena, cuyos integrantes “están construyendo una serie de normas, de patrones de valoración, cualitativamente distintos de la visión mayoritaria en sus comunidades culturales, y que contribuyen sustantivamente a dar una fisonomía

propia de las 'culturas'.”<sup>31</sup> Si bien estos cuadros son mínimos es necesario darlos a conocer, pues la tarea que sostienen forma parte de la transformación de los pueblos indígenas.

Esta voz se manifiesta de varias formas la más reciente: La literatura indígena contemporánea, una nueva forma de resistencia y rebeldía ante la homogeneización cultural, siendo ésta una vía donde los hombres y mujeres de maíz a través de su canto, poesía y narrativa han encontrado cabida para dar a conocer su palabra más allá del espacio político.

---

<sup>31</sup> Ernesto Díaz Couder, “Discurso cultural, liderazgo indígena y procesos de creación literaria”, en *Memoria del Encuentro nacional de Literatura en lenguas Indígenas. Diversidad y diálogo intercultural a través de las literaturas en lenguas indígenas*, SEP, INALI, Consejo de Pueblos y Barrios originarios del DF., p. 12.

## Capítulo II

### Las raíces de la palabra: la literatura indígena contemporánea

#### Nuestra lengua, nuestra palabra

Pojti ja k'umali'  
ja wax ya xolinuka tat  
awil jumasai'

Emergen las voces que los viejos  
hacen retoñar  
que la sabiduría hace brotar.

Ja wax ya b'ojtuka jna'jeltiki  
jamxia sat nichimi'  
tsamalxta yelaw wax k'umani  
soka jwastik k'ak'ui  
wax tse'ni soka nani ixawi'  
jela k'ak'ui!

Despiertan los capullos;  
colores mágicos que hablan con él  
padre Sol  
le sonríen a la abuela Luna  
¡resplandece la luz!

Ja jk'umaltiki/ Nuestra palabra<sup>32</sup>

María Roselía Jiménez, poeta tojolabal, Chiapas.

Roselía Jiménez es una indígena tojolabal que a través de sus versos invoca la voz de sus antepasados, por medio de sus palabras transmite su lengua y cultura a los otros. Sabe que las raíces de los pueblos indígenas son tan profundas, tan ricas y diversas que emergen de la tierra para gritar: ¡Aquí estamos!

La literatura indígena contemporánea es la herramienta que Roselía y otros/as indígenas han elegido para hacer visible su presencia como creadores, luchadores e intelectuales en un México aún profundamente racista. En este sentido Martín Rodríguez, presidente de Escritores en Lenguas Indígenas, ELIAC, Martín Rodríguez Arellano explica “para la sociedad todavía es nuevo que los indios escriban, aún no han podido aceptar que el indígena puede ser un escritor o un intelectual.”

---

<sup>32</sup> María Roselía Jiménez Pérez, “Ja jk'umaltiki/ Nuestra palabra”, revista *Nuestra palabra Florida*, núm. 6, año II, México, otoño, 1998, p.10.

Para los lectores, la literatura indígena contemporánea es un movimiento novedoso o casi desconocido, pues solamente se sitúan obras prehispánicas como el Popol Vuh, el Chilam Balam, el Rabinal Achí, El ritual de los Bacabes, los cantares de Dzitbalché de origen maya y los poemas de Nezahualcóyotl, como parte de la literatura que heredaron civilizaciones antiguas sin percatarse que los indígenas actuales están recreando su propia cosmovisión a través de las letras.

La voz de los pueblos indígenas ha retumbado en el espacio político, falta un largo camino por recorrer en el ámbito de la lengua y la literatura indígena, penosamente se mantiene una imagen folklórica de lo indio, sin tomar en cuenta que “los pueblos indígenas de América han cultivado la literatura desde tiempos inmemorables, desde que existe la palabra hablada, es una forma de decir: así se vive,” agrega el director de ELIAC.

La escritura en lenguas indígenas es un movimiento originado por la vitalidad de éstas, pues sin lengua no hay palabras y sin palabras no hay memoria ni escritura. Por ello hay una alarma en torno a las lenguas indígenas porque varias de éstas se encuentran en peligro de extinción.

La pérdida de una lengua representa la muerte de una forma determinada de concebir y sentir la vida. Natalio Hernández, poeta y ensayista náhuatl, piensa que: “un pueblo se vuelve pobre y esclavo cuando ha perdido la lengua que heredó de sus ancestros. Los mexicanos nos hemos vuelto esclavos, porque hemos perdido la lengua de nuestros abuelos.”

La extinción de las lenguas indígenas en México alcanza cifras estremecedoras, datos de 2010 del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, INALI, indican que el estado de Campeche registra los casos más críticos, por ejemplo: el aguacateco sólo registraba tres hablantes; el ijilo cuenta con 64 locutores; en tanto el cachiqual sólo 35 personas la conservan como lengua materna. Mientras en Tabasco sólo quedan ocho personas que hablan el apateco; en Coahuila hay 144 parlantes de kikapú y en Baja California sólo 56 hombres y mujeres hablan kiliwa.

Irina Bokova directora general de la UNESCO por medio de un comunicado señaló el deber de salvaguardar las diferentes visiones del mundo, distintas

cosmogonías y la variedad de culturas, esto es para promover todas las fuentes de conocimiento y las múltiples formas de expresión.”

En México sobreviven 68 lenguas y 364 variantes lingüísticas, una cifra pequeña si la comparamos con las 170 lenguas que había en el siglo XVI, en cinco siglos fueron exterminadas 85 lenguas indígenas, en voz de Natalio Hernández “nos indica que hombres y mujeres hemos perdido el derecho de ser nahuas, de ser ñuu savi (mixteco), de ser biniiza (zapoteco) o purepechas, ahora todos quieren lo mismo: hablar y escribir en español.”

Todavía en estos tiempos se subestima y mantiene cierto prejuicio hacia las lenguas indígenas, es posible escuchar que gente de cualquier estrato social, económico o académico se refiere a éstas como “dialectos”, palabra que guarda un sentido peyorativo.

El chocholteco, el ayuuk, el tepehuano, el nayeri (cora) o el pjiekakjo (tlahuica) así como el resto de los idiomas son lenguas en forma, que cuentan con normas gramaticales, literatura y hablantes. Las lenguas indígenas tienen el mismo estatus e importancia que el español, el inglés, el francés o el alemán.

### **Las lenguas indígenas perseguidas y censuradas**

Parte de los prejuicios creados en torno a la lengua y la literatura indígena tiene antecedentes en la época colonial. En 1558 el franciscano Pedro de Gante informaba al rey de España que los “nativos eran gente sin escritura, sin letras, sin caracteres y sin lumbre de cosa alguna”<sup>33</sup>, pensamiento que fue reafirmado por Juan Ginés de Sepúlveda el cual sostenía que “los ‘aborígenes’ no sólo carecían de cultura sino que no sabían escribir, por lo tanto eran incapaces de constituir sociedades civilizadas.”<sup>34</sup>

Para la sociedad europea el registro escrito era el logro más importante de la humanidad y la única forma de reconocimiento cultural hacia otros pueblos. Esta

---

<sup>33</sup> Enrique Florescano, *Historias de la Historia de la nación mexicana*, México, Taurus, 2003, p. 96.

<sup>34</sup> *Idem.*

visión parcial fue estructurada porque los españoles no encontraron grafías similares a las utilizadas en Europa para la elaboración de textos.

Los pueblos mesoamericanos registraban su historia a través de un sistema diferente: los códices, manuscritos hechos con corteza de árboles, piel de venado y amate. A través de la escritura pictográfica, ideográfica y más tarde fonética contaban los acontecimientos sociales, políticos, las guerras, la creación del mundo, la filosofía y el registro del tiempo.

Al enfrentarse con un concepto diferente de cultura, los misioneros organizaron la quema de códices en diversas partes del territorio, se ha documentado la encabezada por el obispo Diego de Landa quien llevó a la hoguera varios códices y lienzos pintados que contaban los orígenes del antiguo Yucatán. Otro ejemplo de la destrucción material por parte de los evangelizadores ocurrió en la biblioteca de Texcoco donde incendiaron --hasta reducir a cenizas-- lienzos y mapas que recogían la tradición tolteca y chichimeca.

Sin embargo, no todos compartieron esta visión del arte y la cultura mesoamericana, Bernal Díaz del Castillo, Diego Durán, fray Andrés de Olmos, fray Bernardino de Sahagún y fray Toribio de Benavente consideraron los códices como “libros de caracteres y figuras, que esta era su escritura, a causa de no tener letras, sino caracteres.”<sup>35</sup> Si conocemos parte de la historia de la época prehispánica ha sido por hombres, como los anteriores, que resguardaron fragmentos de la historia y memoria de las civilizaciones antiguas en los monasterios.

El conocimiento que adquirieron los misioneros no sólo fue con el propósito de documentar la historia de los pueblos prehispánicos sino para continuar con el siguiente proceso de colonización que consistía en instituir una nueva religión. Los misioneros en la primera parte de su trabajo procuraban:

mantener a los indios aislados del contacto moralmente pernicioso de los españoles; denuncian los abusos de los encomenderos; fundan colegios para formar una nueva élite indígena cristiana y obediente, a partir de los hijos sobrevivientes de la nobleza india; aspiran, incluso a fundar una nueva iglesia nativa, con sus propios obispos y sacerdotes.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Enrique Florescano, *op.cit.*, p. 100.

<sup>36</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *México Profundo. Una civilización negada*, México, De Bolsillo, 2005, p. 130.

En 1536 abrió sus puertas El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco ahí los misioneros humanistas estudiaban y hablaban en tres lenguas: castellano, latín y náhuatl. La lengua náhuatl se cultivó:

como lengua clásica y muerta, a la manera del latín, de modo que durante todo el virreinato la literatura náhuatl fue principalmente una literatura clerical... La lengua de los indios se convirtió en un lujo artificioso y enrarecido de la cultura eclesiástica y no en una literatura enraizada en la lengua de una sociedad.<sup>37</sup>

El estudio y escritura del náhuatl se debió a que este idioma mantenía un estatus privilegiado a la llegada de los españoles, pues era la lengua del imperio azteca y por lo tanto tenía mayor difusión en el territorio. En el Colegio de Tlatelolco, Fray Andrés Olmos inició su obra *Arte de la lengua mexicana*, que terminó en Hueytlalpan en 1547, Fray Alfonso de Molina compuso el *Vocabulario en la lengua mexicana y castellana* impreso en 1555.

En todo el territorio de la recién establecida Nueva España los misioneros aprendieron las lenguas indígenas y adaptaron el alfabeto latino a éstas, creando gramáticas y glosarios. En Michocán el fraile Maturino Gilberto publicó *Arte de la lengua de Mechuacán y Tesoro espiritual en la lengua Mechuacán* en 1558 así como *Vocabulario en lengua Mechuacán y Diálogo de doctrina cristiana en lengua Mechuacán* en 1559. En Oaxaca Fray Pedro de Feria escribió la *Doctrina cristiana en lengua castellana y zapoteca* en 1567; posteriormente Fray Juan de Córdoba fue autor de *Arte de la lengua zapoteca y Vocabulario en lengua zapoteca*; en tanto Fray Benito Fernández editó doctrinas en lengua mixteca en 1567 y 1568.

Una vez que los misioneros diseñaron vocablos, gramáticas y glosarios en lenguas indígenas escribieron catecismos y doctrinas en las mismas, de esta forma surgieron documentos como la *Cartilla para enseñar a leer* de Pedro Ocharte publicada en 1569; el *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana* en 1565 de Fray Alonso de Molina; la *Doctrina Cristiana en lengua huasteca* de Fray Juan de la Cruz en 1548 y la *Cartilla y doctrina cristiana en lengua chuchona* en 1580. Para Carlos Montemayor la traducción de los

---

<sup>37</sup>Francisco Pascual García [Consulta en línea] <http://www.archive.org/texts/flipbook/flippy.php?id=razasdelestadod01garcgoog> p. 90

catecismos a los diferentes idiomas indígenas se convirtió en otro instrumento de colonización:

El colonialismo lingüístico de la palabra escrita no se detuvo en la determinación del alfabeto, pues introdujo cambios en las funciones sociales y en los contenidos mismos de las lenguas nativas. Las palabras, las metáforas y otras figuras de estilo recibieron de nuevas significaciones y tuvieron que entregar su forma al servicio de Padres nuestros y Salve reginas...<sup>38</sup>

La apropiación de las lenguas indígenas y la escritura de éstas por parte de los misioneros las convirtieron en propiedad de la iglesia. Durante el siglo XVI la escritura de las lenguas indígenas en alfabeto latino fue enseñada en los colegios que fundaron los religiosos y sólo fueron accesibles a los hijos de la antigua nobleza indígena. En el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y la Universidad de México se impartían materias como teología, latín, lectura y escritura en letras latinas a los descendientes de caciques y señores principales.

Los indígenas educados fueron los encargados de “transcribir y traducir la historia indígena a libros escritos en alfabeto latino a términos que resultaran comprensibles y aceptables a los españoles y pudieron así servir para consolidar la posición privilegiada de sus grupos.”<sup>39</sup> Sin embargo, sus relatos fueron permeados por la visión española que en ese momento los había “cultivado”.

Los indígenas ilustrados que decidieron contar los sucesos anteriores y posteriores a la conquista española, incluyeron mitos, poemas e historias antiguas. En el siglo XVI aparecen diversas cronologías y episodios como: los *Anales de Tlatelolco*, los *Anales de Cuauhtitlán*, la *Colección de cantares mexicanos*, el *Códice Ramírez*, el *Manuscrito de los romances de los señores de la Nueva España* y el *Libro de los Coloquios*.

Otros indios decidieron escribir la historia de la conquista española en tierras mexicas así tenemos a Fernando Alvarado Tezozómoc quien escribió la *Crónica mexicáyotl* y la *Crónica mexicana*; Domingo Francisco de San Antón

---

<sup>38</sup> Carlos Montemayor, *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*, México, Pensar la Cultura, 1993, p. 25.

<sup>39</sup> Federico Navarrete, “Intelectuales indígenas del siglo XVI” [en línea] México, *Letras Libres.com.mx*, julio 2001, Dirección URL: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6903> [consulta en línea 11 de agosto de 2009]

Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin publica *Diferentes historias originales, Memoria breve acerca de la fundación de Culhuacán* y su *Diario*. En tanto Fernando de Alva Ixtlixóchitl escribe *Obras históricas*. También Aparece el *Nican Mopohua*, (Aquí se cuenta) atribuido a Antonio Valeriano, documento escrito en náhuatl que narra la aparición de la virgen de Guadalupe a un indígena.

En este período sólo unos cuantos indígenas accedieron a la educación impartida por los misioneros, para la mayoría de la población el único recurso para guardar parte de su historia fue la memoria colectiva, pues se les impidió aprender el alfabeto latino y fueron forzados, a partir de la reforma borbónica, al uso del castellano.

Sin embargo, en las calles de los pueblos de las recién formadas ciudades de la Nueva España las lenguas indígenas seguían vivas, el Dr. José del Val afirma que esta continuidad se debió “solo por la voluntad de los pueblos”, quienes a pesar de las condiciones poco favorecedoras guardaron para sí sus cantos.

En tanto, las composiciones indígenas que trascendieron los muros de las misiones fueron criticadas por las autoridades eclesiásticas y civiles, quienes opinaban que se trataban de obras paganas inspiradas por el demonio. En el siglo XVII y hacia finales del siglo XVIII la educación de los indios fue un asunto olvidado por la corona española, situación que orilló a que la escritura en lenguas indígenas fuera marginada e ignorada hasta casi extinguirse.

### **El silencio obligado de los indios**

Los pueblos indígenas fueron obligados a olvidar su palabra. En los siguientes años se les prohibió el acceso a la educación, no por una orden de Estado sino como una consecuencia lógica de su precaria situación económica; de esta forma los indios fueron excluidos del ámbito cultural, social y político del México independiente.

Las lenguas indígenas despertaba el interés así como la discusión de eruditos del siglo XIX y principios del siglo XX, para algunos las lenguas originarias representaban la decadencia de un pueblo, otros creían en la necesidad de

examinarlas y comprenderlas para realizar estudios lingüísticos. La confrontación de estas ideas muchas veces caía en la contradicción del mismo autor o en la franca disputa teórica.

Francisco Pascual García fue uno de los intelectuales de la época, quien escribió y publicó "*Razas de Oaxaca, sus idiomas primitivos y su capacidad para la civilización,*" en este discurso que pronunció ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística hace una comparación entre las lenguas mixteca, zapoteca, huave, zoque, mixe y chinanteca, para posteriormente cotejarlas con lenguas clásicas. En la primera parte del escrito exalta las civilizaciones zapoteca y mixteca, subrayando continuamente la musicalidad de la lengua zapoteca:

El zapoteco es uno de los idiomas más cultos entre los de las razas aborígenes, lengua perfecta casi hasta el punto de que ha podido sufrir que se la ponga, como la han puesto los que de ella han escrito gramáticas, sobre la pauta de las dos grandes lenguas clásicas: el griego y el latín.<sup>40</sup>

Este autor reconoce el zapoteco como una lengua que se encuentra en igualdad de condiciones a las lenguas clásicas, consideradas lenguas cultas pero muertas, sin embargo al compararla de nueva cuenta con el árabe y el castellano, lenguas vivas, las piensa en franca desventaja, por haberse truncado su desarrollo:

El zapoteco, es dulce sin carecer de energía; flexible sin degenerar en vago. Lánguido unas veces. Vivo otras y brillante, préstase a la expresión de todas las pasiones; y si no encontramos en él amplísimo vocabulario de otras lenguas; si comparado con el castellano, con el latín, con el árabe, resulta pobre, es solamente porque la raza zapoteca no alcanzó el alto grado de civilización a que llegaron los pueblos que hablaron esas cuatro lenguas en el mundo antiguo...<sup>41</sup>

Ante esta afirmación de inferioridad del zapoteco frente al castellano, Francisco Belmar escribió: *Importancia del estudio de las lenguas indígenas de México* para refutar las ideas de Pascual García. Este autor define a las lenguas indígenas como "un monumento vivo de la historia de nuestras razas; por su estudio llegamos a la interpretación de su calendario, sabemos que atlahualco,

---

<sup>40</sup> Francisco Pascual García, *Razas de Oaxaca, sus idiomas primitivos y su capacidad para la civilización*, p.12. [en línea] México, Universidad de Nuevo León, Dirección URL: <http://cdigital.dgb.uanl.mx> [consulta 20 de enero de 2011]

<sup>41</sup> *Idem.*, p.13

el primer mes de los mexicas, significa la cesación de las aguas, y en ello vemos el adelanto del pueblo azteca...,"<sup>42</sup> al final concluye que las lenguas indígenas se encuentran en igualdad de calidad y composición que el francés o el inglés. Belmar tenía interés en desmentir suposiciones absurdas sobre las lenguas indígenas que en su tiempo se tomaban por ciertas:

La ignorancia en esta rama del saber nos lleva con frecuencia a admitir los más groseros errores y suponer, por ejemplo, que nuestros indios seris hablan la lengua japonesa, que los mixes entienden el alemán, que los zapotecos de Pochutla se han entendido con dálmatas o polacos y que los otomíes son oriundo de China.<sup>43</sup>

El interés por el estudio de las lenguas indígenas en este contexto, originaron la investigación y publicación de obras referentes al tema. Porfirio Díaz ordenó la reedición del *Vocabulario castellano- zapoteco* y *Gramática zapoteca* con motivo del 'Cuarto Centenario del Descubrimiento de América', ambos documentos habían sido escritos siglos atrás; Nicolás León escribió *Nombres de animales en tarasco y castellano con su correspondiente clasificación científica*; M.C.Nájera aportó la *Disertación sobre la lengua otomí y Gramática del tarasco*; Francisco Belmar la *Disertación sobre las lenguas zapoteca, chinanteca, mixe y trike, y su comparación con el zoque y mixteco* y la *Cartilla del idioma zapoteco serrano*; por último Francisco Pimentel publica *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México o tratado de filología mexicana*.

La aportación de estos especialistas al campo de análisis lingüístico a las lenguas indígenas es innegable. Sin embargo, el conocimiento que generaron no legitimó ni reivindicó las lenguas indígenas o a sus hablantes. Para estos pensadores las antiguas civilizaciones prehispánicas habían alcanzado un esplendor cultural, mismo que no tenía nada que ver con los indígenas de su momento histórico.

Sin embargo, mientras en las altas esferas de la cultura se debatía sobre los indígenas sin la presencia india, en otros espacios la vivacidad de estas lenguas era innegable. "Había gente escribiendo en lenguas indígenas en el siglo

---

<sup>42</sup> Francisco Belmar, *Importancia del Estudio de la Lenguas Indígenas de México* 1909. México, CONACULTA, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas p.9.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p.8.

pasado y antepasado, sólo que por ignorancia se quedaron guardados, en silencio”, refiere el escritor Pedro Martínez.

Ángel María Garibay y su discípulo Miguel León-Portilla, han investigado sobre poemas y narraciones en lengua náhuatl creados durante la mitad del siglo XIX y principios del XX; estos autores náhuatl que fueron rastreados representan los primeros antecedentes de la literatura indígena moderna.

León- Portilla menciona a Mariano Jacobo Rojas y Villaseca (1842-1936) náhuatl tepozteco escribió el *Manual de la lengua náhuatl y Maquiztli*; Enrique Villamil (1890-1962), autor de la “*Descripción histórica de Tepoztlán, Morelos*” y “*Kaxtiltecah in Tenochtitlan ihuan Tiacoltica Yohualli*” (Los españoles en Tenochtitlan y la noche triste) y “*Quenin ka in yolli*,” (Como es la vida), cuyos versos se reproducen en seguida:

*Quenin ka in yolli/Como es la vida*<sup>44</sup>

Enrique Villamil, poeta náhuatl

Nuestros sufrimientos vivimos  
aquí sobre la tierra  
todo acaba, todo pasa  
como la luna en el cielo

El rico y el pobre  
ambos perecerán  
así como queman los pastos  
todos cerraremos los ojos

Este poema expresa el sentir del autor sobre el sufrimiento de su pueblo, la desigualdad que enfrenta cada día y la muerte como un paso que hombres y mujeres; ricos o pobres; indios o no encuentran al final de la vida. Por último está, Pedro Barra Valenzuela (1894-1978) poeta náhuatl de la huasteca veracruzana quien escribe *Nahuaxochimilli* (Jardín nahua), quien por medio de figuras metafóricas de aves como el colibrí o el cuervo describe el olvido, la pérdida, la nostalgia por el hogar:

---

<sup>44</sup> Traducción del náhuatl de Miguel León Portilla citado en Beatriz Garza Cuarón y Georges Baudot (coordinadores), *Historia de la literatura mexicana. Las literaturas amerindias de México y la literatura en español*, Siglo XXI, UNAM, vol. I, p. 176.

El colibrí

El cuervo

Pedro Barra Valenzuela, poeta náhuatl

Dentro de la flor  
con vida se muere un jade  
ha olvidado el colibrí su viejo nido.

Sobre los vientos con coraje grazna  
ha perdido su cueva  
allá en el vientre de la gris montaña

Aunque viva y con mínimos representantes la escritura indígena fue subestimada y escondida por otros escritores no indígenas, Marcelino Menéndez y Pelayo creía que los fragmentos literarios prehispánicos o modernos, se trataban de escritos “primitivos” y “oscuros”, pertenecientes a razas inferiores que no deberían ser publicados, ideología que perduró durante el porfiriato.

### **Cuando los cantos de otras raíces se enfrentaron de nuevo al castellano**

Una vez establecido el gobierno posrevolucionario se fraguó una nueva ola de castellanización hacia los pueblos indígenas para integrarlos al estado moderno. José Vasconcelos y Rafael Ramírez diseñaron un programa que pretendía eliminar el rezago educativo de los niños indígenas, creían que la mejor forma de erradicar la analfabetización y “atraso cultural” era desaparecer las lenguas indígenas. En el libro *Cómo dar a todo México un solo idioma* se explicaba a los maestros rurales:

...si tú para darles nuestra ciencia y nuestro saber, les hablas en su idioma, perderemos la fe que en ti teníamos, porque corres el peligro de ser tú el incorporado. Comenzarás por habituarte a emplear el idioma de los niños, después irás tomando sin darte cuenta, las costumbres del grupo social étnico a que ellos pertenecen; luego sus formas inferiores de vida y finalmente, tú mismo te volverás un indio.<sup>45</sup>

Martín Rodríguez recuerda que en su pueblo Santa María Puexmetecán, en San Juan Cotzocon de la zona mixe de Oaxaca, los maestros una vez formados

---

<sup>45</sup> Rafael Ramírez Heredia, “Cómo dar a todo México un solo idioma” citado en Natalio Hernández *De la exclusión al diálogo intercultural con los pueblos indígenas*, México, Plaza y Valdés, 2009, 1era edición, p. 93.

en la ciudad “regresaban a sus pueblos a enseñar nada más el castellano, estos maestros destruían, sepultaban a sus pueblos. Hubo quien regresó proponiendo a las autoridades que destruyeran los centros ceremoniales porque era cosa del diablo, que sólo empobrecían a la comunidad. Yo como niño me sorprendía que pretendieran destruir los centros ceremoniales, cuando estos son la fuente de poder indígena.”

Esta política educativa difundió y arraigó el concepto de “dialecto” e inferioridad a las lenguas indígenas, varias generaciones de niños creyeron que su lengua materna tenía menor importancia respecto al español. Se les condicionó la asimilación lingüística con el supuesto de: si deseaban progresar debían olvidar su lengua y sus costumbres. Sin embargo, originó un sentimiento de vergüenza a los hablantes indígenas hacia su cultura e identidad.

Reynalda Hernández, mujer mixteca originaria de San Agustín Tlacotepec del municipio de Tlaxiaco, Oaxaca aún recuerda que “el maestro Severo nos regañaba si escuchaba que hablábamos en mixteco, nos gritaba: ¡por eso no aprenden porque siguen con su mixteco! ¡Así como van a entender!”

Las repercusiones a largo plazo fue la pérdida de la lengua, Reynalda continua: “hubo quien dejó de hablar el mixteco, una vez encontré aquí en la ciudad a una paisana, le hablé en mixteco, pero me dijo: ya no habló porque ya no me acuerdo. No le creí, cómo se le va olvidar si desde niños lo aprendimos, lo que pasa es que tenía pena de hablar nuestro mixteco en público.”

Pensar en la literatura indígena estaba más que descartado en ese momento, se creía que el acervo oral de las naciones originarias no constituían obras literarias. Aunque el inicio de la literatura fue eminentemente oral explica el escritor Héctor Córtes Mandujano, quien piensa: “la literatura no tiene origen en los libros, sino en lo que cuenta la gente, en lo que platica, en lo que habla. Es contradictorio pensar que los pueblos indígenas no tienen literatura, sólo porque no todo su acervo cultural esté escrito. Las dos obras más importantes de Occidente *la Iliada* y *la Odisea* fueron escritos a partir de versiones orales.”

Los problemas que actualmente enfrentan las lenguas indígenas son consecuencia lógica de los contextos que antecedieron a nuestros días. Sin

embargo, en este mismo período hubo escritores no indígenas que emplearon su voz para que los indios fueran protagonistas de relatos, novelas y cuentos.

### **La voz de los no indígenas y la literatura indigenista**

“Si queremos entender o definir la literatura indígena habría que diferenciarla de la literatura indigenista. A mitad del siglo XX hubo intelectuales que escribieron sobre los pueblos indígenas, ellos nos dejaron una amplia literatura que habla de nuestras naciones originarias de México. La literatura indigenista fue muy valiosa porque sin formar parte de la lengua, la cultura y de la forma de ser de nuestros pueblos trataron de mostrar, de entender esa otra realidad”, dice el poeta náhuatl Natalio Hernández.

La política indigenista implementada por Lázaro Cárdenas trascendió de la esfera política al espacio de la cultura; de tal forma que se llevaron a cabo importantes trabajos sobre la lengua y la tradición oral de los pueblos indios a través del Instituto Lingüístico de Verano (1945-1946), la Universidad de Chicago (1956-1959), la Universidad de Harvard (1957-1963) así como de las universidades de Stanford, Berkeley y Oslo.

En el medio intelectual mexicano los escritores retrataron el estado de servidumbre y explotación en la que se encontraban los indios. A través de novelas y cuentos los escritores no indígenas intentaron comprender la cosmogonía indígena.

La primera etapa de la literatura indigenista esta representada por Magdalena Mondragón con *Más allá existe la tierra*; Miguel A. Meléndez escribe *Nayar*; Miguel Lira es autor de *Donde crecen los Tepozanes* y Mauricio Magdaleno publica *El resplandor* obra en la que según Natalio Hernández el autor “pinta la realidad de los pueblos, pues su novela describe la vida cotidiana de los otomíes.”

Posteriormente aparece *El callado dolor de los tzotziles* de Ramón Rubín; Francisco Rojas con *El diosero*; Gregorio López y Fuentes con *El indio* y *Los peregrinos inmóviles* autor que sitúa su novela en la huasteca veracruzana, lugar

donde convivió durante su niñez con los indígenas náhuas, sus textos refieren la relación de subordinación de los indígenas con el gobierno municipal y la iglesia.

La segunda y última etapa de esta corriente esta integrada por Ricardo Pozas con la obra *Juan Pérez Jolote*; Eraclio Zepeda con el texto *Benzuzul*; María Lombardo escribe *La culebra tapó el río* y por último una de las escritoras más representativas de esta corriente: Rosario Castellanos, quien retrata la situación de los indios en las haciendas de Chiapas en *Balún Canan*, *Oficio de tinieblas* y la colección de cuentos *Ciudad Real*. Sin duda Castellanos es la autora más encumbrada de esta corriente literaria, pues a través de su narración presenta la forma como era visto el indio en su tiempo:

Nos reservaron para la humillación, para las tareas serviles. Nos apartaron como a la cizaña del grano. Buenos para arder, buenos para ser pisoteados, así fuimos hechos, hermanitos míos [...] He aquí que el cashlán difundió por todas partes el resplandor que brota de su tez. Helo aquí, hábil para exigir tributo, poderoso para castigar, amurallado en su idioma como nosotros en el silencio, reinado.<sup>46</sup>

Los indios hasta entonces sólo podían representarse en imágenes serviles de sometimiento hacia los hacendados, mestizos, extranjeros o cualquiera que no fuera indio. El Chiapas del que nos habla Castellanos, dice Monique J. Lemaître León, es un Chiapas de indios mayas que viven bajo un régimen neocolonial, a pesar de tratarse de los años cincuenta.

Los escritores indigenistas no eran parte de un pueblo indígena, Natalio Hernández considera que se trata de “una mirada externa, de la percepción que tiene el escritor de un mundo que le es ajeno.” Aunque en algunos casos, los escritores indigenistas no logran saltar la muralla cultural entre la cosmovisión indígena y su propio bagaje cultural “de ahí que esta vertiente narrativa no logre penetrar en la esencia del universo descrito, permaneciendo en un nivel relativamente superficial e imaginativo.”<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Rosario Castellanos, *Balún Canán*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 58.

<sup>47</sup> Silvia Bigas, “La narrativa indigenista mexicana del siglo XX” [en línea] en Gilda Waldaman, *El Florecimiento de la literatura indígena actual en México, contexto social significado e importancia*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/> [consulta 3 de enero de 2010].

La literatura indigenista fue una corriente literaria que colocó a los indígenas como seres humanos que tenían que lidiar con la discriminación racial, la incomprensión de la población no india ante sus tradiciones y la descalificación-paternalista hacia su lengua, organización y cultura por parte del estado.

### **Los hombres del istmo y la difusión de la lengua nube**

La emergencia de la literatura indígena contemporánea la podemos apreciar a partir del siglo pasado, Natalio Hernández aclara: “me atrevería a decir que los pioneros de la literatura indígena son los zapotecos, los biinizá, la gente nube que habita la zona costa de Juchitán en Oaxaca.” Una región que tiene sabor a mar, las mujeres pasean en trajes de tehuana con ritmo cadencioso en las caderas, mismo ritmo que transmiten en sus palabras en el melodioso sonido del zapoteco.

Los primeros escritores indígenas surgieron en Juchitán, región costera de Oaxaca donde la frontera entre el cielo y la tierra es casi imperceptible, los hombres nube se sentían orgullosos de su lengua y buscaron que ésta trascendiera. Los primeros escritores indígenas del siglo XX recopilaron los relatos, canciones y rezos que han llegado a nosotros por medio de canciones interpretadas por Lila Downs o Susana Harp, la siguiente es una estrofa de un canto zapoteca que ambas cantantes han interpretado:

Para neti naa/ Nada me importa (El feo)<sup>48</sup>  
Canción zapoteca del istmo de Tehuantepec

Pa guini'cabe naa xpadua huiine  
Pa guini'i cabe naa neza lulu  
Gudxi laacabe naa nga xpido'lo'  
Naa nga ti feu, ti feu niranaxhii  
Rudii guidubi ladxido'  
Neza zachagana' ne lii.  
Rudii guidubi ladxido'  
Ne zachagana' ne lii

Si te hablan de mi virgencita  
Si te hablan de mí en tu presencia  
Diles que soy tu negro santo  
Yo soy un feo, un feo que sabe amar  
Con todo su corazón te quiere de verdad  
Yo soy un feo, un feo que sabe amar  
Que te quiere de verdad  
Y te llevará al altar

---

<sup>48</sup> Canción popular *del Istmo de Tehuantepec* “Para neti naa/ El Feo”, en revista *Nuni*. Espacio para la expresión en lenguas indígenas de México, núm. 12 año IV, México, noviembre de 2001, p.5.

Andrés Henestrosa fue uno de los hombres que emprendió la tarea de recopilación de la tradición oral zapoteca. Henestrosa llegó a la Ciudad de México a los quince años de edad, sin hablar español y con mínimos recursos económicos, su objetivo era pedirle una beca a José Vasconcelos que le permitiera estudiar en la Normal de maestros. En 1929 este autor zapoteco publica *Los hombres que dispersó la danza*, libro que compila cuentos del pueblo biinizá que hasta entonces había sido transmitido sólo de forma oral.

Henestrosa publicó diversos poemas en los cuales se puede apreciar la musicalidad de la lengua biinizá o lengua nube, algunos de sus versos se volvieron himnos del estado de Oaxaca como La Martiniana, poema sobre la muerte de un hombre que ambivalentemente pide canciones alegres a su hija para que éste sea recordado:

La Martiniana  
Andrés Henestrosa

Niña, cuando yo muera  
no llores sobre mi tumba;  
toca sones alegres, mi vida,  
cántame La Sandunga.

Toca el bejuco de oro,  
la flor de todos los sones;  
canta La Martiniana, mi vida,  
que alegra los corazones.

No me llores, no, no me llores no;  
porque si lloras yo peno,  
en cambio si tú me cantas, mi vida,  
yo siempre vivo, y nunca muero.

Gabriel López Chiñas fue uno de los más prolíficos de los poetas zapotecos, publica *Vinnigulasa/ Cuentos de Juchitán* (1940); *Conejo y Coyote/ Leshu ne Gueu* (1943); *Los telares ilusos* (1953); *Mar* (1960); *Filigranas de Sueño* (1961); *Mentiras y Chistes* (1967); *El concepto de la muerte entre los zapotecos* (1969); *Hermana Jacoba* y en *Juchitán* (1969); *Juchitán, segundo canto* (1971) y *Guendasheela, poemas en zapoteco*. La poesía de López Chiñas expresa un lamento por la extinción de la lengua de sus padres:

Diidxazá/ Zapoteco<sup>49</sup>

Gabriel López Chiñas, escritor zapoteco, Juchitán, Oaxaca

Nacabe ma ché' diidxazá,  
ma guiruti' zani' laa;  
ma birábilushe nacabe  
diidxa' guni binnizá.

Dicen que se va el zapoteco,  
ya nadie lo ha de hablar;  
terminó inexorablemente dicen  
el idioma de nuestros antepasados.

Diidxa' guní binnizá,  
ziné binidxaba laa,  
yanna ca binni núu xpiaani'  
guirá' hrini' didxaxtiá.

El idioma de los zapotecas,  
se lo llevará el maligno,  
ahora los instruidos  
todos hablan castellano.

¡Ay!, diidxazá, diidxazá,  
ca ni bidiideche lii,  
qui gannadica' pabiá'  
jñaaaca' gunashiica' lii.

¡Ay!, zapoteco, zapoteco,  
los que te dieron la espalda  
no saben cuanto  
sus madres te amaron.

¡Ay!, diidxazá, diidxazá,  
diidxa' hrusibani naa,  
naa nanna zanitilu',  
dxi initi gubidxaca'.

¡Ay!, zapoteco, zapoteco,  
idioma que me revive,  
sé que morirás,  
el día que muera el sol.

En los versos de este poema hay un clamor por la lengua zapoteca, la tristeza que invade el corazón al conocer que el final se acerca, pero el poeta en las últimas líneas mantiene la esperanza en el futuro. Esta esperanza la labraron autores como Pancho Nácar seudónimo de Francisco Javier Sánchez Valdivieso quien publicó *Diidxa'sti Pancho Nacar* (1973), cabe señalar que estos escritores provenían de la clase alta del Istmo de Tehuantepec, pues lograron estudiar y en algunos casos salir de su pueblo a la ciudad.

Macario Matus y Víctor de la Cruz representan la segunda generación de escritores zapotecas, quienes no sólo se dedicaron a escribir en binnizá sino fundaron espacios para el estudio, creación y difusión del zapoteco como la Casa de Cultura de Juchitán. A diferencia de la primera generación estos escritores pertenecían a la clase trabajadora y media de Juchitán.

---

<sup>49</sup> Gabriel López Chiñas, "Diidxaza" en revista *Nuni*, número 12, año IV, México, Nueva Época, noviembre 2001, p.10.

Los hombres biinizá dieron paso a una generación de jóvenes creadores indígenas que forman parte de un movimiento cultural nacional e internacional. En la literatura indígena los indios hablan por sí mismos, Natalio Hernández piensa que podemos definirla como aquella “escrita por los propios protagonistas, por los miembros de las comunidades: los indígenas.”

### **La recuperación de la palabra**

“Vivimos una época en la que no se escuchaba la voz del pueblo indígena ni de las lenguas mexicanas, hubo una época de silencio. Sin embargo, ahora podemos levantar la voz, podemos decir y usar nuestras palabras que nacen de nuestra lenguas, el caso es no quedarse callado sino usar nuestras lenguas originarias,” piensa Isaac Carrillo Can, escritor maya y ganador del Premio Nezahualcóyotl 2011 en letras indígenas.

La participación reciente de los indígenas en el espacio literario actual, ha sido el resultado de diversos factores como el movimiento indígena de 1970, la creación de espacios de diálogo e intercambio cultural entre indígenas y no indígenas, desde la perspectiva de la igualdad y la admiración mutua; la migración a las ciudades y el acceso a la profesionalización de algunos integrantes de los pueblos indios.

Carlos Montemayor fue uno de los hombres seducidos por la lengua y la tradición oral de los pueblos indígenas, Susana de la Garza, esposa de Montemayor recuerda:

él se iba a Europa a continuar su estudio de los clásicos griegos y latinos, pero su camino era otro, se dio cuenta de la riqueza que tenía y decidió quedarse para aprender de ellos y enseñarles la manera en que no se perdiera la lengua; él les decía que escribieran en su lengua materna que era más hermosa y tiene más magia.<sup>50</sup>

Al lado de Montemayor, se encontraba el investigador y ex alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Pueblos

---

<sup>50</sup> Carlos Montemayor, “México vive estallido constante, alertaba”, Mónica Mateos Vega, La Jornada, suplemento XXXII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE MINERÍA, febrero 2011, p. 19.

Indígenas Rodolfo Stavenhagen, ambos impulsaron programas de recuperación de las lenguas indígenas, manifestaciones artísticas y conocimientos tradicionales a través de la Dirección General de Culturas Populares.

Esta institución capacitó a promotores indios y técnicos culturales bilingües de Veracruz, Oaxaca, Yucatán, Michoacán, Sonora, Puebla, Quintana Roo, Morelos, Querétaro y Chihuahua, con el propósito que los mismos indígenas investigaran, escribieran, leyeran e interpretaran su propia cosmovisión. Esta propuesta se formuló desde la sociedad civil, centros de educación, universidades nacionales e institutos gubernamentales y estatales.

Ejemplo de ello fue Chiapas donde los indígenas de esa región decidieron (tras observar como los recursos a finales de los años 70 y 80 se habían empleado para albergar trabajos de instituciones extranjeras) fundar instituciones propias como la Unidad de Escritores Mayas-Zoque, A.C (UNEMAZ); Sna Jtz´bajom (La casa del escritor, cultura de los indios mayas), Fomento de la Mujer (FOMA), Por su parte la UNAM y el Estado de Chiapas decidieron crear el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica, CIHMECH.

En otras latitudes ocurren otros esfuerzos similares apoyados por instituciones u organismos como la fundación Rockefeller, el Instituto Nacional Indigenista y Carlos Montemayor llevan a cabo talleres de lengua y literatura maya, que culmina con una publicación de libros de literatura maya contemporánea.

Desde otras trincheras como la academia investigadores como Miguel León Portilla continuaba la investigación en lengua y literatura náhuatl en las aulas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mientras Jesús Salinas Pedraza y la Universidad de Florida brindaron su apoyo a la lengua ñahñu (otomí).

Los maestros indígenas bilingües que recibieron su preparación en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio de Educación Pública, no contentos con la castellanización que ellos mismos recibieron en su niñez, decidieron organizar talleres de reflexión y escritura de su lengua. Así nació en 1973 la asociación náhuatl “Nechicolistli tlen Nahuatlahtohua Masehualtlamachtianeh/ Organización de Profesionistas Indígenas Nahuas”, quienes idearon una gramática para su lengua.

A nivel nacional en 1978 la Secretaría de la Educación Pública por medio de la Dirección General de Educación Indígena inició el programa Educación Bilingüe Bicultural que pretendía ofrecer a los niños indígenas la enseñanza de la escritura en su lengua materna de preescolar a bachillerato.

Así cada una de estas acciones enumeradas fueron importantes para el surgimiento de la literatura indígena contemporánea, estos esfuerzos contribuyeron a la formación de maestros bilingües, promotores, técnicos rurales especializados en la docencia, quienes posteriormente estudiaron y diseñaron una gramática propia para su lengua materna que con el paso del tiempo les permitió convertirse en escritores indígenas de la década de 1980 y 1990.

El trabajo que realizaron los primeros escritores fue tan notable que en 1990 se lleva el primer Encuentro Nacional de Escritores Indígenas, tres años después de esta reunión en 1993 se crea Escritores en Lenguas Indígenas A. C., ELIAC, y la Casa del Escritor en Lengua Indígena del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CONACULTA.

La apertura de ELIAC y la Casa del Escritor en Lengua Indígena permitió la reunión de escritores/as indígenas a nivel nacional con el fin de intercambiar experiencias y la posibilidad de concursar por becas o premios. En 1994 se entrega por primera vez el Premio Nezahualcóyotl al escritor náhuatl Librado Silva; en 1998 se otorga el Premio Continental Canto de América en Lenguas Indígenas al escritor maya-quiché, Humberto Ak'abal y el Premio Iberoamericano Popol Vuh de la Organización de Estados Americanos.

La literatura indígena, dice Georges Baudot, es una “reivindicación del amerindio creador”, en el cual algunos integrantes se convierten en los voceros de su cultura y pueblo. No sólo intelectuales de talla internacional subrayan la importancia de este movimiento, la UNAM desde el 2004 es la sede del Festival de Poesía las Lenguas de América, lugar donde se reúnen poetas indígenas del continente. El escritor indígena Juan Gregorio Regino define la literatura indígena contemporánea como:

la creación individual o colectiva (oral o escrita) que se recrea, se piensa y se estructura a partir de los elementos estilísticos y patrones culturales de los pueblos indígenas. Esta literatura, refleja no sólo el sentir y la sensibilidad de cada creador, sino que está impregnada del pensamiento filosófico de los pueblos, de la palabra de los ancianos, los acontecimientos históricos y cotidianos, así como la concepción de belleza y armonía que cada cultura posee.<sup>51</sup>

La literatura indígena además de revalorar la lengua y la cultura de las naciones originarias, legitima a los indígenas ante la sociedad y el estado, como sujetos sociales-culturales que desarrollan, crean y contribuyen al pensamiento. Para Natalio Hernández la palabra escrita además de ser reivindicativa es “sobre todo el ejercicio del derecho a nuestra lengua y cultura en todos los ámbitos.”

### **Un camino en construcción: la literatura indígena contemporánea**

La literatura indígena contemporánea es un movimiento en construcción, pues cada pueblo tiene un proceso diferente en la producción de textos. “Los chiapanecos y los mayas son naciones muy fortalecidas en su lengua, ellos fueron los primeros en tener una gramática para su lengua a diferencia de otros pueblos que apenas inician en la recopilación de su vocabulario,” cuenta Pedro Martínez, secretario de Finanzas de ELIAC

Para la literatura indígena son necesarios los recursos gramaticales, pues se requiere que un autor hable y escriba en su lengua materna. Para los escritores son imprescindibles el vocabulario, la gramática, la morfología, la fonología y reglas de ortografía lo que representa el primer reto para la escritura, pues no todas las lenguas indígenas han formulado medios de consenso para la estandarización de la escritura.

La educación básica que reciben los pueblos indígenas no siempre es bilingüe ni de calidad, por lo que una parte llega a la edad adulta sin escribir ni leer en su lengua. Si desean ser escritores primero tienen que analizar solos o

---

<sup>51</sup> Juan Gregorio Regino, Juan Gregorio, “Literatura indígena. Otra parte de nuestra identidad”, [en línea], *Jornada.com.mx*, 13 de octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1998/10/13/oja-identidad.html>, [consultada el 12 de enero de 2009].

acompañados la estructura de su lengua. Al respecto Martín Rodríguez, presidente de ELIAC recuerda:

Yo aprendí a escribir en mixe hasta que llegué a la ciudad, unos compañeros de una asociación mexicanista me animaron a escribir en mi lengua, ese proceso duró al menos cinco años tenía como 25 cuando empecé, y 30 cuando ya escribía y leía en mixe.

Una vez que un hombre o mujer han aprendido a escribir en su lengua originaria se encuentra con otros miembros de su pueblo, que no siempre están de acuerdo sobre la forma en como aprendió la lecto-escritura. En la década de 1980 se llevaron a cabo las discusiones más fuertes sobre la gramática del zapoteco, el mixteco, el náhuatl entre otras lenguas, sin embargo hasta el momento lenguas como el mixteco, no han llegado a una conformidad general entre sus hablantes para establecer un solo sistema gramatical.

“Los ñuu savi (mixtecos) nos hemos peleado mucho por la cuestión gramatical, --cuenta la escritora Celerina Patricia Sánchez--, porque tenemos muchos variantes, la nación Ñuu savi es una, pero las variantes de nuestra lengua son muchas. Los de Pinotepan de San Luis, los de Tlaxiaco en Oaxaca, los de la sierra de Yucuni y San Martín Durazos de Guerrero no nos parecemos en nada”.

En algunos casos los desacuerdos han llegado a tales extremos que cada escritor de una variante lingüística ha optado por escribir según el habla local, lo que ha generado disgusto en otros que desean crear una sola regla para todas las variantes. Esta discusión no se lleva a cabo en todas las lenguas, pues hay algunas como el náhuatl, el maya que han conformado desde hace mucho sus propios recursos.

En cuanto al proceso de convertirse en autor en lengua indígena, el escritor tzotzil Antonio López apunta que en la literatura indígena puede reconocerse tres manifestaciones literarias o prácticas discursivas:

- 1) La tradición oral,
- 2) La transcripción de la tradición oral,
- 3) Las creaciones individuales.

La tradición oral representa la memoria de un pueblo y uno de los componentes de su identidad. Por medio de la oralidad no sólo los pueblos indígenas sino los pueblos del mundo han dado cuenta de su pensamiento, historia y filosofía. La tradición oral esta depositada en los miembros de una comunidad, las ancianas/os son quienes resguardan esta memoria y transmiten a las nuevas generaciones los cuentos, los versos, los poemas, los cantos, las adivinanzas y los rezos para las curaciones.

Los niños aprenden por medio de la escucha las canciones de su pueblo, Constantino Hernández y Dominga Feria son mixtecos originarios de San Agustín Tlacotepec, Tlaxiaco, en Oaxaca no saben leer ni escribir en mixteco, pues en su región no había maestros bilingües, el profesor impartía su clases en castellano.

Este matrimonio mixteco sólo terminó la primaria, en el caso de Constantino fue él quien no deseo continuar sus estudios, en cuanto a Dominga por ser mujer sus padres no creyeron importante que siguiera en la escuela, como ella misma dice: “¿para qué quiere una hormiga alcanzar las estrellas?”

Sin embargo, ambos tienen en la memoria las canciones de sus padres y abuelos, Dominga gusta del canto y cuando lo hace de sus ojos se asoman estrellas, por lo que accedió a cantar y traducir una “tonada que desde chamacos nos enseñan”:

#### Ya ñuu- san/Canto de mi pueblo

Canción popular en lengua mixteca, San Agustín Tlacotepec, Oaxaca.

Na keja´a-san kata-san,  
in yaa nta´vi ñuu-san vii  
Sukuan ka´an-san, sujuan kakuini-san

Voy a empezar a cantar  
un canto de mi pueblo  
Así lo hacen así lo queremos

Na ita nikuu-ro vii, ita un  
yuku nikuu-ri vii  
Nte´ ya, nte´ya-ri nuu-ro vii, te  
ñatuu kuini-ro ka´an-ro vii

Qué flor eres,  
flor de la punta del cerro soy  
Pasó y pasó enfrente de ti  
pero tú no me quieres hablar

Su´ va ninkajitaja´a, tata ja´un-san kuiya  
jana´an ñuu-san vii  
Sukua nikuu, sukuan nikuu, sukuan nikuu,  
sukuan vii,

Así de bueno bailaba mi abuelo en los años  
antiguos de mi pueblo  
Así fue, así fue, así de bonito.

A diferencia de los integrantes de una comunidad indígena los escritores indígenas aprovechan la riqueza de la tradición oral, no sólo hablan sino escriben en su lengua lo que les permite realizar el registro escrito de la misma con la “intención de rescatar conocimientos, creencias y costumbres y la creatividad de los grupos humanos.”<sup>52</sup>

En la recopilación se reúnen las leyendas, cuentos, anécdotas, cantos, rezos, refranes, narraciones, adivinanzas que provienen de la tradición y la costumbre. Miguel Pérez del Ángel es un escritor en ciernes de la lengua tének, quien ha publicado las adivinanzas de su lugar de origen el pueblo de Pálwich en la huasteca veracruzana. La labor que realiza le ayuda para su formación como escritor, además de invitar a otros lectores a conocer los juegos con los que se divierten los niños y niñas tének:

Chalpandhax kaaw<sup>53</sup>/ Adivinanzas

Miguel Pérez del Ángel, escritor tének, Pálwich, Veracruz

In kubeel tam in ixk´anal  
k´ayuum ti k´ayuum in t´ek´el  
juun a k´ítsaaj u belaal an k´ay laaj  
u tajbayal putaal an k´ay laaj

Siento alegría cuando nazco  
poco a poco voy hacia arriba  
recorro el universo en un día.  
Doy luz a todo el Universo.

¿Jantij u bij?

¿Cómo me llamo?

k´ítsáj

sol

In belal al an jool ani yab u ko´ol u akan  
Ejital an ejatalaabtsik tin k´ anidhaal.  
K´e´et i ko´ neeltsik u kw´ajil tu iniktal  
Tam kin k´alej oweel ejtal u t´epinal.

Camino en el arroyo y no tengo pies.  
Todos los seres vivos me cuidan  
Algunos seres vivos viven en mi cuerpo  
Cuando voy lejos todos se entristecen.

¿Janti u bij?

¿Cómo me llamo?

Ja

agua

<sup>52</sup> Gabriela Coronado, “La literatura indígena una mirada desde afuera”, en Carlos Montemayor *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*, México, Pensar la Cultura, 1993, p. 61.

<sup>53</sup> Miguel Pérez del Ángel “Chalpandhax kaaw/Adivinanzas”, Revista Nuni, núm. 15, año V, México, noviembre de 2002, p.16.

El acervo oral de un pueblo indígena está compuesto por sucesos donde intervenga la magia, la muerte, la historia, los duendes, los sueños, la vida y el nacimiento. En la región mixteca de Oaxaca se encuentran recopilados algunos rezos dedicados al temascal. En esta zona el temascal es una identidad femenina llamada “señora temascal,” las mujeres acuden a este espacio para reposar y recuperarse del parto. Posteriormente la comadrona o partera habla con la “señora temascal” para darle las gracias y ofrecerle un regalo por haber recibido a la madre:

Kaxa ´un ini naa, chi vina kuund+ kotond+ nuu ni denda+ ni dedu’ and+ nuu ye, nuu ni kaku da’ya luchi yaa naa, a ña ni’i a nata’and+ a ni’ind+xi, na ndeka koto sa ta’a don naa, kada ndee ini ke’e kuendan naa, ndee iku kachi ndatu’u ndo naa -du’a nixa’ a.<sup>54</sup>

Señora, tenga usted un corazón grande, porque ahora venimos a visitar el lugar donde ensuciamos, el lugar suyo, donde nació nuestro pequeño. Divina señora nos juntamos para venir a visitarla, señora. Aunque sea un poquito, un bocado, un primer regalo que nos dio dios, le venimos a ofrecer señora. Por favor, recíbelo señora, porque ya tiene días que estamos con este pendiente de que platiquemos señora.

Irma Pineda ex directora de ELIAC y poeta juchiteca comenta “que en todo el país hay al menos 200 escritores que se dedican a la recopilación de las historias de sus pueblos, muchos de ellos se encuentran en el anonimato,” pues no pertenecen a alguna asociación o su trabajo se desarrolla más en el ámbito local. El trabajo que realizan es de gran valor literario, pues en algunos casos es lo único que queda de algunas lenguas a punto de extinción.

Por último se encuentra “la creación” literaria de los hablantes indígenas, en esta etapa los escritores ponen en práctica y prueba el conocimiento de su lengua, trabajo, escritura así como las tradiciones para desarrollar un texto original, que refleje de los pueblos indígenas:

---

<sup>54</sup> Raúl G. Alavez Chávez *Nayiu xindeku nuu Ndaa Vico Nu’u/Los habitantes del lugar de las nubes. Una mínima presentación de las creencias mixtecas*, México, Ciesas, SEP, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997, p. 103.

una forma específica de sentir, de pensar, de concebir el mundo y las relaciones humanas, el amor, el conflicto, pues aunque se trate de una creación individual la obra manifiesta la cultura, el marco de referencia social y el medio en que se han educado y crecido sus poetas indios.<sup>55</sup>

Escribir obras originales es un camino largo y sinuoso, pues además del talento o inspiración, requiere disciplina y de trabajo. Algunos además de la preparación académica que reciben como maestros, profesionistas y posgraduados asisten a talleres, diplomados así como estancias en México o el extranjero, pues en opinión de Irma Pineda: “se pretende hacer una literatura de calidad.”

Aunque no en todos los casos, Martín Rodríguez cuenta que algunos “aunque sean buenos poetas o escritores, incluso aquellos que han ganado premios nacionales o continentales han descuidado la parte académica, pues sólo tienen la primaria, secundaria o preparatoria. Lo que tratamos de hacer, al menos en ELIAC, es que nuestros asociados mínimo sean pasantes de licenciatura para que participen en reuniones nacionales e internacionales.”

Los escritores indígenas escriben principalmente en cinco formas literarias teatro, ensayo, relato, canciones y poemas.<sup>56</sup> Por su parte el poeta zapoteco Víctor de la Cruz ha distinguido tres géneros más en la literatura zapoteca: géneros sagrados (mitos, escrituras sagradas, poemas y canciones), géneros didácticos (sermón y proverbios) y géneros de entretenimiento (cuentos, mentiras, chistes y novelas).<sup>57</sup>

Sin embargo, la poesía y el cuento son los géneros más difundidos de este movimiento, en el cual los temas y emociones que tocan son inherentes a cualquier ser humano sin importar nacionalidad, credo o lengua. Sentimientos como el amor, el odio, el desamor, la venganza, la tristeza y la alegría son universales:

---

<sup>55</sup> Gabriela Coronado, *Op. cit.*, p. 62.

<sup>56</sup> Carlos Montemayor “La función de la literatura en lenguas indígenas”, en *Políticas Lingüísticas en México*, México, UNAM-CEIICH, 1997, p. 239.

<sup>57</sup> Leonor Vázquez González, *Una visión del mundo indígena en la literatura zapoteca contemporánea*, Tesis de doctorado en Filosofía, Universidad de Texas, agosto 2003, p.67-69.

Dxi guyubú naa/Cuando con tus ojos busques<sup>58</sup>

Víctor de la Cruz, poeta zapoteco, Juchitán, Oaxaca

Dxi guyubilulú ma' qué zadxe'lu naa  
Ne ndaani' ladxidua'ya'  
ma'guiruti'guinni gabi lii xi neza ziaa,  
ne lii paraabisiaanda'

El día que con tus ojos busques  
ya no me encontrarás  
y dentro de mi corazón  
no habrá nadie que te diga  
por qué camino me fui y en dónde te  
olvidé

Dzi guxhalelúlu'ma'qué guinne'dia'  
gucuaa' sti neza ziaa' en lii ma'bisiaanda'

El día que abras los ojos ya no estaré,  
me habré ido por otra senda  
y a ti te habré olvidado.

Zuyadxiu ti guia'ne ti guete'  
neza rindan ne neza riaazi'gubidxa  
ra ridapa lu una'neza zuyadxú  
lugu'tica, pa guidxe'lu'stuuba'

Volverás la vista hacia el norte y  
el sur,  
por donde nace y se oculta el sol,  
en donde se hacen cuatro los brazos  
del camino  
mirarás como loca buscando mis  
huellas

Nana xi nisaguié  
ne bi yooxho'ma'gudi'di'  
binduuba'ca'ni ya.

Quien sabrá que lluvias  
y vientos habrán pasado ya barriéndolas.

K kgalhkgalhíma min taspitat/Esperando tu llegada<sup>59</sup>

Manuel Espinosa Sainos, escritor totonaca, Cuetzalan, Puebla.

Klakapastanakán k'akgapún  
Akxni' likgosa jun  
xa tipalhuwa xa limanín xpakganín  
chu xa tasikulanala xtatlín.

Te imagino en el cielo  
cuando vuela el colibrí  
con sus alas de colores  
y su canto celestial.

Akxni' ntakgammanán wun  
chu xmakgaxkgakat chichiní',  
akxni' stalanikgoy xpipilekg  
nimá tatantlikgoy poklgalhatanu xanat.

Cuando juega con el viento  
y los rayos del sol,  
persiguiendo a las mariposas  
que danzan de flor en flor

<sup>58</sup> Víctor de la Cruz "Dxi guyubú naa/Cuando con tus ojos busques", Revista *La palabra Florida*. Espacio para la diversidad cultural, año II, núm. 6, p. 15.

<sup>59</sup> Manuel Espinosa Sainos, "K kgalhkgalhíma min taspitat/Esperando tu llegada" revista *Nuni*. Granos de maíz, año IV, núm. 12, noviembre, 2001, p. 16.

Chaná klakapastakán castiza,  
lu xaslanawa chu lustran,  
akxiní nkgota jun  
xlisakgsi lapaxkit.

Así te imagino en las mañanas  
inquieta y bonita  
cuando bebe el colibrí  
la dulzura del amor.

Antani yakgolh xanat,  
lusa chu maklakatutiy  
nimá nitu skinkgóy  
akxní lisawankgóy xlimuksankán chu  
xlimaninkán.

Entre los alcatraces  
rosa y tulipanes  
que sin nada a cambio ofrecen  
su perfume y color.

El cuento es uno de los géneros en el cual los escritores indígenas además de las emociones, escriben sobre temas eróticos, la discriminación, la guerrilla, migración, la explotación y el robo de tierras por parte de los mestizos. Marcial Méndez es un joven escritor tseltal que a sus 32 años ha publicados tres libros de cuentos en CONACULTA. El último libro que publicó: *Slajibal ajawetik/Los últimos dioses* no sólo cuenta al lector la relación entre el hombre y los entes de la naturaleza, sino la diferencia en puntos de vista entre los indios y los mestizos en cuanto al robo, la muerte y la justicia.

Uch' bajel yu'un ch'ulelatik/El banquete de las ánimas<sup>60</sup>

Marcial Méndez, escritor tseltal, Petalcingo, Chiapas.

(Fragmento)

Mayuk macha'a te ma'yuk xch'ulel kuxul. Jpisiltik ay kaxinaltik ta yajlanil jnujkuleltik. Teme ay un junwelta atukel ya xjilat, jocholat, awil chamenatix abi. Jich baemik bayel ch'ich'baket, yu'un ch'ayem yo'tanik xi'emik, sok la yjkitayik lok'el xch'ulelik. Medel li'ta pana, ta sakal k'inal, joy ora jich te bin ut' il ajk'bal, sok skayeil sok sbeil te nojelik ta j-uts'inwanejetik. Teme xmilot ach'ulel, yame xbaat sok; jich ya xcholik te mach'atik ya sna'ike, te mach'atik yilojik ya xpaxiaj ta yijk'al k'inal te axinaletik ine.

Nadie vive sin alma. Todos tenemos una sombra debajo de la piel si alguna vez te quedas solo, vacío, entonces estás muerto. Así se ha ido mucha gente, por descuido, por espanto, por dejar salir su alma. Porque aquí afuera, en la intemperie siempre es como la noche, con sus calles y caminos donde abundan malhechores. Si te mata el alma también te vas con ella; así lo cuentan, los que saben los que han visto esas cosas.

---

<sup>60</sup> Marceal Méndez, "Uch' bajel yu'un ch'ulelatik/El banquete de las ánimas", en *Slajibal ajawetik/ Los últimos dioses*, México, CONACULTA, 2011, p. 71.

La novela y la dramaturgia son géneros que en menor medida se han cultivado, hasta el momento se conocen pocas novelas en lengua indígena. En el 2008 se publicó *X-Teya, u puksi'ik'al ko'olel/ Teya un corazón de mujer* de Marisol Ceh Moo, una novela que cuenta la historia de una madre cuyo hijo es un desaparecido político de los años 70; en ciernes se encuentra una novela del escritor huichol Gabriel Pacheco así como *Kong Oy* de Martín Rodríguez la cual refiere la historia de *Kong Oy* un héroe de la mitología mixe.

En el rubro de la dramaturgia se encuentran las obras creadas por el grupo maya *Sna T'zibajom* y FOMA, Fortalecimiento de la Mujer Maya, este grupo de teatro fue fundado por Francisca Ocegüera Cruz, indígena tseltal y la tzotzil Petrona de Cruz, premio Chiapas de Literatura Indígena 1995.

Obras como *La migración*; *La desconfiada*; *La familia* así como *La mujer desesperada* se crean a partir de las vivencias personales de las mujeres de FOMA. En el escenario presentan temas que aluden a la violencia hacia las mujeres, la migración, la militarización, la discriminación de los indígenas en las ciudades y la educación de los niños. Las obras de teatro de estas mujeres se presentan principalmente en Chiapas, en el extranjero y contadas ocasiones en la Ciudad de México.

Sea cualquier género, los escritores indígenas por medio de su palabra extienden un puente hacia su mundo, que incita a los no indígenas a contagiarse de nuevos ritmos melódicos de la palabra escrita.

### **El camino hacia la cima de la montaña**

Me parece que hace falta un buen tramo para llegar a la cima que sería el reconocimiento pleno de las lenguas indígenas y el aprecio a la literatura en lenguas originarias, pero estamos empezando a subir la montaña, explica Irma Pineda, quien es una de las autoras más prolíficas en lengua zapoteca.

Esta mujer de voz melodiosa y carácter amable sabe que los escritores/as indígenas tienen una labor ardua, pues no sólo escriben en su lengua materna sino también en español. "Somos creadores en dos idiomas para dos mundos.

Creemos en nuestra lengua materna pero también debemos hacerlo en español, no pensarlo como el traslado de un idioma a otro porque nos queda una cosa horrible en español.”<sup>61</sup>

Cada escritor traduce su propia obra al español, pues si desea difundir su texto es necesario hacer este trabajo, porque lamentablemente los mexicanos no leemos en tojolabal, zapoteco o chontal, quizá podríamos considerarnos analfabetos en lenguas indígenas. Durante este proceso de traducción el autor emplea de nuevo sus herramientas literarias para que la traducción sea más próxima a la esencia del contenido de su poema o cuento en lengua indígena.

El proceso de traducción también ha levantado controversias entre los escritores indígenas. El escritor mazateco Juan Gregorio Regino es uno de los críticos más avasalladores respecto al tema:

las lenguas indígenas son empleadas sólo como instrumento para decir lo que se piensa y se construye en español, es decir no hay una reflexión y búsqueda de formas literarias en lenguas indígenas. Esta literatura que no ha generado obras relevantes, tiene como contribución más importante la escritura en lenguas indígenas y la recopilación de la tradición oral.<sup>62</sup>

Es del conocimiento entre los escritores, explica Martín Rodríguez Arellano, “de este vicio de escribir primero en español y luego hacer la traducción a la lengua originaria,” lo cual no refleja en realidad la cosmovisión de su pueblo, sino la construcción de una idea occidental en lengua indígena.

Ante tales incidentes ELIAC por ejemplo somete un texto que pretende publicarse a un consejo dictaminador formado por hablantes de la lengua indígena, que tengan una trayectoria amplia. En el caso de CONACULTA el borrador es objeto de escrutinio de un comité formado por escritores indígenas de la misma lengua y escritores reconocidos de habla española.

Paradójicamente la literatura indígena también encuentra retos en el interior de las comunidades indígenas donde hay una limitada difusión del tema. La

---

<sup>61</sup> Irma Pineda, “Luchan por impulsar las letras indígenas”, [en línea] Yanet Aguilar Sosa, *El Universal.com.mx*, 11 de marzo de 2009, Dirección URL: [http://www.eluniversal.com.mx/cultura/vi\\_58727.html](http://www.eluniversal.com.mx/cultura/vi_58727.html) [consulta 11 de marzo de 2009].

<sup>62</sup> Juan Gregorio Regino, “Otra parte de nuestra identidad”[en línea], *La Jornada*, [www.lajornada.mx](http://www.lajornada.mx), 13 de octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.lajornada.mx/1998/10/13/oja-identidad.html> [consultado el 21 de enero de 2009].

población indígena en México no sólo tiene los niveles más altos de analfabetismo en lengua castellana, sino también en sus propias lenguas originarias. Este rezago educativo fue propiciado por las políticas que se han implementado. El acercamiento a la literatura indígena escrita ha sido a través de los festivales que los propios autores realizan en sus comunidades o por el trabajo de alfabetización que algunos llevan a cabo en sus pueblos.

Esta situación ha creado una elite intelectual indígena que ha despertado la crítica y la admiración de escritores/as, académicos y activistas indígenas. Para Natividad Gutiérrez Chong el intelectual indígena tiene tres niveles de discurso:

Primera una tendencia discursiva a elogiar el pasado; segunda una protesta para denunciar las condiciones de marginalidad étnica y, tercera, una conciencia de la necesidad de que los indios se ocupen de sus asuntos y de su destino.<sup>63</sup>

El escritor y ganador del Premio Nezahualcoyotl Natalio Hernández justifica la creación de una elite entendida como un grupo que “abreva la raíz mesoamericana, que muestre que ese mundo está vigente y que gracias a ese mundo México vive, México puede trascender por esa raíz milenaria. Uno de los máximos exponentes de la elite fue Andrés Henestrosa, don Andrés demostró que es posible llegar de un pueblito, sin hablar español y ser miembro de la Academia Mexicana de la Lengua”.

Martín Rodríguez considera que algunos indígenas escritores “se van olvidado de los otros, pues sólo escriben para ellos y no para su comunidad. Nosotros debemos escribir para las comunidades, para la sociedad, no para nosotros mismos. Lo que estamos haciendo la mayoría de los escritores es escribir para la institución que da premios o que da becas”.

Sobre el papel del escritor indígena el secretario de finanzas de ELIAC, Pedro Martínez comenta:

nosotros damos talleres para los compañeros que ya escriben en su lengua indígena. Para los compañeros que no escriben en su lengua hay otras instancias que les enseñan a escribir como la SEP y la Dirección General de Educación Indígena, ellos

---

<sup>63</sup> Natividad Gutierrez Chong, *Mitos nacionales: Intelectuales indígenas*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/Plaza y Valdés/Conaculta-Fonca, 2001, p.157.

tienen esa labor de enseñar a nuestros niños indígenas a escribir. Nosotros estamos trabajando a nivel de creación literaria no tenemos ni queremos asumir esa labor (enseñanza).

La poeta mixteca Celerina Patricia Sánchez crítica la figura de los intelectuales indígenas, en entrevista esta mujer pequeña de estatura se convierte en un gigante cuando toca el tema:

no quiere decir que seas intelectual y seas inaccesible para la comunidad, ¿para qué? o ¿por qué? Cuando estoy hablando de elite estoy hablando de poder, si a través de eso quieren difundir la lengua está bien, pero al mismo tiempo repiten los cánones occidentales. La poesía es altamente social pero ellos dicen que no, que la poesía es una cosa y lo social es otra. Yo difiero totalmente, porque entonces ¿para qué escribo!, ¿para qué lo lean tres personas! Yo insisto hay que trabajar más con la población, con la gente directamente.

La discusión sobre si hay o no una responsabilidad social del escritor indígena para su comunidad es un asunto que permanentemente está en la agenda de los encuentros nacionales o locales. Los escritores indígenas sí representan a una minoría de la población indígena del país, sin embargo estas mujeres u hombres indígenas colocan a los indígenas como sujetos culturales que tienen la “capacidad de controlar sus propios asuntos de cultura y el deseo de ser representados entre ellos en el nivel de sus propias culturas regionales.”<sup>64</sup>

La figura del intelectual indígena es una imagen emergente de principios de siglo, hasta el momento se ha desempeñado como portador de la voz de los pueblos indios, una representación necesaria para este momento histórico de reconocimiento, lucha y exigencia por el derecho y respeto a la diversidad cultural en México.

### **Los límites de la difusión de la literatura indígena**

Se asuman o no como parte de la elite intelectual indígena los escritores/as indígenas enfrentan regularmente problemas económicos. Algunos se emplean en otros trabajos para solventar sus gastos y sólo unos cuantos se han beneficiado de las becas del FONCA o por instituciones extranjeras. Martín Rodríguez piensa

---

<sup>64</sup> *Idem.*

que “no hay un apoyo directo del estado, no hay una formación para los escritores indígenas. Hay escritores en castellano que tienen una beca vitalicia y al indígena lo que caiga, puras migajitas.”

Quizá el mayor reto que tiene la literatura indígena --dice Natalio Hernández--, “es luchar en contra de la colonización mental que tiene México, por cinco siglos hemos privilegiado tanto el español que nos hemos olvidado de nuestras lenguas.”

La distribución de los libros en lenguas indígenas es limitada a un espacio geográfico. Los libros que se editan en el Distrito Federal poco o nulamente se encuentran en los escaparates de las librerías más conocidas como Gandhi, el Sótano y en casos especiales Sanborns, tienda con la cual se platicó “una vez, pero pedían un tiraje de 4 mil ejemplares, el precio que proponían era bajísimo, así que lo rechazamos,” indica Pedro Martínez, secretario de Finanzas de ELIAC.

Álvaro Enrique editor de CONACULTA piensa que su responsabilidad es publicar la buena literatura, “no importa en que lengua este escrita y sobre todo no creo que haya mexicanos de primera y de segunda. La literatura escrita en lenguas indígena no tiene porque ser colocada en una categoría distinta.”

CONACULTA distribuye las publicaciones en lengua indígena a través de las librerías EDUCAL y el Museo Nacional de Culturas Populares a precios bajos que no rebasan los cincuenta pesos. El problema reside en los espacios, pues son lugares si bien especializados en el arte y la cultura no siempre son visitados por el público lector quienes ocasionalmente se enteran de la presentación de libros en lengua indígena o de lecturas públicas.

La aparición de los escritores indígenas en los medios de comunicación masiva es casi nula, sólo se refieren a estos en días especiales como el Día Internacional de la Lengua Materna (21 de febrero), el Día de la Mujer, en esta fecha las mujeres indígenas son entrevistadas (8 de marzo) y finalmente el 12 de octubre. A excepción de estas fechas los pueblos indígenas en los medios pasan inadvertidos o son normalmente vinculados a los temas de pobreza y marginación.

Otro aspecto, es la edición de libros en los estados de la república, que por desgracia no son traídos al centro del país. En Yucatán, Chiapas y Sonora las

instituciones de cultura han prestado interés a la publicación de libros de cuentos y poesía en lenguas indígenas de su región los cuales solamente son vendidos a nivel local. Mención aparte merecen las plaquetas y poemarios de las asociaciones civiles o casas de cultura de los pueblos y ciudades quienes imprimen los trabajos de escritoras/es vecinos valiéndose de sus propios medios económicos y de difusión.

Sin embargo, a nivel internacional ocurre un fenómeno distinto, los escritores/as indígenas se han presentado y han sido invitados a otros países como España, Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Francia, Reino Unido, Alemania, Argentina, Italia, Panamá, Perú, Chile, Colombia así como al Festival Internacional de Poesía de Camerún. El acercamiento ha sido tal que sus trabajos han sido traducidos al francés, inglés, alemán, italiano e incluso al serbio.

### **En su propia voz**

La literatura indígena contemporánea es un movimiento en pleno proceso de desarrollo, los problemas y discusiones que existen en el interior forman parte de cualquier movimiento literario. El debate entre los escritoras/es indígenas sólo proporciona idea de la heterogenidad de pensamientos y cosmovisiones que integran a los pueblos indígenas. Las letras indígenas nos permiten escuchar las voces de nuestras raíces, la voz de los pueblos indígenas.

Nuko ri mamugoji /Nuestra palabra<sup>65</sup>  
Demetrio Espinoza Domínguez, lengua mazahua, Estado de México

A mburu nuko ri mamugoji  
soo ra opju ko in jñaagoji,  
texe nuko a kjgudya,  
ra opju texe nuko r anee

Nuestra palabra ha comenzado  
a escribirse en cada lengua  
hoy, todo nuestro pasado  
lo podrá leer cualquiera

B´ub´uba nuko ri mamugoji  
ra ara texe nuko ra jña,

Aquí esta nuestra palabra  
dispuesta a escuchar a todos;

---

<sup>65</sup> Demetrio Espinoza Domínguez, “Nuko ri mamugoji /Nuestra palabra”, Revista Nuni, núm. 12, año IV, México, noviembre de 2001.

kjuarma nuko gui t'ebe,  
ri tugoji k'a in dy'ejí.

Opju texe ko gui paru  
yo bezhe ko na kjuanu,  
ko in jñaá k'u me na zoo,  
k'u o zok'uji yo mi jingua

Nuko ri mamugoji,  
ra araji texe yo tee,  
nuko nee ra pjech'í na joo  
ñe k'u ra xoru na zezhi

Opju nuko ri mamugoji  
ngek' ua dya kja ra maa,  
ra ngejme yo jñaá na zoo,  
nuko in chíi ra opju mu ra te'e.

Texe nuko o caja yo jñijñi  
nuko ri mamugoji ra mb'esi,  
texe nuko mi kjinchgoji,  
nuy'a a b'emi na ngeje ri janruji

Yo ntee ko b'ub'u ga ñejua  
ne ko xi buba ga manu,  
opju yo kuarma ko nee,  
k'u ra paru ja gi b'ub'u.

Jñatrojo, hñahñu ne ko y'aja,  
ko b'ub'u k'a xoñijojmugoji  
matrú texe ko xi bezhi,  
ximi nge un b'ezo in dyojui

Y'a ri y'ezi k'u ra maa,  
nuko ri mamugoji, nanu paa,  
na nge ra zok'uzuji ko y'a na joo,  
ko a minge maja nreze mi jingua.

Mo ra pjoruji nuko ri mamugoji,  
mo ra pesiji na joo  
mo ra jeziji yo tee,  
nuko mamu ko y'a kajuana.

¡hermano; lo que esperabas,  
Al fin está en nuestras manos!

Escribe de tu cultura,  
leyendas, mitos o cuentos  
en la lengua bella y pura  
de aquellos nuestros ancestros.

Nuestra palabra ha de ser  
escuchada en todas partes,  
quien la quiera conocer  
tendrá que estudiarla en partes.

Escribe nuestra palabra  
para que permanezca  
impresa en letra dorada,  
para tu hijo cuando crezca.

La historia de nuestros pueblos  
nuestra palabra tendrá  
lo que antes eran sueños,  
hoy se ha hecho realidad

Mixe, náhuatl, zapoteco  
y yaqui también  
escribele al mazateco  
que te quiere conocer.

Mazahua otomí y mixteco,  
seri, yuna, tepehuano  
escribele al tlapaneco  
que también es tu hermano.

No permitas que nuestra palabra  
se aleje algún día,  
y que convierta en tristeza  
Lo que ha sido alegría

Cuidemos nuestra palabra,  
defendámosla por siempre  
ante aquél que siempre habla  
ante aquél que siempre miente.

## **Capítulo III**

### **Palabras sabias, palabras de nube y lluvia: las mujeres escritoras indígenas**

#### **Mujeres indígenas: mujeres de lucha, pelea y entrega.**

Soy una mujer indígena y zapatista.

Por mi voz hablaron no sólo los cientos de miles de zapatistas del sureste mexicano.

También hablaron millones de indígenas de todo el país y la mayoría del pueblo mexicano.

Mi voz no faltó al respeto a nadie, pero tampoco vino a pedir limosnas.

Mi voz vino a pedir justicia, libertad y democracia para los pueblos indios.

Mi voz demandó y demanda reconocimiento constitucional de nuestros derechos y nuestra cultura.

La voz de la comandante Esther resonó en el Palacio Legislativo ahí ante la mirada atónita de los diputados, la prensa nacional, internacional y la mirada de miles de mexicanos que escucharon el discurso de esta mujer indígena tojolabal, pequeña de estatura, ojos oscuros y vestido alegre quien exigió con voz clara, fuerte y digna los derechos culturales de las naciones originarias.

El reclamo de la comandanta zapatista tenía bases y razones suficientes, las mujeres indígenas representan el 27.1%, del analfabetismo nacional en lecto-escritura en español en tanto los hombres indígenas forman parte del 15.7%<sup>66</sup>. La desigualdad en oportunidades sociales, políticas y económicas que durante generaciones ha prevalecido sobre las indias detonó que ellas decidieran involucrarse como guerrilleras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, fundaran organizaciones, cooperativas haciéndose dueñas de su voz y la palabra.

---

<sup>66</sup>Federico Navarrete Linares, *Los pueblos indígenas de México*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, p.106.

Ante este surgir de mujeres indígenas en el espacio público, por primera vez una parte de la sociedad mexicana se preguntaba: ¿quiénes eran las mujeres indígenas? Más allá del estereotipo racista que prevalece, en opinión de Mágina Millán hasta entonces “sólo se pensaba en las indígenas como buenas nanas y sirvientas, incapaces de elaboraciones teóricas y de pensamientos políticos”.

Las mujeres indígenas habían iniciado la búsqueda de espacios para hacerse escuchar en las organizaciones encabezaban por los hombres, la labor fue lenta y ardua porque los indígenas hombres no estaban acostumbrados a escuchar la voz de las mujeres.

Fue entonces 1997 se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas en Oaxaca, en esta reunión nacional las mujeres indígenas dirigieron las mesas de debate y recibieron a mixtecas, mazatecas, tsotsiles, huaves, purépechas y más, juntas recordaron las actividades que realizaban en otros tiempos: “nuestras antecesoras eran gobernadoras, sacerdotisas y diosas. Siéntanse en su casa.”<sup>67</sup>

En la reunión demostraron que la mujer indígena es transformadora de su contexto, no necesitaba que los no indios les enseñasen, las protegieran o las organizaran. Ellas, las mujeres de la tierra del sol conocen de manera directa los problemas que agobian a las comunidades, los retos que enfrentan a nivel local, nacional e internacional, así como la riqueza de su lengua y cultura.

Por ello, una de las acciones concretas que se emprendieron tras terminar el encuentro fue la creación Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, una organización que aglutina a todas aquellas mujeres que desde diversos frentes se encuentran en la búsqueda de un espacio público, ellas las indígenas “salían a conocer, salían a ver, salían para encontrarse a ellas mismas y desafiar el mundo...”<sup>68</sup>

En este encontrarse con el mundo las mujeres indígenas han denunciado por su propia voz las condiciones socioeconómicas que las encuestas,

---

<sup>67</sup> “Palabras de Bienvenida Primer Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas Oaxaca”, 1997, Notas de Sylvia Marcos en Sylvia Marcos, *Cruzando Fronteras. Mujeres Indígenas feminismos abajo y a la izquierda*, México, Universidad de la Tierra Chiapas, 2010, p. 78.

<sup>68</sup> Guiomar Rovira. *Mujeres de maíz*, México, Era, segunda reimpresión, 1998, p. 231.

estadísticas e investigaciones antropológicas y sociológicas han tratado: violencia, pobreza, muerte materna, discriminación, racismo.

Las mujeres indígenas, por el espacio social que ocupan, se encuentran en la intersección de múltiples identidades de clase, raza, etnia y género, y están contribuyendo significativamente a la reformulación de un mundo.<sup>69</sup>

Esta reformulación sobre el papel de las mujeres indígenas parte de ellas mismas; las mujeres indígenas desde las trincheras más pequeñas en las comunidades hasta aquellas que ocupan cargos en los congresos locales y nacionales quieren escribir su propia historia. El rezago socioeconómico, educativo y el despojo de sus territorios las ha empujado a convertirse en lideresas, activistas, guerrilleras, comerciantes, cooperativistas, que apoyan a sus hijas y nietas para que estas accedan a la educación superior. Mujeres universitarias, escritoras e investigadoras indígenas que demuestran el crisol de las diversas formas de ser una mujer indígena en 2011.

Las mujeres indígenas creadoras comparten su cosmovisión, luchas, desvelos y fuerza a través de diversos caminos, uno de los más recientes es la literatura escrita en sus propias lenguas maternas. La literatura una actividad que extiende un puente entre la cultura mixteca, mazahua, mixe, zoque, maya, zapoteca, tsotsil, tojolabal y nosotros aquellos que no hablamos ninguna lengua indígena o peor aún, la perdimos en el transcurso del tiempo.

Las escritoras en lenguas indígenas seducen los sentidos con la palabra, a través de su voz hablan otras generaciones. Irma Pineda, poeta juchiteca, es contundente: “no quiero que se siga viendo a las mujeres indígenas como un sinónimo de folclor, pobreza, exclusión, ignorancia. Deseo con todo mi corazón que cuando alguien diga ‘mujeres indígenas’ se piense en fortaleza, en dignidad, en valentía. Nosotras somos indígenas creadoras.”

---

<sup>69</sup> Sylvia Marcos, *Op., Cit.*, p. 125.

## **Mujeres sabias, mujeres de conocimiento: Las primeras autoras abuelas y madres**

La tradición oral constituye el acervo literario de un pueblo, un “vehículo por el que viaja la identidad y se transmite la memoria histórica.”<sup>70</sup> Los pueblos indígenas utilizaron la palabra hablada para transmitir leyes, valores y conocimientos de su cultura a las siguientes generaciones. Las abuelas, las madres y las mujeres de cada comunidad fueron las depositarias de las historias antiguas.

En opinión de la poeta zapoteca Natalia Toledo “las mujeres indígenas somos conocedoras de conocimientos que nos han transmitido las mujeres más viejas, ellas no sólo son dueñas de nuestra casa sino también nos han enseñado la lengua original y muchos de los conocimientos que tienen, nos cuidan la salud espiritual, la tristeza y del mal de ojo.”

Esta herencia de conocimientos ancestrales aborda: la organización de la comunidad, el bordado de la ropa, la construcción de casas, los tiempos de siembra, las fiestas patronales, las ceremonias de nacimiento, vida y muerte; hasta el patrimonio literario sobre leyendas, la creación del universo, los cuentos de nahuales, los arrullos, las canciones de cuna así como los ensalmos que ayudan a curar las enfermedades del alma.

“Nosotras no sólo damos de comer a los hijos sino alimentamos y cuidamos que no pierdan su alma en el monte, en el río, en la cañada. Si queremos curar a una persona o recuperar el alma de un niño es necesario preguntarle donde se cayó, si peleó con alguien, si acaso encontró una víbora en el camino. Después con cantos, rezos y hierbas les ayudamos a que su alma vuelva,” contaba doña María Aguilar, abuela mixteca de 92 años.

María Aguilar o Laly como la llamaban cariñosamente en el pueblo de San Agustín Tlacotepec en el municipio de Tlaxiaco, Oaxaca, curó a sus cuatro hijos

---

<sup>70</sup> Ezequiel Maldonado, “Desde las voces cantarinas al testimonio indígena,” [en línea] *Archivo de tiempo y escritura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Dirección URL: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/vocescantarinas.htm> [consulta en línea el 09 de marzo de 2009].

con infusiones, masajes, hierbas y rezos como le había dicho su madre. Estas oraciones formuladas por las curanderas/os, parteras o chamanas contienen:

El saber de las enfermedades y de los principios anímicos: cuando se pierde el alma, cuando la roban y cuando se la venden; lo mismo el saber de los rituales de curación, la interpretación de los sueños, del carácter de cada persona y la observación de las alteraciones del cuerpo físico forman parte del interés poético indígena que por medio de conjuros o ensalmos de curaciones hacen visible el misterio del ser humano.<sup>71</sup>

El misterio sólo puede ser develado a través de un “lenguaje divino”<sup>72</sup> y por una determinada persona. Las plegarias de las mujeres indígenas chamanas son construcciones poéticas elaboradas para recuperar el espíritu, despiertan la imaginación, los sentimientos e invitan a la reflexión sobre la vida, la muerte, la pérdida, la venganza. Las mujeres indígenas “dan forma a las narraciones o ‘narrativas’, guían los rituales de invocación oral rítmica, recrean mitos a partir de fórmulas tradicionales.”<sup>73</sup>

Estas curanderas, chamanas y sabias han invocado las oraciones heredadas por su familia, sin embargo cada una las transforma, las recrea en nuevas plegarias según las circunstancias en las que se encuentre. En cada pueblo indígena hay mujeres que resguardan las recetas de sus madres y abuelas, siguen las reglas internas de la ceremonia en un lenguaje poético “donde las incesantes reiteraciones del salmo y la letanía se encadenan a una serie de metáforas frecuentemente oscuras, a licencias y juegos idiomáticos comunes en los grandes poetas.”<sup>74</sup>

María Sabina fue una de las más celebres curanderas y poetas indígenas del siglo XX, originaria de Huautla de Jiménez, Oaxaca, esta indígena mazateca atendía a las parturientas, ahuyentaba a los malos espíritus a través de los *Niños Santos* que bajo la forma de los hongos --Pajarito, San Isidro y el Desbarrancadero-- consideraba la fuente de su conocimiento y poder. Ella como otras mujeres no aprendió a leer ni escribir en español:

---

<sup>71</sup> Juan Bañuelos, “Prólogo” en Ambar Past *Conjuros y Ebriedades*, México, Taller Leñateros, 1997, p. 9.

<sup>72</sup> Fernando Benítez, *Los hongos alucinantes en Los indios de México*, México, Serie Popular Era, 1975, p. 58.

<sup>73</sup> Sylvia Marcos, Op., Cit., p. 146.

<sup>74</sup> Fernando Benítez, Op. Cit., p. 58

Nunca fui a una escuela donde pudiera aprender a leer o escribir en castellano, mis padres solo hablaban la lengua mazateca nunca aprendí otra lengua. No sabía que era la escuela, ni sabía que existía y aunque lo hubiera sabido no habría ido, porque antes se trabajaba mucho.<sup>75</sup>

La falta de lectura y escritura no fueron impedimento para que María Sabina curara a través del “idioma divino” de los ensalmos que salían de su boca prodigiosa, durante las “veladas” adjudicaba cada plegaria a los consejos que recibía de los Niños Santos, quienes le habían enseñado el lenguaje para sanar a los enfermos e interpretar el libro de la sabiduría. Ella conocía su destino, ser mujer “hija de dios y elegida para ser sabia”,<sup>76</sup> misión que dejaba expresado en cada canto:

Plegarias de la mujer remolino<sup>77</sup>  
María Sabina, indígena mazateca  
Huautla de Jiménez, Oaxaca

Soy mujer espíritu, dice  
Soy mujer de Luz  
Soy mujer de día  
Soy mujer espíritu, dice  
Soy mujer limpia  
Soy mujer águila dueña  
¡Ah! Nuestro Jesucristo dice,  
Soy mujer sagrada  
Soy mujer importante  
Porque puedo volar  
Porque puedo rastrear

Soy la mujer de bien  
Porque puedo entrar y puedo salir  
en el reino de la muerte  
Porque vengo buscando debajo del agua  
desde la orilla opuesta  
Porque soy la mujer que brota  
Soy la mujer doctora  
Soy la mujer hierbera

En composiciones sencillas, claras y precisas María Sabina coloca a la mujer en el centro del conocimiento, elevándola a un lugar sagrado donde ella es dueña-señora de autoridad y palabra. Ensalmos como estos fueron considerados poemas por Homero Aridjis, para él esta mujer fue:

una gran curandera y una de las mejores poetas del siglo veinte en México. Su lenguaje permanece en mi mente, tan diferente del que usamos todos los días los

---

<sup>75</sup> María Sabina de Nicolás Echeverría, documental, Imcine, CONACULTA, 1979, 80 min., color.

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> María Sabina en Carla Zarebska *María Sabina. Soy la mujer remolino*, México, Almadía, 2008, p. 19 y 28.

mexicanos, ese lenguaje que proviene de la magia y que ella escuchó por primera vez entre los cinco y siete años.<sup>78</sup>

Los rezos, ensalmos y plegarias de las mujeres indígenas funcionan como medio de comunicación entre los seres humanos y la divinidad, lo sagrado está presente en los entes de la naturaleza, en el cosmos, en los elementos que rodean la vida cotidiana de los pueblos indígenas. Esta comunicación tiene el fin de agradecer favores, interceder por la salud física, espiritual o encontrar el alma perdida, las mujeres --en opinión de Juan Bañuelos-- son quienes mejor conocen la esencia anímica.

Las plegarias no sólo se emplean para sanar enfermedades o hallar el alma perdida, las indígenas las utilizan para pedir la protección de los seres queridos, en especial de aquellos hombres que su pasión elige. Ella lo conduce a las puertas de su casa, para que él no se pierda en el camino y no lleve dudas en el corazón:

Sk'anobil smalal antz / Encantamiento para atraer un hombre<sup>79</sup>

Petra Ernánides López

Ensalmo en lengua tsotsil de los altos de Chiapas

Nichimajuk tal yo'onton ti snupe.  
Nichimajuk tal yo'onton ti jchi'ile, Kajval.  
Tal sk'opon jbek'tal, tal sk'opon jtakipal.  
Pich'uk xa me tal xch'ich'el,  
bu jnup ta be, bu jch'am ta be.

Que llegue con flores en su corazón el  
hombre.  
Que llegue con todo su corazón.  
Que hable con mi carne  
Que le duela su sangre por mí  
cuando me ve en el mercado.

Ak'o xtal xhi'uk ch'ul vok'ebal,  
xchi'uk ch'ul ayanebal,  
nijetuk tal, chimetuk tal  
xchi'uk jbej limiton, xchi'uk jbej varril.

Que nos visite con su madre  
la cabeza agachada  
y un garrafón de trago para mi papá.

Mu la sta ach'el ta be  
Mu la sta chon ta be  
Taba ba, ta sat, Kajval  
Yu'un chakalbot tani', tachikin:

Que sea limpio su camino, blanco su  
andar.  
Que no vaya a caer en el lodo  
Que no le vaya a salir una mala culebra

<sup>78</sup> Homero Aridjis citado en Carla Zarebska *María Sabina. Soy la mujer remolino*, México, Almadía, 2008, p.41.

<sup>79</sup> Petra Ernánides López, "Sk'anobil smalal antz/ Encantamiento para atraer un hombre" en Ambar Past., *Op. Cit.* p. 30-31.

Tú lo vas a mirar en su cara Kajval.  
Te lo estoy diciendo en tu nariz en tu  
oído:

Yu'un Xun la sbi ti juinike:  
Xun la sbi ti jmalale

El hombre se llama Xun.

Laj jk'oponot, laj jti'inot.  
Laj jtij ajulik.  
Laj jtij abaik un, Tata.

Ya hablé con tu cabeza  
Ya hable con tus huesos  
Te llamé ya con mi boca

Yu'un me ta jk'an ti chinupije.  
Yu'un me ta jk'an ti chitz'akie, Kajval.

Quiero juntarme con él  
Quiero que el hombre complete mi  
cuerpo.

Las mujeres indígenas a través de los ensalmos expresan las pasiones del cuerpo y del alma, plegarias que se convierten en un vehículo libre de miradas reprobatorias, en estas formas poéticas expresan y manifiestan sus deseos, el éxtasis, la alegría provocada por la presencia del hombre elegido.

Las abuelas heredaron a las hijas y nietas los ensalmos como un espacio de libertad y creación. Aunque estas mujeres poetas de la tradición oral han pasado desapercibidas por la cultura moderna, la cual deja de lado la sabiduría de las ancianas. Sin embargo, la poeta e investigadora Ambar Past se dio a la tarea de recoger durante al menos 20 años el conocimiento oral de las mujeres tsotsiles de los altos de Chiapas en el libro *Conjuros y ebriedades*.

La recopilación de los poemas-conjuros de las mujeres indígenas de Chiapas, realizada por Ambar Past, es uno de los trabajos más bellamente editado en la década de 1990. Las mujeres tsotsiles que colaboraron en el libro mostraron una generosidad avasallante, compartieron con el mundo occidental la palabra antigua y la conjugaron con los temas de la época contemporánea.

Jwana Ernándes, Petra Tzon, Petu Bak Bolom, Munda Tostón, Roselia Montoya, Maruch Méndes y más de diez poetas orales comunicaron las palabras que leen en el Gran Libro, el cual les fue entregado por los Primeros Padresmadres. En este libro se encuentran las canciones de cuna, los ensalmos para las buenas cosechas, el pedimento de lluvia, la despedida de muertos, la curación para el dolor de huesos, para las borracheras, la buena venta de Pepsi,

plegarias contra la migración de los hombres a otros territorios, la infidelidad y prevenir la llegada de los militares a las comunidades:

Sventa mu xtal Soltaro Milvanuk / Para que no venga el Ejército<sup>80</sup>  
Xun Ka' Utz' uyz' Ni  
Ensalmo en lengua tsotsil de los altos de Chiapas  
(Fragmento)

A'yibun ti yk'ope, Ch'ul Chauk,  
a'yibun ti jlo'ile, ch'ul Vitz,  
a'yibun ti ka'yeje, Chul Anjel,  
a'yibun ti jresale, Ch'ul Ch'en:

Escucha Sagrado Relámpago  
escucha, Sagrado Cerro,  
escucha, Sagrado Trueno,  
escucha, Sagrada Cucua:

Yu'un tal jtij tajule.  
Yu'un tal tavo'ontone, Kavjal.  
Yu'un lok'esbun tatuk'e,  
yu'un lok'esbun takanyone, Kajval.  
Yu'un makbikun ta be tavalabe,  
tanich'nabe, Kajval.

Venimos a despertar tu conciencia.  
Venimos a despertar tu corazón.  
Para que hagas disparar tu rifle,  
para que dispires tu cañón.  
Para que cierres el camino,  
a esos hombres.

Manchuk mi xtalik ta jun akóbal,  
manchuk mi xtal ta po'ot sakub, Kajval  
manchuk mi xich' tal stok:

Aunque vengan en la noche,  
aunque vengan al amanecer  
aunque vengan trayendo armas:

Mu jk'an xtal smajun ta jna.  
Mu jk'an xtal yutilanun  
ta jk'uleb, Kajval.

Que no nos lleguen a pegar.  
Que no nos lleguen a torturar.  
Que no nos lleguen a violar  
en nuestras casas, en nuestros  
hogares.

Este pedimento al Trueno y al Relámpago guardan los temores que desde 1994 alarman a las mujeres y niñas de Chiapas, las cuales viven la violencia del Estado en sus comunidades. La violación a mujeres y niñas es una práctica de guerra que busca imponer su poder a través del miedo e impotencia, esta forma de control es una de las más crueles porque rompe la risa, la tranquilidad y el alma de cualquier mujer.

A través de este conjuro se denuncia los ataques sexuales, la tortura y los asesinatos que ejerce la milicia contra los pobladores indígenas de las zonas

---

<sup>80</sup> Xun Ka' Utz' uyz' Ni, "Sventa mu xtal Soltaro Milvanuk/ Para que no venga el Ejército" en Ambar Past, Op.Cit.,p. 102 -103.

militarizadas. La riqueza del ensalmo reside que puede ser entendido por cualquier otra mujer: Ernestina Ascencio (fallecida el 6 de febrero de 2007), las tlapanecas Valentina Cantú e Inés Fernández en el estado de Guerrero, las hermanas chiapanecas Ana, Beatriz y Celia, así como las 13 bailarinas violadas por miembros del Ejército en Castaños, Coahuila. Todas ellas atacadas, mancilladas, en pie de lucha para que este crimen no quede impune.

Las autoras orales recrean los ensalmos según las preocupaciones que las invaden, sin dejar atrás temas tan viejos, tan propios a la vida en pareja. Las mujeres indígenas rezan por la pronta llegada de sus hombres, sin embargo si éste las traiciona abren las puertas al enojo, la furia, la venganza; maldiciones que buscan curar una herida causada por amor:

Ak'bat chamel la sa'yan antz li vinike/Hechizo para matar al hombre infiel<sup>81</sup>

Tonik Nibak

Ensalmo en lengua tsotsil de los altos de Chiapas

Te ta stoj ta sbek'tal, Kajval.

Ja'yu'un, Kajval, mu me jaluk chbat un,

Yu'un ok' ob, cha'ej no'ox un, Kajval.

Oxlajuneb Me'Riapo, oxlajune Me' Pukuj talel,  
ta xtup'ti sbie, ta xtup'ti yalele.

Que pague con su carne

Y que no pase de mañana o pasado

Que trece Diablos mujer, Que trece diosas  
de la Muerte borren su nombre.

Que empiece un viento en su corazón  
que apague su vela.

Likuk jun ik'ta sjolom likuk jun ik'ta yo'onton

Ak'o xlaj ta jun be. Ak'on snup ta be jun karo

Ak'o snup ta be jun visikleta

Ak'o k'asuk ti jun yoke, ak'o k'asuk li jun

sk'obe, Kajval,

A ti mi cham, mi laje, Kajval,

Yu'un ximuyubaj xa, xitze'in xa, Kajval.

Que muera en un camino

Que le aplaste un carro

Que le aplaste una bicicleta.

Rómpele una pata.

Y si se muere, voy estar riendo.

Tik'bon jun kuchilu ta yo'onton.

Tik'bon jun lavux ta sbek'tal un.

Tik'bon jun toroch ta xmixik', tik'bun jun  
vonon ta sjol

Tik'bon junxinich'ta xchikin.

O'lolok me ta sba sjol, o'oluk

me ta yav ya'al.

Métele un cuchillo en su corazón

Clávale un clavo en su cuerpo.

Que una termita gigante crezca  
en su ombligo.

Una avispota.

Una hormiga en su oreja

<sup>81</sup> Tonik Nibak, "Ak'bat chamel la sa'yan antz li vinike/Hechizo para matar al hombre infiel" en Ambar Past, *Op., Cit.*, p. 130-131.

Steuk xa bal, balun seteuk xa bal jun xchial  
ye, balun xchial ye,  
jun chan ok'ni', balun chan ok'ni. Tenbun ta  
tzo'li yanimae, Kajval.

Que penetre nueve veces en su cráneo  
el veneno los nueve venenos  
de la Culebra de Cuatro Narices.  
Aviéntale a la mierda su ánima.

Ti jun xuvite, leluk xa xve'lekuk xa  
xuch'vo'ta jun, xch'ulel.  
.Ak'o leluk xa xve'ta yat yu'un, Kajval.  
Ak'o t'inuk li xchu'ute, ak'o t'inuk  
li yo'ontone.

Que los gusanos coman su alma,  
coman su miembro.  
Que se agrande su panza.  
Que se atragante con un fríjol.

Jech li sve'ele, Kajval, makbon ta snuk'ta  
jun chenek'e.  
Ak'o yak' jun tza'nel. Ak'o xtaji ti yipe.  
Ak'o smutz o bal ti yate, Kajval  
Mu xu' xjatav, Kajval, yu'un li' xljavok,  
tak'obe, Kajvel.  
Akó xcham o ta ítem, ta svayeb, Kajval.

Dale chorrillo, sécale su semen.  
Hazle chiquita, chiquita su verga  
Que no se vaya a escapar.  
Agárrenlo  
Mátenlo en su cama.

Mujeres amantes que dan rienda suelta a su pasión, a la venganza, amantes conocedoras de las debilidades del hombre que buscan terminar con su virilidad. Tonik Nibak murió poco después de haber dejado parte de su remolino de ideas en manos de otras mujeres, que reconocerían en sus palabras la profundidad de sus alegrías y penas.

Los remedios orales de estas mujeres son invaluable, voces de abuelas, madres, amantes colmadas de alegría, pasión y pena semejantes a otras mujeres indígenas o no indígenas. Conocimientos universales cuando tocan el alma de cualquier ser humano y dan consuelo a las heridas físicas o espirituales.

Para la escritora Natalia Toledo “hay muchas formas de enseñar la cultura no se necesita ser una intelectual de occidente para transmitir conocimientos, nuestras madres y abuelas nos enseñan con la practica y la memoria oral,” ellas son las antecesoras de las mujeres escritoras indígenas contemporáneas.

## Las hijas y nietas en la construcción de la palabra escrita

La presencia de mujeres escritoras en lenguas maternas en el espacio literario contemporáneo es reciente. Aunque la literatura había formado parte de la vida de las mujeres indígenas a través de la tradición oral (ensalmos, cuentos, y leyendas) pocas veces había sido registrada por medio de la escritura.

Sin embargo, una mujer en años anteriores encontró el lugar y el tiempo para hacerse escuchar, Luz Jiménez (1895-1965) fue una mujer náhuatl originaria de Milpa Alta, en el Distrito Federal, quien a lo largo de su vida presenció los cambios más radicales de la cultura, la sociedad y la política en México.

En su juventud vio los últimos años del porfiriato, vivió con frenesí la revolución y la reorganización del estado, conoció a pintores de la talla de Diego Rivera e impartió clases de náhuatl en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, en los salones de esta institución instruyó a alumnos y maestros sobre la historia del pueblo náhuatl:

In Teotl /Dios<sup>82</sup>  
Luz Jiménez  
Lengua náhuatl, Milpa Alta

Teotl Ítocatzin Ome Tecuicatl: inintzin teotzintli mitohuaya quemén yehuatzin omocuicatzinohuaya ilhuicaihtic, ihuan mitohua yehuatzin omotlanic tlaolli iztac ihuan coztic. Occequi tlaatl mÍtohua mach yehuatzin omotlanic yehuatl in tlaolli ica tlaualoz. Huan occetzin teotl itocatzin Ome Ohtli. Yehuatzin in teotzintli tlanonotzalo mach omaxili cente totoltetl, quemén patox itotolteuh, ihuan omotlamochíli acopaticpac. Itic in totoltetl oquiz cente tlaatl ihuan cente cihuatl. Ye yiman yeca cihuatl ihuan tlaatl, omotlalili in tlanextli, tonalli, metztli ihuan cicitlaltin. Zan niman omotlalili tlen tihcuazque: xihuitl, cuanacame, pitzome.

El dios llamado Dos Cantos: se decía que este dios cantaba dentro del cielo y se dice que pidió el maíz blanco y el amarillo. Otra persona dice que pidió el maíz para comer. El otro dios su nombre: Dos Caminos. Cuentan que este dios partió un huevo, como huevo de pato, y lo arrojó hacia arriba. Un hombre y una mujer salieron de este huevo. Ya que estaban la mujer y el hombre el Dios puso la luz, el sol, la luna y las estrellas. Luego puso lo que hemos de comer: verduras, gallos, puercos.

---

<sup>82</sup> Luz Jiménez, “In Teotl /Dios”, en Miguel León Portilla, *Yancuic tlahtolli: Palabra nueva. Una antología de la literatura náhuatl contemporánea*, México, Estudios de cultura náhuatl, 1986, pp. 136-137.

Doña Luz Jiménez es considerada como una de las primeras mujeres indígenas en publicar su memoria oral: “De Porfirio Díaz a Zapata” y “Memoria náhuatl del Milpa Alta”, ambas obras salieron posteriores a su muerte. Debieron pasar varias décadas más para que otras mujeres indígenas publicaran libros no sólo de la tradición oral sino sobre la visión propia de la vida y cultura de sus pueblos.

Irma Pineda escritora juchiteca y ex presidenta de Escritores en Lenguas Indígenas, ELIAC, explica “no hay muchas mujeres vinculadas con la literatura por el acceso a la educación. En varias comunidades aún prevalecen este asunto de que los hombres estudien y sólo si se puede que estudien las mujeres. Somos pocas las mujeres indígenas vinculadas a la educación, son más las mujeres que no tienen la palabra escrita como herramienta.”

Reynalda Hernández Sánchez, mixteca del estado de Oaxaca, pertenece al porcentaje de mujeres indígenas que no asistió con regularidad a la escuela en la década de 1960-1970, su padre Álvaro Hernández, indígena mixteco de San Agustín Tlacotepec, no encontraba alguna utilidad a la escuela primaria: “para que si te vas a casar, mejor ayudas a tu mamá a cuidar a tus hermanos, los borregos y la milpa.”

El caso de Reynalda es una muestra de la situación de muchas mujeres indígenas en México las cuales representan el grueso de la población analfabeta “31 de cada 100 mujeres indígenas no lee ni escribe y 19% de los hombres indígenas presenta esta desventaja. Asimismo 11 de cada 100 mujeres mestizas y 7 de cada 100 hombres son analfabetas. El analfabetismo en jóvenes indígenas de 15 a 24 años casi ha desaparecido y el abandono escolar es desalentador.”<sup>83</sup>

El analfabetismo impacta sustancialmente el proceso de escritura en lenguas indígenas, pues al no tener acceso a la educación las posibilidades de escribir no sólo en español sino en su propia lengua se reducen considerablemente. Las escritoras indígenas aún forman parte de casos

---

<sup>83</sup> Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. *El derecho a la una vida libre de discriminación y violencia: mujeres indígenas de Chiapas, Guerrero y Oaxaca*, México, ONU- Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2010, p.54.

excepcionales en sus comunidades, incluso en éstas no siempre existe una opinión favorable sobre las mujeres creadoras.

Al respecto Irma Pineda opina “las mujeres indígenas que se vinculan con el arte no son bien vistas. Se puede perdonar que haya pintores, que estos sean buenos bohemios, pero de repente que una mujer sea artista es difícil, es duro y no se acepta tan fácilmente”.

Las indígenas del grupo de teatro Sna Jtz’bajom conocen bien esta circunstancia, hace veinte años tuvieron problemas con la comunidad indígena a la que pertenecían, por la opinión reprobatoria de ésta hacia sus actividades artísticas, y por otro lado se encontraba el racismo de la sociedad chiapaneca.

La ubicación de las mujeres del colectivo en los varios mundos en que se mueven esta lleno de contradicciones. Si para la sociedad coleta son sirvientas, para las comunidades indígenas son prostitutas [...] La familia de Petrona de la Cruz una de las tres mujeres del colectivo, preferiría que fuera sirvienta en vez de actriz. Su padre y madrastra la acusaron de ser prostituta y hace tres años una tía tuvo que recurrir al presidente municipal de Zinacatan para solucionar el conflicto familiar.”<sup>84</sup>

Para las comunidades indígenas la participación de la mujer todavía es una fuerza innovadora, si bien en algunos poblados las mujeres se han insertado en el espacio público e intervienen en decisiones locales, aún su presencia como autoridad, artista o creadora es menor respecto a los hombres. La visibilidad de las mujeres indígenas en el ámbito público y en especial en el literario se encuentra en pleno proceso de desarrollo.

Hasta el momento no existe un número exacto de cuantas mujeres indígenas se dedican a la escritura en lenguas maternas. Desde que se instituyó el Premio Nezahualcóyotl en Lenguas indígenas sólo ha habido una ganadora mujer Natalia Toledo (2004). En ELIAC únicamente hay ocho mujeres de 51 escritores indígenas asociados, en una búsqueda por internet en asociaciones civiles y presentaciones se encontraron al menos 25 mujeres escritoras.

---

<sup>84</sup> Cynthia Steele, “Indigenismo y posmodernidad: Narrativa indigenista, testimonio, teatro campesino y video en el Chiapas finisecular,” Revista de crítica literaria y Latinoamérica, año XLX, núm. 38 Lima, 2do semestre, pp. 249-260.

**Cuadro 2. Mujeres escritoras**

	Lengua originaria	Autores		Lengua originaria	Autores
1	Chol	Juana Karen	14	Purépecha	Elizabeth Pérez Tzintzún
2	Huave-Mero ikooc	Zulvia Orozco	15	Purépecha	Elizabeth Pérez Tzintzún
3	Maya	Briceida Cuevas Cob	16	Tarahumara-Rarámuri	Dolores Batista
4	Maya	Flor Marlene Herrera	17	Tojolabal	Ma. Roselia Jiménez
5	Maya	Margarita Kú Xool	18	Tseltal	Isabel Juárez Espinosa
6	Mayo-Yoreme	Emilia Bultimea Yocupicio	19	Tseltal	Ruperto Bautista
7	Mazahua	Agustina Mondragón Paulino	20	Tsotsil	Enriqueta Lunez
8	Mazateco	Gloria Martínez	21	Tsotsil	Ma. Concepción Bautista
9	Mixteco-Ñuu Savi	Celerina Patricia Sánchez	22	Tsotsil	Petrona de la Cruz Cruz
10	Mixteco-Ñuu Savi	Josefa Leonarda González	23	Zapoteco- Diidxaza	Irma Pineda
11	Náhuatl	Dominga Martínez López	24	Zapoteco- Diidxaza	Natalia Toledo
12	Náhuatl	Rosa Hernández de la Cruz	25	Zoque	Mikeas Sánchez
13	Náhuatl	Yolanda Matías García			

Esta breve lista no incluye a todas, porque en los parajes, en los pueblos y en las ciudades hay mujeres que trabajan por la vitalidad de sus lenguas. En este trabajo sólo se presenta una décima parte de la labor de las indígenas creadoras que bordan nuevas realidades a partir de sus antiguas raíces.

### **Una mujer de la tierra de las nubes**

**Irma Pineda Santiago** se reconoce como biinizá (zapoteca) o en español “habitante de la tierra nube”, nació hace aproximadamente treinta años en la mágica ciudad de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, en un barrio de pescadores y campesinos quizás de ahí se pueda entender la cadencia que lleva en su cuerpo, propia de las mujeres de la costa.

De ahí que aromas a pescado, mazorca y xoconostle le evoquen recuerdos de una infancia feliz y nostálgica, los momentos más alegres se encuentran al lado

de su abuela a quien ayudó a criar puercos, espantar perros, mientras ella corría tras los pollos. En las tardes observaba el paso de los campesinos que llevaban bueyes con cargas de maíz, en tanto los pescadores cargaban en la espalda los peces del día. Este recuerdo de la vida cotidiana se empalma con una situación muy difícil que vivían los habitantes de Juchitan: la militarización de sus calles y plazas.

En 1970 se gestaron varios movimientos indígenas y campesinos en México, uno de los más importantes se llevó a cabo en Juchitán, ciudad donde se creó la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Istmo, COCEI, organización formada por jóvenes interesados en la lengua, la cultura y la política de su municipio. El principal interés de la COCEI se concentraba en evitar que el candidato del Partido Revolucionarios Institucional, PRI, se impusiera en el gobierno municipal.

A esta organización pertenecieron Cándida Santiago Jiménez y Víctor Pineda Henestrosa, padres de la escritora. Tal hecho hizo que tiempo después fueran perseguidos políticos junto con otros más por sus actividades en la organización.

Aunque en Juchitán por primera vez la izquierda ganó el gobierno municipal, esta victoria sobre el Partido Revolucionarios Institucional, PRI, llevó a la persecución, encarcelamiento y desaparición de algunos integrantes de la Coalición por parte del gobierno.

Entre los desaparecidos se encuentra Víctor Pineda quien fue detenido por militares el 11 de julio de 1978 en la plaza de Juchitán; hasta la fecha su esposa e hija no conocen su paradero. A lo largo de 33 años ninguno de los gobiernos priistas y panistas han contestado a la pregunta: ¿dónde está Víctor Pineda?

Para Irma Pineda la desaparición de su padre marcó su vida y buscó refugio en las letras:

“Algo que me vinculó muy fuerte a la literatura fue la desaparición de mi papá. Una de las cosas que más recuerdo de mi infancia es cuando él llegaba de trabajar, se acostaba conmigo en la hamaca mientras nos mecíamos me leía o recitaba poemas. A mi papá le gustaba la Generación del 27, Federico García

Lorca y Miguel Hernández, creo que escuchar el ritmo del poema se quedó grabado en mis oídos. Una forma de recuperar la memoria de mi padre era leer poesía, leer las cosas que él me leía; a partir de ahí empecé a escribir y me quedé pegada.”

A pesar de la incertidumbre, angustia, tristeza e impotencia que generó en su familia la desaparición de Víctor Pineda, su esposa Cándida Santiago continuó con su trabajo en la COCEI, además de laborar como maestra para que sus hijos e hija continuaran sus estudios y al mismo tiempo buscaba información sobre su marido. Esta mujer avivó en su hija las ganas de estudiar fuera de su pueblo, a desafiar la costumbre.

El impulso de su madre cambió drásticamente la vida de Irma, quien recuerda “mis compañeras de la secundaria se casaron en el transcurso de la escuela, chavitas de trece, catorce, quince años. Las que más duraron terminaron la secundaria y se empezaron a casar. Son mujeres que cumplen treinta y ya son abuelas. Yo apenas estoy criando un niño, bueno yo no quería eso para mí (casarse y ser madre tan joven). Y creo que mi madre tampoco hubiera dejado que esa fuera mi decisión.”

La tenacidad de estas mujeres llevó a Irma Pineda a la fría ciudad de Toluca, ahí estudió en la Universidad Autónoma del Estado de México, UAEM, la licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Su madre le consiguió hospedaje con unos parientes quienes le ofrecían techo, comida y la oportunidad de continuar sus estudios superiores a cambio de su ayuda en casa.

Durante su estancia en Toluca la escritura se volvió una compañía imprescindible, pues en esta ciudad no encontró la solidaridad ni la ayuda comunitaria que existe en Juchitán, tampoco logró hacer amigos en la escuela, pues sus compañeros se burlaban de su forma de hablar, para ella “no sales de un pueblo y llegas a la ciudad, en realidad sales de un mundo y entras a otro, porque tienes que aprender la lengua y los códigos de la urbe.”

Aunque se había criado bilingüe Irma Pineda se dio cuenta que “el español de Juchitán era diferente al utilizado en el centro del país. Una vez fui a la tienda a comprar una hoja Gillet, pero en mi pueblo le decían *media luna*, así se la pedí al

abarrotero: ‘me da una media luna’-. Y sólo me miraba extraño hasta que le señalé la tira roja del empaque y me dijo: –‘ah, eso es una hoja Gillet’-.”

La soledad y la nostalgia se instalaron en la vida de esta juchiteca, quien empezó a guardar silencio como una forma de encontrar su propia palabra... “como guardé silencio de manera oral empecé a escribir para no sentirme tan sola ni olvidada de Juchitan.”

Expresar sus pensamientos a través de la poesía, le ayudó a construirse un espacio individual así como hacer valer su palabra “cuando chocamos con un código distinto, al nuestro tenemos dos caminos: El primero es hacernos más fuertes y aprender a vivir en ese otro mundo sin despegarnos de nuestra raíz y de nuestro ombligo que quedó en el otro, el segundo es replegarnos. Yo escogí el primero.”

Los poemas de esta mujer zapoteca están plagados de fortaleza, de orgullo y de magia que sólo los hablantes de la lengua nube logran crear y que las mujeres transmiten desde el desafío, el amor y la pasión por su identidad.

Lade yoo/Mi pueblo<sup>85</sup>

Irma Pineda

Zapoteco, Juchitán de Zaragoza, Oaxaca

Ndaani' xquidxe' nuu lade yoo nacahui  
ne ti saa berendxinga xha'na' nisaguié  
ra ridunaxhii badunguiu' ne badudxapa guie'  
-xhianga naná dxiiña guenda racabiá-  
lade bidxi mbo'co' cacheza ne ca gaa.

Mi pueblo tiene callejones oscuros  
y una orquesta de grillos bajo la lluvia  
que permiten el quehacer de los amorosos  
-arduo trabajo el de reconocer los cuerpos -  
en medio de una exhibición gimnásticas de  
sapos.

Ndaani' xquidxe' nuu lade yoo nacahui  
ra rutubi ti gunaa ne raca ti migu huiini  
ma canazá nánda xinaxhi badu ri'ni'  
ti bidxaa nga' laa, ne ngaca xquendananá.

Mi pueblo tiene callejones oscuros  
donde una mujer se revuelca y se  
convierte en mono  
que persigue el olor de los recién nacidos  
pues ser nagual es su maldición y oficio.

Ndaani' xquidxe' nuu lade yoo nacahui  
ra ridopa xcuidi güi' xtiidxa'

Mi pueblo tiene callejones oscuros  
donde los niños se reúnen a contar

<sup>85</sup> Irma Pineda, *Dooyoo ne ga' bia' / De la casa del ombligo a las nueve cuartas*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008. p. 40- 41.

binidxaba'huini  
ti gu'yasica pa dxandí xha riunda  
ni bisiidi jñaá biidaca laaca:  
*Dope ca guichi gué binidxaba' huini*  
*dope ca guichi che'ca' gabia'*

historias  
el canto de exorcismo que enseñó la abuela:  
Dope ca guichi gué binidxaba' huini  
*dope ca guichi che'ca' gabia'*

## **Si me permiten hablar soy Celerina Patricia Sánchez**

**Celerina Patricia Sánchez** mujer *ñuu savi* que desciende de los guerreros mixtecos del estado de Oaxaca. Se reconoce como una mujer de carácter fuerte y voz recia, dice lo que piensa sin importarle si su comentario incomoda a escritores, intelectuales o funcionarios de las dependencias de cultura en México, es franca por eso regaña y repite “no somos mixtecos, ni indígenas, somos *ñuu savis*, somos el pueblo de la lluvia.”

Tras un encuentro con esta poeta *ñuu savi*, de estatura baja, tez morena y ojos cafés, se aprecia una aparente seriedad y alejamiento con su interlocutora, bebe una infusión de jazmín lentamente, tiene la espalda erguida con la cabeza alta, cual sacerdotisa inmutable a cualquier pregunta o gesto. No dice su edad pero podría calcularse que tiene al menos medio siglo de vida.

Sin embargo, cambia de postura cuando recuerda la primera vez que migró de su comunidad El Mesón al municipio de Juxtlahuaca para asistir a la escuela. Pareciera que volver la mirada al pasado todavía la conmueve, ahora sus ojos brillan por las lágrimas reprimidas “cuando fui a la primaria iba descalza, era algo natural en mi comunidad, pero en Juxtlahuaca los otros chamaquitos me pisaban los pies, me empujaban, me jalaban las trenzas y gritaban: ¡india! Con ese dejo de despreció al otro, al diferente, ese tono que aprendieron de sus padres, eso me marcó, me dolió.”

Los padres de Celerina son indígenas y se dedican a la siembra de temporal, el maíz, el frijol, la calabaza y el chile nunca faltaron a la mesa de la familia. De su padre, David Sánchez, heredó el don de contar, pues además de campesino es curandero y narrador de historias que hablan de la relación del

coyote, el conejo, el venado así como los problemas en los que se metía “chico malo” por no obedecer a sus padres.

Las historias de su padre fueron el primer contacto que Celerina tuvo con la literatura oral, el siguiente encuentro que consideró una revelación lo encontró en los poemas de Amado Nervo, Carmen Basurto, Gabriela Mistral y Pablo Neruda pues en la primaria y secundaria el maestro leía a los alumnos los versos de estos poetas latinoamericanos. En cada clase Celerina se esforzaba por aprender de memoria los versos, a través de estas palabras entrelazadas descubrió otras formas de describir la realidad, aunque dos preguntas se formularon en su cabeza: “¿por qué no había poetas en *ñuu savi*? ¿Por qué sólo en español? Sin ninguna respuesta... por primera vez quise escribir.”

Sin embargo, “cuando hablaba de escribir, era hacerlo en español, no en mi lengua materna. En ese entonces ya había iniciado un proceso de desvalorización hacía mi cultura, hacia mi ser *ñuu savi*. Me cuestionaba ¿qué significaba ser *ñuu savi*? ¿si era importante o no? Mi lengua sabía hablarla, pero no sabía como escribirla. La gente decía que éramos *nivi ndavi* (gente pobre) porque nuestra lengua era tan pobre que no podíamos escribirla, por eso no había letreros escritos en mi idioma.”

Para Celerina ignorar las lenguas indígenas y a los mismos indígenas son acciones racistas cotidianas, una practica que lastima y hierde profundamente a las personas “a mí sí me tocó, el *otro* se siente con mayores privilegios y derechos sobre ti, te rechaza y hace menos tu cultura. Los medios de comunicación ayudan a recrear un estereotipo, en la televisión si eres india eres la sirvienta, la pobre, la ladrona.”

“Hay gente que ha superado esos recuerdos, creo que sí se puede pero hay partes que no puedo dejar u olvidar. Cuando el dolor está aquí (señala su cabeza) y aquí (indicando la posición del corazón) ¿cómo lo quitas?” Esta sensación de tristeza e impotencia que la acompañó la hizo sentirse una anciana, cansada, enojada y enferma, desde los veinte años.

Se necesitó que otra mujer sacudiera a Celerina para que cobrara bríos por la vida, quien logró hacerlo fue Domitila Chungara una indígena quechua que

escribió su autobiografía “*Si me permiten hablar*”, un libro que narra el racismo y la discriminación que vivió como mujer, indígena y pobre en la zona minera de Pulacayo, Bolivia.

Al reconocer su historia en otra mujer le permitió “volver a nacer, estudié la Licenciatura en Lingüística en la ENAH para entender y comprender mi lengua, la cual tardé cuatro años en poder escribirla. Me di cuenta que mi lengua es muy rica, es metafórica, es profunda, me ayuda a entender mi mundo y compartirlo. En mis palabras está la naturaleza, y la vida.”

No sólo se redescubrió como *ñuu savi*, sino encontró en su camino otras mujeres y hombres que luchan por los derechos de los pueblos indígenas. Al lado de ellos empezó a escribir poesía y cuento en su lengua materna, la lengua de la lluvia se abrió a nuevos espacios dónde causaba admiración y alegría. “Estás dificultades me hicieron más fuerte, a veces pienso que me hice de caparazones, para defenderme y no sentir tanto el racismo”.

La poesía entonces se convirtió en el instrumento para “demostrar que mi lengua es igual a todas las lenguas, no es más ni es menos sino justo lo que es. En mi sangre se encuentra la herencia de esa relación que creas con la lluvia, las montañas y el viento, esta relación que se encuentra presente en mi poesía. Mis palabras, mi trabajo es sobre la mujer y su relación con la naturaleza. Yo soy mujer y *ñuu savi* y escribir en verso es la mejor forma de expresar quien soy.”

Na kuncha/ Cuidadora<sup>86</sup>  
Celerina Patricia Sánchez  
Poeta *ñuu savi*, mixteca alta, Oaxaca

Kumi annua tsisa che'eso  
nana ñaa ña tsika kanita'an tsa'áa kue sí'í  
tsa'áa ñu'ún  
tsa'áa nivi yata ña  
tsa'áa xinia  
ñaa ñaa ña tsika nuu kue yuku  
nuu kue yuu naá  
nuu kueyucha  
ña kuncha kue tsita yaa tsi tu'un tsavii

Tengo el alma de mujer guerrera  
Mujer madre que defiende a sus hijos  
tierra  
maíz  
memoria  
mujer jaguar que recorre las montañas  
los valles  
los ríos  
como guardiana de los cantos y la palabra

<sup>86</sup> Celerina Patricia Sánchez “Na kuncha/ Cuidadora” en *Escritores en Lenguas Indígenas, México: Diversas lenguas una sola nación, tomo I poesía*, México, ELIAC, 2008, p. 106-107.

ra saan kue sama ña tsikununa tono  
ka koo schacha  
ña ña kuncha muni tsi nduchi  
manchya ta naá yiviyoó  
ra a ku saaño´o tatu kokú chaa naayoó  
takua na kunchengo yivi ña ku  
titsi yatsi nchaa  
ri yo´o ku tsini so´ogo tu´un tsavii ña ka´an  
ue natsanugo tsi tatsanu  
kukunu ino nuu saano  
ra ña tsa´a na kivia nuu nuugo tono  
chikwi a nikanchi tono tu´un nuugonuu  
tsini na nduchago nuu ndivii saanso

de los hermosos telares conjugados de  
arcoiris  
mujer protectora del maíz y fríjol  
hasta el confín de la existencia  
... pero sin ti hombre no podré resistir  
ven miremos el mundo de los colores  
bajo esta jícara azul que  
aún se oye la voz sabia de la abuelas y los  
abuelos  
en reconcilio eterno  
y esa fuerza nos bañe en rayos de luz  
en un atardecer  
y nos confunda en eternidad

### **Mujeres de boca prodigiosa: Natalia Toledo**

**Natalia Toledo Paz** es alta, morena, voluptuosa, pinta sus labios de carmín, de esta boca roja pueden salir palabras amorosas o los insultos más terribles. Nunca pasa desapercibida porque en sus faldones y blusas lleva la primavera puesta, camina derecha, habla fuerte, claro, es una mujer que pisa orgullosa y ruidosa los cuarenta años.

Creció en medio del arte y la actividad política. Ser hija del pintor Francisco Toledo la hizo crecer en medio del arte y la actividad política, al grado de participar en varias actividades organizadas por la COCEI. En Juchitán vivió sus primeros ocho años al lado de su madre Olga Paz, quien dirigía un taller de hamacas, ahí todos los trabajadores eran hombres. Natalia heredó de su madre el don de mando, de tejer y amasar palabras que resultaran versos.

Así, madre y abuela alimentaron la imaginación de esta poeta juchiteca a través de cantos, cuentos y aromas del barrio de pescadores donde vivió. En esa pequeña ciudad costera conoció a uno de los primeros poeta modernos de la lengua zapoteca Andrés Henestrosa, “yo no sabía que estaba frente a un escritor no tenía la conciencia, pero sabía que su casa estaba llena de libros, que olía a tinta, ¡olía a algo raro ese viejo! Él era como mi abuela contaba historias, yo lo veía tomando mezcal con mi papá, ambos interesados siempre en la lengua,” cuenta Natalia.

A los ocho años tuvo que despedirse de su barrio, para instalarse con su madre en el Distrito Federal una ciudad con olores y colores distintos a Juchitán, “de repente me encontraba en la colonia del Valle. Luego para acabarla de chingar me meten al Colegio Madrid, cuando yo no hablaba bien el español, sí fue un poco traumático pero lo supere.”

Si alguna vez hubo un trauma para Natalia éste desapareció, se esfumó ante la seguridad de sus palabras, ante sus ojos de mujer fuego. Ella no sólo se siente orgullosa de ser *biinizá*, sino disfruta y degusta su lengua “para amar e insultar lo hago mejor en zapoteco, en mi lengua materna.”

La formación escolar de Natalia Toledo se llevó a cabo en español, años más tarde estudió en la Sociedad General de Escritores, SOGEM, mujer de la tierra de las nubes que tenía muy claro lo que deseaba hacer en la vida, “yo escribo desde muy chiquita, para sobrevivir en la ciudad, para escucharme, para enterarme de mis ruidos interiores que estaba pasando.”

Ella es una de las poetas más representativas de la escritura en lenguas indígenas, hasta el momento ha sido la única mujer que ha ganado el premio Nezahualcóyotl de literatura indígena en el año 2004. En cada uno de sus poemas exalta la musicalidad y el temperamento de las mujeres juchitecas:

Guie'yaase1/Flor negra<sup>87</sup>  
Natalia Toledo  
Zapoteco, Juchitán de Zaragoza, Oaxaca

Luguiá'guie'yaase'ti badudxaapa'huini'  
rudxiiba'guendanayeche sti;  
ndaani'ti chu na'yaga  
ruxhalebe ca bandaga biquii gubidxa  
rugababe cani rutiee guendaracaladxi'stibe.  
Ca bandaga zabi laabe panda nguiiu zapabe  
bia' ni gugaba'bicuininabe  
bia'que guendanabani zabi laabe ti lá

Una niña eleva su risa al olivo  
en una rama desnuda  
abre las hojas doradas  
para contar las manchas del deseo.  
Las hojas le dirán cuántos amores tendrá  
por cada mancha que su dedo cuente  
el destino le revelará un nombre.

---

<sup>87</sup> Natalia Toledo, “*Guie'yaase' Olivo negro*”, México, CONACULTA, 2005, p. 16.

## Lo más divertido de la vida es escribir locuras

Gloria Martínez Carrera lleva una sonrisa en los labios, pues se dedica a lo que más le gusta: escribir locuras. Aunque es abogada de profesión y conoce los bemoles del sistema judicial en México eso no detiene su espíritu combativo, su padre Luis Martínez y su abuela Toribia Avendaño le inculcaron la pasión por el trabajo así sea cortar café en su natal San Lucas Zoquiapan en la zona mazateca de Oaxaca o llevar las riendas en un caso de divorcio necesario en el Distrito Federal.

Su madre Epifania Carrera la llama en mazateco *Naló* (flor) y más específicamente gladiola, por sus ojos chispeantes, pequeña estatura y carácter alegre. “Yo era una niña rara, mi papá quería hijos varones, pero las primeras siete fuimos puras mujeres. No podía dejar a todas en la casa para ayudar a mi mamá, así que me enseñó lo que debe ser un hombre y una mujer. Mientras las otras niñas el fin de semana ayudaban a su mamá hacer tamales, nosotras usábamos sombrero, pantalón e íbamos al campo a cuidar el café, cortar camotes, leña, cargar bultos en el burro, moler en el molino y podar árboles con machete.”

Además de las labores del campo su padre le contaba historias de los viajes que había realizado a Tehuacán, Puebla, mientras doña Toribia le hablaba de nahuales, duendes y el alma de cada ser vivo. Gloria explica “en mi cultura un fríjol, no es sólo un fríjol, cada planta o semilla tiene ojos, alma, cabeza, manos, corazón, piel. Por eso no los puedes pisar o destruir sólo porque se te da la gana.”

La tradición oral alimentó la curiosidad de Gloria Martínez, en la primaria se preguntaba ¿cómo se escribe mi lengua? Sin respuesta alguna empieza a juntar letras para formar palabras que se acercan al sonido del mazateco. Tendría que esperar años más tarde, en la escuela de promotores del Consejo Nacional para el Fomento de la Educación, CONAFE, para escribir *Chjota enna*, somos la Gente de Palabra.

*Naló* se sabe mujer privilegiada y siempre recuerda que su padre le repetía una y otra vez “tú serás distinta.” Hace años siendo una adolescente un muchacho se atrevió a llevar pan y aguardiente a la casa de sus padres la pedía en matrimonio. Su padre le dijo al joven y a su padre que se llevaran todo, que no

había compromiso porque su hija estudiaba en la capital y actualmente las muchachas se consiguen a sus propios novios.

La anécdota del pedimento le causó risa y todavía recuerda el hecho con una carcajada. Sin embargo, sabe que en el pueblo las mujeres no van al campo, para algunos “yo debí haber sido casada y con hijos. Mis amigas ya están casadas, el muchacho que me pidió se casó y tiene cinco hijos. Mi mamá todavía tiene la idea de que me case, pero no es tiempo de hacerlo y tampoco creo que funcione un matrimonio sólo por darle gusto a otros.”

La carrera literaria de Gloria inició más en forma al ganar un concurso de cuentos convocado por CONAFE, el ganador recibía un taller de poesía impartido por Natalia Toledo en el Distrito Federal, ahí “empecé a escribir los cuentos, los cantos de mi abuela donde habla la piedra, el árbol, el río, la naturaleza hace lo que quiere y en mis cuentos todos hablan”.

Sin embargo, Gloria no se considera escritora ni poeta, para ella “la poesía es un lenguaje alegre, la gente que narra cuentos está loca. Aquí les llaman escritores o poetas, pero en mi cultura es la gente que tiene sabiduría o locura. Mira en mazateco poesía sería “e´n koatsa” (palabra de la alegría), al cuento le llamamos “e´n ka” (palabra loca) y hay otro lenguaje más especializado que sólo utilizamos en lugares y con personas determinadas “e´n chije” (lenguaje sabio). No sólo somos escritores, somos creadores, pues ponemos el alma, la mente y una parte de nosotros al escribir.”

Ñá tsin/Cómo nacen<sup>88</sup>

Gloria Martínez

Lengua mazateca de Huautla de Jiménez, Oaxaca

Ñani tsin éñle niñ'o  
ya tsin éñle ngam'i  
ya ñani tjo tjale ch'in  
ku'ati ya bitjo tjale kjoabinachón  
kianga binam'a tjo  
bitjochja éñle namme  
Kianga bitjoya tsa naxó

Donde brota el lenguaje de las estrellas  
nace la voz del cielo  
Donde germinan las  
palabras de la enfermedad  
brota el lenguaje de la vida  
Cuando el eco del viento se esconde  
las palabras del maíz murmuran.

---

<sup>88</sup> Gloria Martínez, “Ñá tsin/Como nacen” , *Poemario*, obras escogidas [en línea] 03 de abril de 2011, Dirección URL: <gamacr339@hotmail.com> [consulta 03 de abril de 2011] archivo del mensaje: rexizo@hotmail.com.

Ya bitjo éñle ye  
Enle naxi  
Enle nindo  
Ku'a ya ñáni káti njo  
ya maxkia én xkón.  
Kianga ndá éñle ja  
matsuale nimale son

Cuando se hinchan las manos de la flor  
se construyen las frases de la serpiente,  
el lenguaje de la roca,  
y el lenguaje del cerro  
Donde se quema milpa  
se lee el lenguaje sagrado.  
Y cuando se canta con el lenguaje águila  
nuestra tierra resplandece.

## Mujeres tejedoras de la palabra

La escritura de las mujeres indígenas no sólo comparte la musicalidad de otras lenguas sino invita a reflexionar sobre la maternidad, el erotismo femenino, la primera menstruación, el amor, el desamor, la venganza y la muerte. Las mujeres recrean a través de sus poemas las tradiciones de sus pueblos originarios, los conjugan con temas contemporáneos y los sazonan con su muy particular perspectiva.

La poesía creada por mujeres aporta una estética particular al mundo de las letras, [...] en los textos producidos por las mujeres encontramos precisamente esa visión femenina, esa voz mujeril que ningún hombre podrá proyectar jamás, porque los deseos vivencias y universo de las mujeres sólo puede ser descrito por ellas mismas, las que han decidido no ser nunca más las militantes del silencio: las escritoras<sup>89</sup>

Una vez que el silencio ha desaparecido las mujeres se vuelven torrentes de palabra, en cada verso se encuentra el sentimiento de la mujer del mercado, la pescadora, la comerciante, la tejedora, la campesina; pues sus poemas se componen de flores, lagartos, tierra, nubes, cerros y nahuales.

En este vaivén de palabras queda fuera cualquier estereotipo occidental de belleza, porque las mujeres descritas en lenguas antiguas son fuertes, sabias, redondas como sandías jugosas o pequeñas y delgadas cual colibrí al viento. Como las viejas curanderas la tsotsil María Concepción explica con sus propias palabras el significado de ser mujer:

---

<sup>89</sup> Irma Pineda, "Mujeres escritoras indígenas: Una estética particular en la literatura indígena" en revista *Nuni*, núm. 16, año VI, México, noviembre, 2008, p. 23.

O'on/Soy<sup>90</sup>  
María Concepción Bautista  
Lengua tsotsil, Chiapas

O'on sk'ejojun ts'unun ta som ikliman	Soy el canto del colibrí
O'on sts'ujulal som iklimanun	Soy la gota de rocío en la mañana
O'on sk'ejojun jnitvaneb vob	Soy el sonido del joven tambor que alegra la vida.
O'om pomun ta smexa jch'ultotik	Soy el incienso en el altar de los dioses.
On nak'ombailun chi spix ta osilik'ak'al	Soy la sombra que me cobija del tiempo.
On satun li mol te' ta yech' el osilik'ak'al	Soy el fruto del viejo árbol en el tiempo.
O'on xch'ulel totilme'ilun,	Soy el espíritu de los abuelos.
O'on sl'ejojun chililetik ta ik'al ak'ubal.	Soy el canto de los grillos en la nocturnidad.

Estos versos indígenas además de mantener el ritmo y la forma de los antiguos ensalmos, colocan a la mujer como dueña de su ser, con el derecho de hablar, sentir o andar, en cada palabra la mujer es reivindicada. Las letras indígenas son la puerta que nos conducen al encuentro con el pensamiento y voz de las mujeres de las naciones originarias; un espacio de libertad donde cada mujer reconstruye su historia.

Para Gloria Martínez “la mujer es una culebra, sedosa, bella, elegante, brillante e importante, por ello muchas veces me he preguntado ¿por qué algunas mujeres dependen tanto de lo piensa un hombre?” Si la mujer mazateca es el centro de la casa, ella mantiene la comunión de los elementos de la tierra y el cielo.

Los mazatecos dicen que cuando no hay una mujer en el hogar, éste se entristece, se llena de telarañas, polvo y olvido, “la mujer tiene su corazón latente en el fogón, por ahí respira y mantiene la armonía viva en la casa. Si no hay hombre no importa, la casa continua de pie porque la mujer tiene el valor de sacar a los hijos, por eso lo digo en mis poemas.”

---

<sup>90</sup> María Concepción Bautista “O'on/Soy” en *Escritores en Lenguas Indígenas, Op., Cit.*, p. 230-231.

Tinja niya/Vive la casa<sup>91</sup>  
Gloría Martínez  
Lengua mazateca, Huautla de Jiménez, Oaxaca

Kui tinjani niya  
nga tinja xkuín,  
chjoonle nanguixán  
niso naxole nangui tsé  
kich'a tsaini yátjali'le ndialí  
tjín tsaile solí yanachanl'ili  
tinja kixi tsai natsíli  
jé nisale chjota chjinganá  
bandason yamixa yáli  
toki'a likuiti sikii'ani nindile ndiali  
kianga kuits'o tjali  
ku'a kianga sonajin  
naxo loxa.

La casa vive,  
porque viven tus ojos,  
mujer cósmica  
jícara florida de tierra virgen  
llevas el farol del hogar  
Vive la casa  
y las brazas del fogón  
Tu metate permanece de pie.  
Los cántaros de la abuela  
adornan tu mesa de madera.  
Dejará de pintar el humo del jacal  
cuando enmudezca tu voz  
y descansas sobre pétalos naranjos

La presencia de la mujer aviva las noches y los días de la región mazateca, el fogón no sólo entendido como el lugar donde se cocinan los alimentos, sino como la unidad que mantiene la educación de los niños y niñas, en este espacio las madres y las abuelas transmiten a las pequeñas el secreto que esconden las hierbas del campo así como los recovecos de sus cuerpos.

En Juchitán las ancianas platican con las nietas e hijas sobre sus cambios y deseos y es que las mujeres juchitecas son inmensas de cuerpo como melones dulces y sandías voluptuosas, tienen ramilletes de flores entre sus piernas, sólo así se explica los movimientos serpenteantes de sus caderas.

Aunque el erotismo y la sexualidad no es un tema que se aborde tan abiertamente en las naciones originarias, en las letras las mujeres encuentran el espacio para contarlas, en opinión de Irma Pineda el erotismo al menos en la cultura zapoteca encuentra cabida. A los niños se les estimula el prepucio con los dedos, mientras las mamás les cantan: “Una mascada para nana, una mascada para tata.”

---

<sup>91</sup>Gloria Martínez, “Tinja niya/Vive la casa”, *Poemario*, obras escogidas [en línea] 03 de abril de 2011, Dirección URL: <gamacr339@hotmail.com> [consulta 03 de abril de 2011] archivo del mensaje: rexizo@hotmail.com

A las mujeres de la costa de Juchitán las madres y abuelas les hablan claro y derecho dice Irma Pineda, “a las niñas se les enseña a disfrutar el cuerpo, para decir mi sexo, dices mi flor. Las mujeres disfrutaban de su flor, de su sexo, eso hace que tantos los hombres como nosotras gocemos del erotismo y del amor.”

Guie'sti'ca badudxaapa' huiini' (1) / La flor de las niñas (1)<sup>92</sup>

Natalia Toledo

Lengua zapoteca, Juchitán, Oaxaca.

Guiiru' huiini'

Guiiru' ro'

¿paraanapa un

guiiru' jmá nanixe?

Beela ladi ricabi:

xa'na' xquipi' nu.

Agujero chico

agujero grande

¿En dónde tenemos

el hoyo más rico?

El cuerpo responde:

bajo el ombligo.

Sin embargo, este goce contradictoriamente para las abuelas estaba velado. Las mujeres de generaciones anteriores fueron sujetas a conservar la virginidad hasta el matrimonio. En la tradición juchiteca el rapto formaba parte del rito de casamiento, la mujer era secuestrada y la familia del hombre ponía a prueba su “virtud”. Natalia Toledo explica que a la mujer se le introducía un dedo en la vagina para comprobar su “pureza”, si sangraba la familia organizaba una fiesta con música, fuegos artificiales, comida, alcohol, una verbena que duraba varios días. Pero si la novia no sangraba se colocaba un jarrón roto en la casa y de nuevo era conducida a la casa de sus padres.

Esta tradición ya no se lleva a cabo, pero se ha quedado en la memoria de las mujeres que lo vivieron. Todavía hay mujeres mayores que recuerdan con dolor el día cuando fueron llevadas a la casa de sus padres por no ser vírgenes. Natalia Toledo e Irma Pineda han recreado en sus versos estas tradiciones que colocaban en un lugar inferior a las mujeres respecto a los hombres.

---

<sup>92</sup> Natalia Toledo, “Guie'sti'ca badudxaapa' huiini' (1) / La flor de las niñas (1)” en Carlos Montemayor, *Las Lenguas de América. Recital de poesía II*, México, 2010, UNAM, p. 88-89.

Diidxa' ne guinda/Tradición<sup>93</sup>  
Natalia Toledo  
Lengua zapoteca, Juchitán, Oaxaca

Guyuu tu guacua nisa dondo bí'na'  
guidila' du',  
tu guzá de íque de ñeeu  
ne qui nuxhalelu ti ñunibia' xtuxhu  
gubidxa.  
Guyuu tu gudxiru lu guendaró  
ne qui niná ñe' dxuladi male  
ne cuba ladxi guenda.  
Guyuu tu bigaanda ti pumpu nalaa  
xa'na li' dxu'  
ne qui niná ñuni saa.  
Qui ganna ca binni huati pa ti  
guie'biaba laya  
guie'ru laa dxi gáti'.

Hubo quien probó el mosto de tu piel  
te caminó de la cabeza a los pies  
sin abrir los ojos  
para no descubrir el resplandor del sol.  
Hubo quien sólo pellizcó la comida  
y no quiso beber el chocolate  
de los compadres  
y el pozol de semilla de mamey.  
Hubo quien colgó en la puerta de tu casa  
una olla rota  
y no quiso pagar la fiesta.  
No supieron los tontos  
que una flor caída al suelo  
sigue siendo flor hasta su muerte.

Los deseos se vivían como una fortuna y una maldición, pues entre los anhelos de las mujeres y la realidad se encontraban las viejas tradiciones las cuales contradecían los deseos femeninos, “afortunadamente ya nadie es virgen ni en Juchitán ni en ninguna parte,” decreta Natalia, pues las mujeres de su edad disfrutaban de sus amores y desvaríos.

Un poco harta del amor está Celerina Patricia Sánchez, pues lo no indígenas siempre preguntan lo mismo: ¿Cómo se dice te amo en su lengua?

“Si me preguntas sobre amor en ñuu savi, el amor es compartir, es muy diferente a al concepto del mundo occidental. En mi lengua no hay ninguna palabra que pueda traducir la frase “te amo” o “te quiero”, porque hay otras formas de decirlo. No se dice yo te quiero mucho, porque querer es como tener un objeto,” explica esta poeta de la tierra de las nubes.

Te comparto mi comida  
y mi plato  
y mi tortilla  
y mi agua  
tú eres parte de mí y  
yo soy parte de ti.

---

<sup>93</sup> Natalia Toledo, “Diidxa' ne guinda/Tradición” en Carlos Montemayor, *Op., Cit.*, p.104-105.

Los ñuu savi entienden que compartir es un acto de amor, comer del mismo plato, tomar del mismo vaso, así demuestran este sentimiento que embriaga y altera nuestra alma. Aunque amor tiene diferentes nombres y formas en las lenguas indígenas, la emoción es la misma, en náhuatl, en maya o huichol, las mujeres han escrito sobre este poderoso bálsamo que las ha envuelto, arrasado y quebrado:

Kenaniukani/Sigue hablando<sup>94</sup>  
Angélica Ortiz  
Lengua huichola, Sta. Catarina Cuexcomantitlán, Jalisco

Pemikanetseuyeiwa pemaine  
'ahixite yiki pita haitikaikaku titi  
'Ahixite meri mutiniuxia,  
nehekit ma'ukaiyataxi

Dices que ya no me quieres,  
cuando tus ojos dicen lo contrario  
Fueron tus ojos los que hablaron  
primero  
por mí derramaron sus lágrimas.

Tanaiti temite'itawa;  
tsepa 'aniuki kemaine mikatiyuritini.  
'Ahixite pita xeikia nemixeyani,  
kepauka pemineti'itaiyani  
Xica ke 'ahixite 'aniuki pai  
'utiyuani  
'ana ke yuri nemitita'eriekaxiani  
¡Meriki tsepa! Kenaniukani, kenaniukani

Todos mentimos  
Cuando habla tu boca nada es cierto  
Mi vista se fija en tus ojos  
cuando tratas de engañarme  
Hasta que tus ojos logren decir lo que  
tu boca,  
empezaré a creerte.  
¡Qué importa! Sigue hablando, sigue  
hablando

Aunque los amores llegan y se extinguen en el transcurso del tiempo, las mujeres indígenas y no indígenas son férreas guerreras que continúan experimentándolo en la compañía de hombres, en la ternura de los hijos o en el contacto con la naturaleza.

La maternidad es un tema que las mujeres poetas tocan continuamente en sus obras, “posiblemente porque en la mayoría de las culturas indígenas, una de las funciones principales de la mujer es dar vida, por eso, a la par de sus diferentes actividades, las mujeres escritoras no dejan de lado su papel de perpetuadoras de la cultura, al ser madres y dejar testimonio escrito de la vida y costumbres de sus pueblo”.<sup>95</sup>

<sup>94</sup> Angélica Ortiz, “Kenaniukani/Sigue hablando las lenguas” en Carlos Montemayor, *Op., Cit.*, p. 218-219.

<sup>95</sup> Irma Pineda, *Op., Cit.*, p. 21.

El embarazo, el parto, el puerperio y los primeros días de vida no sólo es un acontecimiento que requiere atención médica, para los pueblos indígenas involucra elementos de la naturaleza, la vida y la muerte, pues recordemos que en las antiguas civilizaciones prehispánicas el parto se concebía como una guerra que libraba la mujer, si estas morían durante el alumbramiento eran llevadas al *mocihuaquetze*. El nacimiento del bebé también procuraba cuidados especiales para evitar el mal de ojo y la enfermedad. Al respecto Briceida Cuevas Cob, poeta maya de Campeche ha descrito – por medio de su poesía– la ceremonia que siguen las parteras mayas una vez que ha nacido un niño:

Je'ex úulich / Como caracol de tierra<sup>96</sup>  
 Briceida Cuevas Cob  
 Lengua maya, Campeche  
 (Fragmento)

IKananbil u táab u tuuch kun báanak.  
 Bik táabakech a cha' u jaantik miis.  
 Bik táabakech a cha' u jaantik peek'.  
 Bik táabakech a cha' u bisik ch'o'.  
 Wa tun ku bisik ch'o'  
 bik táabakech a waawt u k'aaba' tu táan leti';  
 cha'ach u k'aaba' yéetel a tootil,  
 tumen u k'aaba'e'  
 leti'e "wáay" ku ja'asik u yóol chichan paal  
 leti'e' ku nóot'ik u náay chichan paal.  
 Kananbil u táab u tuuch.  
 Mukbil tu jobonel k'óoben.

Hay que cuidar el cordón umbilical cuando se desprenda.  
 Que no se lo coma el gato.  
 Que no se lo coma el perro.  
 Que no se lo lleve el ratón.  
 Si se lo lleva el ratón  
 no lo menciones ante ella;  
 mastica su nombre con tu mudez,  
 porque su nombre  
 es "la aparición" que espanta a los  
 pequeñines,  
 quien les roe el sueño.  
 Hay que cuidar el cordón umbilical.  
 Enterrarlo en las vísceras del fogón.

## II

Babalto'obil yéetel u táas it,  
 to'obil,  
 je'ex úulich.  
 Bik táabak ilbil tumen ko'olel  
 aja'an u k'i'ik'el,  
 leti'e' aja'an k'i'ik' ku k'ímpešik u yéemel  
 [tu yóok'ol je'ej.  
 Mix tumen ko'olel jach liik'il u nak'.  
 Je' u ja'ak'al u yóol u tuuch.

Hay que envolverla con su pañal,  
 arroparla,  
 como caracol de tierra.  
 No la mire la mujer de la sangre despierta  
 aquella sangre despierta  
 que festeja su descenso  
 [sobre las ingles.  
 No la vea la mujer del vientre crecido.  
 Asustará su ombligo

<sup>96</sup> Briceida Cuevas Cob, *Ti' u billil in nook'/Del dobladillo de mi ropa*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, p. 86-87.

Je' u chúulu ti' chak táab,  
ti' tun áak'ab,  
ikil tu ch'ajch'ajaankal u juum  
u t'aan máas  
[ch'ulik a taatak wenel,  
leti'e' yéetel u yáakan ku p'olik u tuuch.  
Babalto'obil yéetel u táas it,  
ch'ikbij u le' chan su'uts' pak'al ti' u nook',  
to'obil,  
kananbil u sujuy wíinklil.

Le hará escurrir cintillos rojos,  
y por la noche  
tu mientras gotea la voz  
de los grillos remojando  
[tu somnolencia,  
ella con su quejido alzará su ombligo.  
Hay que envolverla con su pañal  
prenderle en la ropa hojas de limón.  
Arroparla,  
proteger su inocencia.

La comparación entre los cuidados que deben proveérsele al recién nacido con un caracol de tierra, así como las metáforas utilizadas con los elementos de la naturaleza son comunes en la obra poética de las mujeres en lenguas indígenas. En los pueblos indígenas la tierra no es una propiedad que otorga sólo beneficios económicos por el valor monetario que adquiere en el mercado.

La tierra, el sol, la luna, el agua, el viento, la lluvia, los cerros y los animales son elementos del orden cósmico, entes que “sienten hambre, sed, cansancio, fatiga y por lo tanto es deber de los humanos, por reciprocidad, sustentarlos como mandato divino,”<sup>97</sup> cada elemento esta interconectado, pues “ningún ser está separado del resto de los seres.” Este vínculo cuando es roto hay un desequilibrio no sólo como un concepto “ecológico”, sino se refiere a la pérdida del orden cosmogónico, el cual afecta a todos los seres que en él se encuentran.

La Tierra era una deidad dadivosa. Es también un lugar en el que el peligro y el mal pueden sobrevenir a los humanos que la habitan. La Tierra como un lugar resbaladizo y peligroso concebida dentro de la dualidad clásica mal-bien. Como ser sobrenatural, podía dañar o beneficiar, dependiendo de las obras de cada quien.<sup>98</sup>

Al dañar a la naturaleza ésta responde de diferentes formas, la tierra deja de dar maíz, los ríos se secan, los animales ya no se reproducen y por lo tanto los hombres

---

<sup>97</sup> Cessia Esther Chic Uc. “Fundamentos éticos de respeto al entorno natural: un análisis de los códices mayas coloniales y su continuidad histórica”, en revista *Nuni*, , núm. 16, año VI, México, noviembre, 2008, p. 38.

<sup>98</sup> Sylvia Marcos, “Identidades en Transformación”, ponencia presentada en el XIX Curso de Verano en Estudios de Género El Colegio de México, junio 2008.

deben dejar sus hogares. Según el INEGI cerca de 143 mil oaxaqueños<sup>99</sup> han dejado su tierra para migrar a otras ciudades o al extranjero.

Además del choque cultural que implica migrar hacia la ciudad o hacia un país completamente distinto, los migrantes se enfrentan a la discriminación, la inseguridad durante su paso por el desierto en el caso de los que cruzan la frontera norte y al desconocimiento de la lengua.

Irma Pineda ha presenciado la migración de sus paisanos “en el istmo la gente migra al norte a los campos agrícolas, desde ahí llegan unas historias terribles de aquellos que se accidentaron, los que murieron en el camino así como la gente que ya no recuperó el cuerpo de sus familiares. La migración es algo que pasa cotidianamente en el istmo y no quería que a mí me pasara desapercibido. Hay mucho el dolor, incertidumbre y tristeza ente los que se van y los que se quedan.”

Neza guete' biaaxha'  
Bisaana'ti ñaa m acá neza nabidxi  
ne ti yuze bidxi ne stonobi ma guti  
Ti balaaga yooxho' bindiibe'  
Guria nisado'  
ni guca' nandxó'  
ni ma xadxi qui urdí laanu benda  
ne rudxigueta laanu guiiba cá tini  
ni ma qui rucaa diaga didxa  
ni ruzee ruaanu'  
neza lu cru guzebenda  
ni qui riá' guendaridxaga  
riguiidxi ñeenu  
lu neza risaananu pasión ra yu'du'  
ni gundisanu ruaa nisado'  
Bicuaata divaga nisado' ne rulaa laanu  
lu ca neza biidxi  
Bicuata divaga nisado' ne cueenda laanu  
Lu neza gadxé guiidxi.

Partí del sur  
dejé un campo arado y seco  
un buey flaco y uno muerto  
Una barcaza vieja atada  
a la orilla de la mar  
que un día fue nuestra gloria  
la que hace tiempo dejó de parir peces  
y nos vomita oxidadas latas  
la que ya no escucha nuestras plegarias  
cuando le rezamos  
a la santa cruz de los pescadores  
ni se apiada del cansancio que abraza  
nuestros pies  
en las largas procesiones rumbo al templo  
que en su honor levantamos en la playa  
Ensordecíó la mar y nos echa  
a los brazos del desierto  
Ensordecíó la mar y nos arroja  
sobre el camino de otros pueblos.<sup>100</sup>

<sup>99</sup> S/a, “Migración y analfabetismo, flagelo en Oaxaca: Censo 2010”, [en línea], México, *Agencia Proceso*, Dirección URL: <http://www.nsoaxaca.com/estado/98-general/63809-migracion-y-analfabetismo-flagelo-en-oaxaca-censo-2010> [consulta abril 2011].

<sup>100</sup> Irma Pineda *Xilase qui rié di' sicasi rié nisa guiigu'*, México, ELIAC, 2007, p. 40-41.

## **Las creadoras de sueños**

Las escritoras indígenas contemporáneas son mujeres que a diferencia de sus abuelas escriben en sus lenguas originarias, sin embargo la tradición oral forma parte de ellas, sus poemas en este caso reflejan los ensalmos que las mujeres indígenas de años anteriores habían creado. La tradición oral es la veta primaria de las poetas indígenas, quienes toman el ritmo, la musicalidad que escucharon en sus primeros años y lo sazonan con la voz de la mujer adulta migrante y educada en las universidades.

Los caminos que han recorrido estas mujeres indígenas para expresarse a través de la poesía difieren uno de otro, pues las circunstancias personales han sido clave para su desarrollo en las letras. Por ello, la contribución de la escritura en lenguas indígenas al menos en el presente es la invitación para no sólo revalorar las lenguas originarias, sino para encontrar nuestras propias huellas en ellas. ¡Todos somos indios! No sólo como una consigna política sino como una realidad, nuestra raíz indígena está en los abuelos o bisabuelos que hablaban una lengua indígena, la cual desafortunadamente se perdió en el transcurso del tiempo.

A casi cuarenta años que inició la literatura escrita en lenguas indígenas y en particular la escrita por las mujeres nos da cuenta de la lucha de las naciones originarias por ejercer su derecho a la lengua y cultura indígena. No sólo como un reconocimiento discursivo, sino llevada a cabo en la acción práctica en el espacio público.

## Conclusiones

Al término de este trabajo de investigación periodística, quiero hacer algunas conclusiones:

El reportaje como herramienta de investigación puede examinar cualquier tema de interés público. Es tan amplio y complejo que su estructura admite, la revisión de hechos históricos, el análisis del presente así como incluir opiniones y observaciones de los protagonistas, en este caso de los escritores indígenas.

La rigurosidad del periodismo es comparable con cualquier otra investigación social, la diferencia radica en elementos como la redacción, pues el reportaje utiliza un lenguaje sencillo, mientras la investigación en otras áreas como la sociología o la antropología tienen un lenguaje más técnico pues generalmente estos textos se dirigen a un lector especializado. A diferencia del lenguaje periodístico el cual busca que cualquier público comprenda la información.

Esta claridad que requiere el periodismo no significa que se descuide la información ahí vertida, al contrario el periodista es responsable de investigar y contrastar la información que recopila. En el caso de este trabajo se buscaron fuentes de información estadística, bibliográfica y hemerográfica especializada en pueblos indígenas, pero al mismo tiempo se entrevistó a escritores indígenas que opinaron sobre el tema de la literatura indígena.

La entrevista con investigadores, escritores, indígenas así como no indígenas contrastó la teoría de los libros y documentos con la vida práctica de estos actores sociales. Estas declaraciones permitieron el acercamiento al espacio privado de los escritores/as indígenas que partían de la experiencia personal y profesional de cada uno de ellos/as.

La libertad que ofrece el reportaje entendida como la “la libertad expositiva que goza el reportero”<sup>101</sup> para crear el texto, consintió aderezar esta investigación con fragmentos literarios que buscaron explicar y ejemplificar a que llamamos literatura indígena contemporánea. La cual podemos definir como aquella escritura en lengua

---

<sup>101</sup> Gonzalo Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo*. Madrid, España, 1973, p. 66

indígena realizada por indígenas, que pretenden la transmisión de su pensamiento, conocimiento y percepción de la vida a través de los géneros literarios occidentales (novela, cuento, poesía) o aquellos que han heredado de la tradición oral (ensalmos, rezos, chistes, cantos, consejos)

Este reportaje sobre la literatura indígena contemporánea en México presenta los encuentros y desencuentros que viven los indígenas como escritores. A partir de este trabajo de investigación podemos concluir algunas reflexiones más sobre los pueblos indígenas, quienes se reconocen como actores sociales que exigen una participación activa en el ámbito político, social y cultural de México. El estereotipo que hasta entonces se les había adjudicado de pasividad, ignorancia y pobreza no corresponde al crisol de nuevas formas de ser indígena de principios del siglo XXI.

Aunque no podemos ser tan optimistas, pues la población indígena aún mantiene los índices más altos de pobreza y marginación a nivel nacional, sin embargo algunos integrantes de estas naciones originarias han ideado formas de intervenir en el espacio público desde las organizaciones civiles, cooperativas, puestos políticos así como frentes de lucha que buscan el respeto a sus territorios, lengua y cultura.

Esta pluralidad cultural ha llevado a que hombres y mujeres indígenas promuevan espacios de creación literaria, con el fin de hacer visible la diversidad lingüística que existe en el país. La creación literaria en lenguas indígenas ha generado controversia, pues escritores como Juan Gregorio Regino consideran que la literatura indígena no existe, especialmente porque ésta no ha producido obras relevantes o las lenguas indígenas sólo son pretexto para escribir sobre temas que no necesariamente reflejan el pensamiento de una comunidad indígena.

Cabe mencionar que ningún pueblo indígena actual tiene las mismas características de aquellos habitantes de hace 500 años, inevitablemente como cualquier grupo humano han sufrido una transformación y cambio, sujeto a las condiciones políticas, sociales y culturales propias de su contexto local y nacional.

Sin embargo, en esta discusión también hay hombres y mujeres que se asumen como miembros de diferentes pueblos indígenas e integrantes de sus comunidades. Ellas y ellos no sólo hablan su lengua sino que han logrado escribirla, algunos haciendo recopilación de los relatos orales y otros recreando obras originales. Los escritores/as

utilizan la literatura como vehículo para el ejercicio de su derecho: hablar y escribir en su lengua materna, con el fin de recuperar, difundir y valorar su propio bagaje cultural.

La llamada literatura indígena contemporánea tiene como base la tradición oral, manifestación que ha estado presente desde el inicio de la misma lengua. Sin embargo, el desarrollo de la escritura en lenguas indígenas es reciente, pues su aparición fue determinada por los cambios en el ámbito social, político y económico de los pueblos indígenas que se llevaron a cabo en el siglo XX.

Factores como la migración a las ciudades, la creación de programas de alfabetización en lenguas indígenas, la profesionalización de algunos integrantes así como el surgimiento de espacios de diálogo e intercambio cultural entre indígenas y no indígenas, desde una postura de igualdad y admiración mutua, dio lugar al nacimiento de la literatura indígena contemporánea.

Por primera vez en varios siglos algunos indígenas escriben desde su propia percepción, pues en diversos momentos de la literatura mexicana los temas sobre los indígenas habían sido escritos por investigadores y escritores no indígenas. La literatura indígena actual es un medio que conserva y vitaliza las lenguas indígenas, las cuales corren peligro de extinción. Asimismo la creación literaria en lenguas indígenas no debería considerarse un “fenómeno” sino una contribución al pensamiento desde una perspectiva cultural que contiene ciertos elementos mesoamericanos.

En cada texto escrito en lengua indígena intervienen diferentes procesos: la investigación lingüística, la recopilación oral, la creación original, así como la corrección de estilo en una lengua originaria y la traducción al español. Hasta el momento no existe un desarrollo homogéneo en la creación literaria en lenguas indígenas, cada nación originaria se encuentra en una parte del proceso diferente. En algunos casos los integrantes realizan el trabajo de recopilación oral de las leyendas, cuentos, adivinanzas del pueblo al que pertenecen, mientras otros autores indígenas escriben poesía o narrativa a partir de una idea original.

Los temas que toca la literatura indígena no sólo trata de aquellos considerados tradicionales en los pueblos indios (la relación de los seres humanos y la naturaleza), sino se incluyen contenidos universales (la muerte, las emociones humanas, el erotismo)

así como problemas contemporáneos: la violencia sexual, la desaparición política y la migración.

En cada poema o narrativa queda presente las particularidades de cada pueblo indígena, pues aunque comparten ciertas similitudes culturales, tienen características que los distinguen a unos de otros así como la experiencia personal de cada autor.

La distinción entre un escritor/a y otro no se refiere únicamente a nivel literario, pues los escritores indígenas como cualquier grupo social tienen sus desavenencias, por las diferentes posturas que mantienen sobre la función de la literatura indígena. Para algunos escritores la creación literaria debe reflejar los problemas sociales de los pueblos indígenas y contribuir de alguna forma al desarrollo de éstos.

Sin embargo, no todos los autores coinciden con la idea del escritor como promotor social, en el caso de los intelectuales indígenas como Natalio Hernández la literatura tiene el deber de difundir la cosmovisión de las naciones originarias, independientemente de la labor social que pueda realizarse.

A partir de estos puntos de vista diferentes entre los escritores indígenas, ha surgido un grupo llamado: “los intelectuales indígenas”, quienes se encuentra cerca de investigadores, escritores, artistas, funcionarios e instituciones no indígenas. Lo que ha ocasionado la crítica de otros escritores/as indígenas, quienes consideran que este grupo repite cánones occidentales de exclusión, al rodearse sólo de académicos e “intelectuales occidentales” o institucionalizados, olvidando a la comunidad indígena a la que pertenecen.

Sin embargo, las mujeres indígenas todavía son consideradas las verdaderas excluidas, aunque por años se ha escrito sobre su papel como reproductoras de la cultura, todavía ellas mantienen los índices más altos de analfabetismo y pobreza. Situación que repercute en un número menor de mujeres escritoras indígenas.

A pesar de la difícil situación que han enfrentado las mujeres indígenas, ellas han contribuido a la creación de ensalmos, poemas, cuentos y leyendas, conocimientos orales que heredaron a las hijas y nietas. A diferencia de sus madres y abuelas, algunas mujeres indígenas han accedido a la educación, lo que posibilita la oportunidad de escribir en su lengua materna. Las escritoras indígenas reflejan en su poesía la sabiduría ancestral que heredaron de las chamanas y curanderas.

La escritura de las mujeres indígenas no sólo refleja parte del andar de los pueblos indígenas, sino contiene una mirada muy particular sobre la maternidad, el amor, la venganza y la violencia, pues los temas que presentan tienen que ver con la época actual o con emociones universales.

Las condiciones que propiciaron el desarrollo como escritoras en las cuatro mujeres entrevistadas fue el apoyo familiar para acceder a la educación, la migración a la ciudad de México y en el caso de Natalia Toledo la convivencia desde su niñez con el ambiente artístico e intelectual. Sin embargo, la experiencia personal de cada una de estas mujeres definió los temas sobre los cuales escriben.

Hoy en día podemos hablar de una heterogeneidad sobre ser mujer indígena en México, existen mujeres líderes, profesionistas, cooperativistas, activistas, guerrilleras, universitarias, investigadoras así como creadoras. Aunque lastimosamente todavía no hay una generalidad, porque ser mujer, indígena o no, aún es un factor determinante en nuestra sociedad. Y como muchas otras mujeres, las indígenas también libran batallas desde su trinchera para transformar su realidad y la de otras mujeres indígenas que tienen alrededor.

Por otro lado hombres y mujeres escritores/as indígenas se enfrentan a diversos obstáculos:

- La poca o nula publicación y difusión de sus textos, hasta el momento sólo se lleva a cabo en espacios y tiempos muy específicos.
- No existen traductores ni correctores de estilo en lenguas indígenas, el escritor tiene que realizar este trabajo por sí sólo.
- Los textos no son leídos por los integrantes de los propios pueblos indígenas, en México muy pocos indígenas leen en su lengua materna.
- El mayor número de lectores que leen literatura en lenguas indígenas son aquellos que no hablan ni leen una lengua originaria, por lo que recurren a la traducción de la obra en español. Sin embargo, en la traducción se pierde parte de la esencia y musicalidad del texto.
- No hay creación de cuadros de nuevos lectores, pues en los programas de educación básica, media superior y superior no son incluidos textos literarios en lenguas indígenas.

- Las instituciones gubernamentales no ofrecen alternativas para la publicación de un mayor número de libros en lenguas indígenas.

La literatura indígena es un movimiento que parte de hombres y mujeres indígenas que escriben, hablan una lengua originaria y se identifican como parte de una nación originaria. Los textos de estos autores además de describir sus tradiciones y costumbres tratan de temas universales que trascienden la nacionalidad u origen.

Por último la literatura no debería dividirse en indígena o no indígena, pues la literatura es una creación que refleja el pensamiento de los seres humanos independientemente de su origen étnico. Sin embargo, por el proceso histórico de los pueblos indígenas existe esta forma particular de nombrar a los textos.

La literatura escrita en lenguas originarias nos invita a volver la mirada hacia nuestras raíces indígenas. En un país como México todos pertenecemos a un pueblo indígena si no por sangre sí por herencia cultural.

## Anexos

En el siguiente cuadro aparecen algunos de los llamados escritores indígenas contemporáneos, este trabajo se realizó a través de la consulta de revistas, periódicos, libros y revistas electrónicas. Cabe aclarar que los escritores indígenas que se incluyen a continuación, no representan el total, sino sólo una muestra de los hombres y mujeres indígenas que escriben en su lengua originaria.

**Cuadro de escritores indígenas**

Lengua originaria	Autores	Publicaciones
Chinanteco	Fidel Pereda Ramón, Bartola Morales García.	“Lala ia ti jujmi ki tsa ko wi/ Así se Cuenta en el Idioma Chinanteco de Ojitlan”
Chol	Juana Karen	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ” y “ <i>Palabra conjurada</i> , ELIAC, 2008.
Chol	Andrés López	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> , ELIAC, 2008. Así como en el Suplemento <i>Ojarasca</i> del periódico La Jornada.
Chontal	Auldárico Hernández Jerónimo	Su poema “Jinda a bo’oy bo’oy/Estas sombras” aparece en la revista <i>La palabra florida</i> .
Chontal-Yokot’an	Domingo Alejandro Luciano	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ,
Chontal- Yokot’an	Isaías Hernández	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> , ELIAC, 2008. En las revistas: <i>Blanco móvil</i> , <i>Ce Acatl</i> , <i>Hojas de Utopía</i> , <i>La palabra florida</i> y <i>Nuni</i> .
Cora-Nayeri	Magdaleno Flores Medina	Su poema “Me tyájc+c+ + tucurúse + ata+/Se lo comieron los tecolotes” fue publicado en la revista <i>Nuni</i> .
Huave-Mero ikooc	Zulvia Orozco	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> , ELIAC, 2008.
Huichol-Wirarika	Angélica Ortiz	Ha publicado los siguientes libros: <i>Ne Werika Xika Nehikitinike/Si yo fuera águila</i> ; <i>Iki mi’akwie/Ésta es tu tierra</i> ;

		<i>Tatei Haramara/Nuestra Madre la diosa del mar.</i> Parte de su obra se encuentra en el poemario: <i>Wixarika Niawarieya/ Poesía Huichola.</i>
Huichol-Wirarika	Gabriel Pacheco Salvador	Ha publicado los siguientes libros: <i>Tatei Yurienaka y otros cuentos huicholes</i> la cual cuenta con una traducción al francés, <i>Contes modernes des indiens huicholes du Mexique Tatei Yurienaka.</i> Así como en las revistas: <i>Hojas de utopía, La Palabra florida y La Rueda.</i>
Jacalteco-Popti'	Baltasar Silvestre Quiñónez	Ha publicado en la revista Nuni el cuento: "Tx'ojal ch'ek yinh naj matyaxh/La malicia de Matías."
Maya	Briceida Cuevas Cob	Ha publicado los siguientes libros: <i>Tumben Ik'Tanil Ich Maya Tan;</i> <i>U yok'ol auat pek' ti u kuxtal pek'/El quejido del perro en su existencia;</i> <i>Je' Bix K'in/ Como el sol;</i> <i>Ti' u billil in nook'/ Del dobladillo de mi ropa.</i>
Maya	Carlos Armando Azul	Ha escrito teatro como la obra <i>El Auto de Fe de Maní</i> o <i>Choque de dos culturas.</i> Fue incluido en la antología: <i>Los nuevos cantos de la ceiba.</i>
Maya	Donny Limber Brito May	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía ELIAC, 2008</i>
Maya	Gerardo Can Pat	Poeta maya ya fallecido, parte de su obra se encuentra en: <i>Colección Letras Mayas Contemporáneas: Canciones mayas tradicionales, y Cantos del corazón.</i>
Maya	Feliciano Sánchez Chan	Ha publicado los siguientes libros: <i>Siete sueños / Ukp'éel wayak;</i> <i>U yixi'im chan x-nuuk'. El Maíz de la viejita;</i> <i>Retazos de vida;</i> <i>Yum Kuutz yetel pu'ujuy.</i> Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía ELIAC, 2008;</i> <i>Los nuevos cantos de la ceiba,</i> Instituto de Cultura Maya; Así como en la revista <i>La Palabra Florida.</i>
Maya	Flor Marlene Herrera	Sus poemas parecen publicados en la revista: <i>La Palabra Florida.</i>

Maya	Jorge Miguel Cocom Pech	Escribió: Los secretos del abuelo.
Maya	Jorge Alfonso Echeverría Lope	Recopilador de historia oral maya, parte de su obra se encuentra en la antología: <i>Los nuevos cantos de la ceiba</i> .
Maya	Margarita Kú Xool	Su poema “Áak’yetel iik’/la noche y el viento”, en la revista La Palabra Florida.
Maya	Miguel May May	Es autor de los cuentos: “El pajarito y el mono, cuento bilingüe; Un relato sobre Yum Tziles. Forma parte de la antología <i>Los nuevos cantos de la ceiba</i> , Instituto de Cultura Maya.
Maya	Santiago Domínguez Ake	Forma parte de la antología: Los nuevos cantos de la ceiba, Instituto de Cultura Maya.
Mayo-Yoreme	Emilia Bultimea Yocupicio	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Mazahua-Jñatrjo	Agustina Mondragón Paulino	Ha publicado parte de su poesía en el suplemento Mundo indígena, de Milenio Diario.
Mazahua-Jñatrjo	Demetrio Espinoza Domínguez	Su poema: “Nuko ri mamugochi/Nuestra palabra,” fue publicado en la revista Nuni.
Mazahua-Jñatrjo	Esteban Bartolomé Segundo	Autor del diccionario Mazahua-otomí y varios poemas.
Mazahua-Jñatrjo	Fausto Guadarrama	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008
Mazahua-Jñatrjo	Julio Garduño Cervantes	Ha publicado parte de su poesía en el cuadernillo: <i>Ventana a mi comunidad. El pueblo mazahua, cuadernillo cultural</i> , editado por la CDI y SEP.
Mazahua-Jñatrjo	Pedro Martínez Escamilla	Ha publicado parte de su poesía en el cuadernillo: <i>Ventana a mi comunidad. El pueblo mazahua, cuadernillo cultural</i> , editado por la CDI y SEP; coautor del libro de poesía mazahua: <i>Ra Jyasu/ Amanecer</i> .
Mazateco- Ha shuta enima	Apolonio Bartola Ronquillo	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008. El cuento: “Orasiu’e ngasunde/Oración de vida” fue publicado en la revista Nuni.
Mazateco- Ha shuta enima	Gloria Martínez	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas</i>

		<p><i>una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 Participó en el disco: <i>Rituales sonoros de los muertos: cucapá, k'miai, mazateco, nahua, pame y teenek.</i></p>
Mazateco- Ha shuta enima	Juan Gregorio Regino	<p>Ha publicado los libros: No es eterna la muerte / Tatsjejín nga kjabuya, ELIAC; Ngata'ara stsee/ Que siga lloviendo; Cantares en vidas ceremoniales, ELIAC. Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008. Así como en la revista La Palabra Florida. Premio Nezahualcóyotl 1996.</p>
Mixe- Ayuuk	Martín Rodríguez Arellano	<p>Ha publicado el libro: <i>Mokpaak'/ Los granos de maíz.</i> ELIAC, 2008. Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Mixe- Ayuuk	Palemon Vargas Hernández	<p>Ha publicado el libro: Kojpk ayuuk, kojpk winmaa'ny/ Palabra y Pensamiento del Cerro, CELIAC.</p>
Mixteco- Ñuu Savi	Celerina Patricia Sánchez	<p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008. Ha participado en el disco: Lluvia de sueños III, CONACULTA.</p>
Mixteco-Pinotepan Nacional	Hermenegildo F. López Castro	<p>Su poema “Dállui cha káti iin íta káan/Lloro por una flor que no me habla” fue publicado en la revista Nuni.</p>
Mixteco- Ñuu Savi	Josefa Leonarda González	<p>Ha publicado el libro: Na kaa iyo yo chi nuu chikua'a, CELIAC.</p>
Mixteco- Ñuu Savi	Juvenal E. López Hernández	<p>Su poema “Ku Chalia/Rosa blanca” fue publicado en la revista Nuni.</p>
Mixteco- Ñuu Savi	Lorenzo Hernández Ocampo	<p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 .Ha publicado en el suplemento <i>Nuestra Palabra.</i></p>
Mixteco- Ñuu Savi	Miguel López Hernández	<p>Ha publicado los libros: <i>Tyusu cha nakatyi nuyivi nuu kasando'o/Cuentos que Narra la Gente de Jamiltepec,</i> CELIAC;</p>

		<i>Colección de adivinanzas infantiles, CELIA.</i>
Mixteco- Ñuu Savi	Ubaldo López García	Su cuento “Kachi sa ta’an en tse sa’an yuku idu/lo que cuentan de un cazador de venado” fue publicado en la revista Nuni.
Mixteco- Ñuu Savi	Pablo Hernández Hernández.	Publicó el libro: <i>Te'en ni tui nuu yo/Así se fundó nuestro pueblo, CELIAC.</i>
Náhuatl	Anastasio López Bautista	Parte de su obra se encuentra en: <i>Escritores indígenas actuales I</i> de Carlos Montemayor.
Náhuatl	Antonio Rosas Marcelino	Su poema “Tatsonilpil/Trenza torcida” fue publicado en la revista Nuni.
Náhuatl	Alberto Becerril Cipriano	Ha publicado el libro: <i>Itapal Altepetaj, Xtamánin Kasipíjni/El Color de la Sierra, ELIAC.</i>
Náhuatl	Alfredo Ramírez	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008
Náhuatl	Delfino Hernández	Su poesía ha sido publicada en el suplemento <i>Ojarasca</i> del periódico La Jornada.
Náhuatl	Dominga Martínez López	Su poesía ha sido incluida en: <i>Escritores indígenas actuales I</i> de Carlos Montemayor.
Náhuatl	Eliseo Cruz Ramírez	Ha publicado en la revista Nuni, en periódicos regionales, ha participado en recitales de poesía en el Distrito Federal y Veracruz.
Náhuatl	Humberto Tehuácatl	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y la revista <i>Enlace Nueva Época</i> .
Náhuatl	Isaías Bello	Su poema “Ocelotzin Icuic/Poema de Ocelotzin Pérez” fue publicado en la revista La Palabra Florida.
Náhuatl	Joel Martínez Hernández	Libro publicado: <i>Naman xochitlajtolkoskatl. Poesía nahua contemporánea</i> , editado por la Universidad Autónoma de Tlaxcala.
Náhuatl	Juan Hernández Ramírez	Parte de su obra aparece publicado en las antologías: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y <i>Voci di Antiche Radichi/Dieciseis poetas de México</i> .

Náhuatl	Martín Amaru Barrios	Su poesía ha sido incluida en el suplemento Hojarasca del periódico La Jornada. Ha publicado el libro: <i>Códice Xantil</i> .
Náhuatl	Martiniano Hernández	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Náhuatl	Natalio Hernández	Ha publicado los siguientes libros publicados: <i>Canto nuevo de Anáhuac / Yancuic Anahuac cuicatl</i> ; <i>Xochikoskatl</i> ; <i>Sempoalxóchitl / Veinte flores: una sola flor</i> ; <i>Ijkon ontlajtoj aueuetl / Así habló el ahuehuete</i> ; <i>Canto nuevo de Anahuac</i> ; <i>Papalocuicatl / Canto a las mariposas</i> ; <i>El despertar de nuestras lenguas: Quemán tlachixque totlahtolhuan y Semanca huitzilín / Colibrí de la armonía</i> .
Náhuatl	Enésimo Cordero Ramírez	Su poema “In pe’pe’/El pepe” fue publicado en la revista Nuni.
Náhuatl	Pedro Martínez Escamilla	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008
Náhuatl	Rosa Hernández de la Cruz	Su poesía ha formado parte de las antologías: <i>Los escritores indígenas actuales, l. y Poesía, narrativa, teatro y Xochitlajtolkoskatl. Collar de palabras floridas</i> .
Náhuatl	Yolanda Matías García	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Otomí-Hñahñu San Juan del Río Querétaro	Desiderio Däxuni Sánchez Martínez	Su poema “Ir ntudi ir ñudi/No soy solamente” fue publicado en la revista Nuni.
Otomí- Ñahñu	Isaac Díaz Sánchez	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008, y en el suplemento: Ojarasca del periódico La Jornada.
Otomí- Hñahñu Estado de México	Serafín Bermúdez de la Cruz	Parte de su trabajo ha sido publicado en la revista Nuni.
Otomí- Hñahñu	Thaayrohyadi Bermúdez.	Ha publicado los siguientes libros: <i>Poesía sagrada indígena/ Ro mähki hña</i> y <i>La palabra florida otomí olmeca</i> .
Popoluca	Luciano R. Antonio Cornelio	Parte de su trabajo ha sido publicado en la revista Nuni.
Purépecha	Elizabeth Pérez Tzintzún	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas</i>

		<i>una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Purépecha	Gilberto Jerónimo Mateo	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008. En el periódico “La voz de Michoacán.”
Purépecha	Ismael García Marcelino	Es coautor de los libros: <i>Karani ka arhintani juchari anapu jimpo /Leer y escribir en lengua de nosotros;</i> <i>El lago de Pátzcuaro, su gente, su historia;</i> <i>Uákasi Úkuarheni;</i> <i>Antatsentani.</i> Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 Es colaborador del periódico La Jornada, Michoacán y del suplemento Acento de La Voz de Michoacán.
Purépecha	Joel Torres Sánchez	Ha publicado parte de su obra en la revista Nuni, en periódicos y revistas del estado de Michoacán. También ha laborado como traductor de la obra de Juan Rulfo a la lengua purépecha.
Tarahumara- Rarámuri	Dolores Batista	Ha publicado en el cuaderno de narraciones tradicionales: <i>Ra'ósari.</i> Grabó el audiolibro: <i>Anayáwari Ra'icháara.</i> Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008
Tarahumara- Rarámuri	Martín Malawi	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Tarahumara- Rarámuri	Patricio Parra	Ha publicado en la revista Nuni, ganador del premio Nezahualcoyotl 2000.
Tének	Miguel Ángel Pérez	Ha publicado en la revista Nuni.
Tlapaneco- Mep'há	Abad Carrasco Zúñiga	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y en la revista Nuni.
Totonaco- Tachihuinn	Manuel Espinosa Sainos	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y en la revista Nuni.
Totonaco- Tachihuinn	Jun Tiburcio Pérez	Ha publicado el libro: <i>X'tachwin x'tatlin li tutunaku/Palabra y Canto de los Totonacos,</i> CELIAC.

Tojolabal	Ma. Roselia Jiménez	Su obra ha sido publicada en la antología: Words of the True Peoples/Palabras de los seres verdaderos, Universidad de Texas. Y en la revista La Palabra Florida.
Tseltal- K'op	Armando Sánchez Gómez	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008. En el suplemento Ojarasca del periódico La Jornada así como en las revistas La voz de la esfinge, Nuni y Papaltzi.
Tseltal	Búffalo Conde	Publicó el libro de poesía: <i>La boca de la verdad</i> . Parte de trabajo ha aparecido publicado en la revista La Palabra Florida.
Tseltal- K'op	Isabel Juárez Espinosa	Sus poemas aparecen publicados en la revista La Palabra Florida.
Tseltal- K'op	Juan Álvarez	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Tseltal- K'op	Manuel Santiz	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Tseltal- K'op	Marceal Méndez	Ha publicado los libros: <i>K'opti'íl yu'un woje sok yo'tik/Memorias de ayer y hoy;</i> <i>Jsujestik ta bak'tujk' te lume/Convertiremos la tierra en pólvora ;</i> <i>Slajibal ajawetik/ Los últimos dioses.</i> Ganador del premio Nezahualcoyotl 2010.
Tseltal- K'op	Ruperto Bautista	Ha publicado el libro: <i>Xchamel ch'ul balamil / Eclipse en la madre tierra</i> , CDI, Parte de su obra se encuentra publicada en las antologías: Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008; <i>Palabra conjurada. Cinco cantos, cinco voces</i> , F ONCA.
Tseltal- K'op	Xmal Méndez Ton.	Parte de su trabajo ha sido publicado por la revista Papalotzin.
Tsotsil- Bats'ilk'op	Alberto Gómez Pérez	Ha publicado: <i>Sk'evo kajvaltík xchi'uk yalab snich'nab/ Canto para los dioses y el mundo;</i> <i>Ak'o mu xtup' sat le jtotike/ Que no</i>

		<p><i>se apague el sol;</i>  <i>Yok'el k'ak' aletik/ Llanto del tiempo.</i>          Forma parte de las antologías:          Flor y Canto, cinco poetas del sur;          Words of the trae peoples/ Palabras de los seres verdaderos;          Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Tsotsil- Bats'ilk'op	Enriqueta Lunez	<p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008          Ha grabado el cd: Lluvia de sueños III. Escritoras y cantantes indígenas.</p>
Tsotsil- Bats'ilk'op	Ma. Concepción Bautista	<p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008, así como en la revista Nuni.</p>
Tsotsil- Bats'ilk'op	Mario Nandayapa	<p>Ha publicado los libros: <i>Caluca</i> y <i>Estar siempre de camino.</i></p>
Tsotsil- Bats'ilk'op	Nicolás Huet Bautista	<p>Ha publicado el libro: <i>Ti slajebal lajele / La última muerte</i>, ELIAC.</p>
Yoreme	Francisco Almada Leyva	<p>Su cuento "Ju paxkōla/El pascola nuevo" aparece publicado en la revista Nuni.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Enedino Jiménez	<p>Ha publicado en la revista La Palabra Florida y la revista Nuni.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Esteban Ríos Cruz	<p>Ha sido incluido en las siguientes antologías:          Palabra amurallada;          Luz de luna;          Palabra reunida;          Con el alba en los hombros;          76 poetas en Generación;          Diidxa Guie/Palabras de luz, palabras floridas.  <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Francisco de la Cruz	<p>Ha publicado:          Palabra derretida;  <i>Jña meuxub'. La mamá de los alacranes;</i>  <i>La Iguana Vivaracha</i> (en prensa)          Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.          Ha colaborado en los periódicos y revistas: <i>Excélsior</i>, <i>La Jornada</i>, <i>I Guchachi'</i> Reza y <i>Nuni</i>.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Irma Pineda	<p>Ha publicado los siguientes libros:</p>

		<p><i>Doo yoo ne ga' bia' / De la casa del ombligo a las nueve</i>, CDI;</p> <p><i>Xilase Nisado' / Nostalgias del mar;</i></p> <p><i>Xilase qui rié / La Nostalgia no se marcha como el agua de los ríos</i>, ELIAC.</p> <p>Coautora del libro:</p> <p><i>Huhexochitlajtoli-Diidxaguie' yooxho' / Viejos Poemas.</i></p> <p>Ha participado en los discos “Lluvia de sueños III” y en la antología <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Javier Castellanos Martínez	<p>Ha publicado:</p> <p><i>Wila che be ze lhao / Cantares de los vientos primerizos;</i></p> <p><i>El corazón de los deseos;</i></p> <p><i>De esperanzas y maldiciones</i></p> <p><i>Lha bene / Nombre propio.</i></p> <p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Juan Martínez López	<p>Parte de su trabajo ha sido publicado en la revista Nuni.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Macario Matus	<p>Publicó:</p> <p><i>Los zapotecas. Binni zaa;</i></p> <p><i>Palabra desnuda;</i></p> <p><i>La noche de tus muslos.</i></p> <p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Mario Molina Cruz	<p>Ha publicado:</p> <p><i>Xtille zikw belé, Ihén bene nhálhje ke Yu' Bza' o / Pancho Culebro y los Nahuales de Tierra Azul;</i></p> <p>Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y en la revista <i>La Palabra Florida</i>.</p>
Zapoteco- Diidxaza	Natalia Toledo	<p>Algunos de sus libros publicados:</p> <p><i>Paraíso de fisuras;</i></p> <p><i>Ca guna gu bidxa, ca guna guiiba' risaca / Mujeres del sol, mujeres de oro;</i></p> <p><i>Guie' yaase' / Olivo negro;</i></p> <p><i>Xtaga be'ñe' / Flor de pantano;</i></p> <p><i>Guendaguti ñee sisi / La muerte pies ligeros;</i></p> <p>Antologías:</p> <p><i>Guie' sti' diidxazá' / La flor de la palabra;</i></p> <p><i>Juchitán-Mexikos stad der fra un;</i></p> <p><i>Words of the True Peoples / Palabras</i></p>

		<i>de los Seres Verdaderos; Anthology of Mexican Indigenous-Language Writers; Premio Nezahualcoyotl 2004.</i>
Zapoteco- Diidxaza	Víctor de la Cruz	Ha publicado: Primera voz; Dos que tres poemas; Corridos del Istmo; Diidxa' Guie'sti '- Diidxa' Guie'/Poemas. Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008.
Zapoteco- Diidxaza	Víctor Teherán	Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008 y en la revista La Palabra Florida.
Zapoteco- Diidxaza	Gabriel López Chiñias	Entre sus libros se encuentran: Vinnigulasa; Cuentos de Juchitán, Conejo y Coyote/Leshu ne Gueu; Los telares ilusos; Mar; Filigranas de Sueño; Mentiras y Chistes; Juchitán; Juchitán, segundo canto; Guendasheela, poemas en zapoteco.
Zoque	Mikeas Sánchez	Ha publicado el libro: "Y sabrás un día". Parte de su obra aparece publicado en la antología: <i>México diversas lenguas una sola nación. Tomo I Poesía</i> ELIAC, 2008, ha grabado los discos "Lluvia de sueños II" y "Escritoras y Cantantes indígenas."

## Bibliografía

Alavez Chávez, Raúl G, *Nayiu xindeku nuu Ndaa Vico Nu´u/Los habitantes del lugar de las nubes. Una mínima presentación de las creencias mixtecas*, México, Ciesas, SEP, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997, 226 pp.

Belmar, Francisco, *Importancia del Estudio de la Lenguas Indígenas de México* 1909. México: CONACULTA, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 154 pp.

Bengoa, José, *La emergencia indígena en América Latina*, Chile, FCE, 2000, 341 pp.

Benítez, Fernando, *Los indios de México. Los hongos alucinantes*, México, Serie Popular, ERA, 1972, 126 pp.

Bonfil Batalla, Guillermo, *México Profundo. Una civilización negada*, México, De Bolsillo, 2005, 250 pp.

Brotherston, Gordon, *La América indígena en su literatura: Los libros del cuarto mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 588 pp.

Caso, Alfonso, "Homenaje a Alfonso Caso", Obras escogidas, México: Patronato para el Fomento de las Actividades Culturales y de Asistencia Social a las Comunidades Indígenas de México, Primer Informe, 1996, pp.455

Castellanos Guerrero, Alicia, *Imágenes del racismo en México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdés Editores, 2003, 360 pp.

Castellanos, Rosario, *Balún Canán*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 144 pp.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Indicadores con perspectiva de género para los pueblos indígenas*, México Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006, pp. 166.

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión

Cuevas Cob, Briceida, *Ti' u billil in nook'/ Del dobladillo de mi ropa*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, 137 pp.

*Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, México, Foro Nacional de las Mujeres Indígenas, 2008, 30 pp.

De la Peña, Guillermo, "¿Un concepto operativo de lo indio?", en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas. Primer informe, México, INI-PNUD, 2000.

Escritores en Lenguas indígenas, *México: Diversas lenguas una sola nación*, tomo I, poesía, México, ELIAC, 2008, 285 pp.

\_\_\_\_\_ *Encuentro Nacional de Literatura en Lenguas Indígenas. Diversidad y diálogo intercultural a través de las literaturas en lenguas indígenas*, México, SEP, INALI, Consejo de Pueblos y Barrios originarios del DF, 2007, 131 pp.

Florescano, Enrique, *Historias de la Historia de la nación mexicana. Pasado y presente*, Taurus, 2003, 230 pp.

Garza Cuarón Beatriz, en *Políticas Lingüísticas en México*, México, CIIH-UNAM/La Jornada, 1997, 363 pp.

Garza Cuarón, Beatriz y Georges Baudot (coordinadores), *Historia de la literatura mexicana. Las literaturas amerindias de México y la literatura en español*, Siglo XXI, UNAM, vol. I, 526 pp.

González Casanova, Pablo, *Causas de la rebelión de Chiapas*, México, FZLN, 2000, 28 pp.

Gutierrez Chong, Natividad , *Mitos nacionales: Intelectuales indígenas*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM/Plaza y Valdés/Conaculta-Fonca, 2001, 293 pp.

Hernández, Natalio, *De la exclusión al diálogo intercultural con los pueblos indígenas*, México, Plaza y Valdés, 2009, 1era edición, 204 pp.

\_\_\_\_\_ *Semana Huitzilín, Colibrí de la armonía, Hummingbird of Harmony*, México, CONACULTA, 2005, 169 pp.

\_\_\_\_\_ *El despertar de nuestras lenguas Quemán tlachixque totlahtolhuan*, México, Editorial Diana-Fondo Editorial de Cultura Indígenas, 2002, 175 pp.

Kenneth, Turner Jhon, *México bárbaro*, México, Época, 1998, 296 pp.

Marcos, Silvia, *Cruzando Fronteras. Mujeres Indígenas feminismos abajo y a la izquierda*, México, Universidad de la Tierra Chiapas, 2010, 333 pp.

Montaner, Mariana, (editora), *Palabra y pensamiento. Mujeres indígenas en el bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución Mexicana*, México, UNIFEM, 2009, 157 pp.

Montemayor, Carlos, *Las Lenguas de América. Recital de poesía II*, México, 2010, UNAM, 391 pp

\_\_\_\_\_ *Los pueblos indios de México. Evolución de su concepto y realidad social*, México, De Bolsillo, 2008, 165 pp.

\_\_\_\_\_ *La Literatura actual en las lenguas indígenas de México*, México, Universidad Iberoamericana, 2001, 260 pp.

\_\_\_\_\_ *La literatura una dimensión humana de la historia*, México, Cuadernos Universitarios, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1996, 12 pp.

\_\_\_\_\_ *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*, México, Pensar la Cultura, 1993, 196, pp.

Méndez Marceal, *Slajibal ajawetik/ Los últimos dioses*, México, CONACULTA, 2011, 153 pp.

Navarrete Linares, Federico, *Los pueblos indígenas de México*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, 143 pp.

Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. *El derecho a la una vida libre de discriminación y violencia: mujeres indígenas de Chiapas, Guerrero y Oaxaca*, México, ONU- Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2010, 154 pp.

Past, Ambar, *Conjuros y Ebriedades*, México, Taller Leñateros, 1997, 190 pp.

Pineda, Irma, *Doo yoo ne ga' bia'/ De la casa del ombligo a las nueve cuartas*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008, 77 pp.

\_\_\_\_\_ *Xilase qui rié di' sicasí rié nisa guiigu'*, México, ELIAC, 2007, 95 pp.

Rabasa, Emilio, *Historia de las constituciones mexicanas*, México, Instituto de Investigaciones jurídicas, UNAM, 2000, 106 pp.

Riovera, Guiomar, *Mujeres de maíz*, México, Era, 1998, 236 pp.

Secretaría de Educación Pública, *Sa'an Nuu Savii Nuu Vijin, Lengua mixteca de la región alta, Oaxaca*, Libro de lecturas, segundo ciclo, México, SEP, 168 pp.

SEDESOL, *Encuesta Nacional de Discriminación*, México, Secretaría de Desarrollo Social, 2005, 109 pp.

Toledo, Natalia, *Guie'yaase' Olivo negro*, México, CONACULTA , 2005, 140 pp.

Vázquez González, Leonor, *Una visión del mundo indígena en la literatura zapoteca contemporánea*, Tesis de doctorado en Filosofía, Universidad de Texas, agosto 2003, 263 pp.

Villoro, Luis, *Los grandes momentos del indigenismo*, México, La casa Chata- El Colegio de México, 1950, 248 pp.

Zarebska , Carla, *María Sabina. Soy la mujer remolino*, México, Almadía, 2008, 57 pp.

Zolla Carlos y Emiliano Zolla Márquez, *Los pueblos indígenas*, México, UNAM, 2004, 383 pp.

### **Hemerografía**

Cedillo Delgado, Rafael Rasgos, “De la cultura política de los indígenas en México. Una revisión a inicios del siglo XXI” en *Espacios Públicos*, núm. 26, vol. 12, México, Universidad del Estado de México, diciembre, 2009, pp. 206-228

Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, núm. 524,1994, 164 pp.

Chong Gutierrez, Natividad. “Nacionalismos y etnocentrismos: La escritura maya de Briceida Cuevas Cob y Flor Marlene Herrera”, *Revista Estudios de Género. La Ventana*, núm. 018. Universidad de Guadalajara, México,2003, pp. 163-209

ELIAC, Nuni. Espacio para la expresión de las culturas indígenas de México, Nueva Época, núm. 16, noviembre, 2008, 40 pp.

ELIAC, Nuni. Espacio para la expresión de las culturas indígenas de México, Nueva Época, núm. 15, noviembre, 2002, 40 pp.

ELIAC, Nuni. Granos de maíz, año IV, núm. 12, noviembre, 2001, 40 pp.

ELIAC, La palabra Florida. Espacio para la diversidad cultural, año II, núm. 6, 40 pp.

Steele, Cynthia, “Indigenismo y posmodernidad: Narrativa indigenista, testimonio, teatro campesino y video en el Chiapas finisecular,” *Revista de crítica literaria y Latinoamérica* año XLX, núm. 38 Lima, 2do semestre, pp. 249-260

Suplemento XXXII Feria Internacional del Libro de Minería, Febrero 2011, 32 pp.

Frente Zapatista de Liberación Nacional, *Hacia el 2do encuentro continental*, México, FZLN, 1999, 64 pp.

### **Documental**

Nicolás Echeverría, director, *María Sabina*, México, Imcine, CONACULTA, 1979,80 min, color.

### **Documentos electrónicos**

Bigas Silvia, “La narrativa indigenista mexicana del siglo XX” [en línea] en Gilda Waldaman, *El Florecimiento de la literatura indígena actual en México, contexto social significado e importancia*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/> [consulta 3 de enero de 2010]

Clavijero Francisco, *Historia antigua de México y de su conquista: sacada de las mejores historiadores españoles...* [en línea] traducida del italiano por J. Joaquín de Mora. México: Imp. de Lara, 1844, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, Dirección URL: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/> [consulta el día 20 de diciembre de 2010]

Convenio Organización Internacional del Trabajo 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes 1989, [en línea] Dirección URL: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/lima/publ/conv-169/convenio.shtml> [consulta 15 de septiembre de 2010]

Escalante Yuri, ponencia *La exclusión indígena de la membresía urbana*, [en línea] México, CIESAS, Dirección URL: <http://www.ciesas.edu.mx/> [consulta en 13 de febrero de 2008]

García, Francisco Pascual, *Razas del estado de Oaxaca, sus idiomas primitivos y su capacidad para la civilización: discurso* (1904) [en línea] Estados Unidos, American Libraries, Dirección URL: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020003822/1020003822.PDF> [consultado enero de 2011]

Iturralde Diego. *Los pueblos indios como nuevos sujetos sociales*, [En línea] México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/39/cnt/cnt2.pdf> [consulta 05 de enero de 2010]

León-Portilla *Yancuic tlahtolli: palabra nueva. Una antología de la literatura náhuatl contemporánea*, [consulta en línea] México, Estudios de la cultura náhuatl Dirección URL: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn20/346.pdf> [consultado el 3 de enero de 2011]

Linkgua Editores. *La carta de Colón anunciando el descubrimiento*, [en línea], Barcelona, Linkgua Editores, Dirección URL: [http://www.unilibro.es/.../linkgua.../la\\_carta\\_de\\_colon\\_anunciando\\_el\\_descubrimiento.asp](http://www.unilibro.es/.../linkgua.../la_carta_de_colon_anunciando_el_descubrimiento.asp) [consulta: 01 de agosto de 2008]

Maldonado, Ezequiel, "Desde las voces cantarinas al testimonio indígena," [en línea] *Archivo de tiempo y escritura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Dirección URL: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/vocescantarinas.htm> [consulta en línea el 09 de marzo de 2009]

Navarrete, Federico "Intelectuales indígenas del siglo XVI" [en línea] México, *Letras Libres.com.mx*, julio 2001, Dirección URL: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6903> [consulta en línea 11 de agosto de 2009]

s/a, "Migración y analfabetismo, flagelo en Oaxaca: Censo 2010", [en línea], México, *Agencia Proceso*, Dirección URL: <http://www.nssoaxaca.com/estado/98-general/63809-migracion-y-analfabetismo-flagelo-en-oaxaca-censo-2010> [consulta abril 2011]

Martínez, Gloria, *Poemario*, obras escogidas [en línea] 03 de abril de 2011, Dirección URL: <gamacr339@hotmail.com> [consulta 03 de abril de 2011] archivo del mensaje: rexizo@hotmail.com

Pineda, Irma "Luchan por impulsar las letras indígenas", [en línea] Yanet Aguilar Sosa, *El Universal. com.mx*, 11 de marzo de 2009, Dirección URL: [http://www.eluniversal.com.mx/cultura/vi\\_58727.html](http://www.eluniversal.com.mx/cultura/vi_58727.html) [consulta 11 de marzo de 2009]

Regino, Juan Gregorio, "Literatura indígena. Otra parte de nuestra identidad", [en línea], *Jornada.com.mx*, 13 de octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1998/10/13/oja-identidad.html>, [consultada el 12 de enero de 2009]

Regino, Juan Gregorio, "Otra parte de nuestra identidad", [en línea], La Jornada, [www.lajornada.mx](http://www.lajornada.mx), 13 de octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.lajornada.mx/1998/10/13/oja-identidad.html> [consultado el 21 de enero de 2009]

Reissner Raúl, *El indio de los diccionarios*, [en línea] México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, Dirección URL: <http://www.invenia.es/oai:ccdodoc.iteso.mx:1800> [consulta 15 de diciembre de 2010]

Stavenhagen, Rodolfo, *Las organizaciones indígenas: actores emergentes de América Latina*, [en línea], México, Universidad Veracruzana, Dirección URL: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/> [consulta 23 de diciembre de 2010]

Trujillo Carrasco, Taína, *Palabra de lluvia Mundo Indígena*, [en línea], México, Mundo indígena, núm. 1, 12 de mayo de 2008, Dirección URL: <http://www.redindigena.net/mundoindigena/n1/pag16.htm> [consultado 10 de abril 2010]